

01068 /
lej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA POÉTICA DE OCTAVIO PAZ EN

EL ARCO Y LA LIRA

MARÍA GUADALUPE EDITH CASTAÑEDA ORTIZ

TESIS QUE PRESENTA PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO

DE MAESTRA EN LITERATURA IBEROAMERICANA

ASESORA: MTRA. ALICIA CORREA PÉREZ.

MÉXICO, D.F., NOVIEMBRE DE ~~1999~~

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN 1999

273244 1999



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

“¡MAS QUÉ VASO –también- más providente!”

“¡OH INTELIGENCIA, soledad en llamas!”

Alfa y Omega, Gran Todo, Verbo sublime,

Amor infinito, Poesía...

GRACIAS

A Ralph, reflejo divino que me ha hecho SER.
Gracias por ayudarme siempre a encontrar mi
arco y mi lira.

Obscuridad y esplendor, por los
momentos poéticos, a tí con amor.

“Polvo seré mas polvo enamorado”.

Gracias. Transformemos la vida
en poesía.

A tí Pau, porque tu amistad me da la certeza de
las utopías.

AGRADECIMIENTOS

Deseo hacer patente mi reconocimiento a todas las personas que hicieron posible que este trabajo surgiera y tomara forma hasta lo que hoy es: mi agradecimiento especial a la Mtra. Alicia Correa Pérez, por asesorarme con sus tan imprescindibles como sabias sugerencias y correcciones, además por su enorme paciencia y calidad humana.

Al Mtro. Arturo Souto Alabarce, quien con su erudición y agudeza intelectual me ayudó a descubrir caminos y detalles para estructurar mi tesis.

A la Dra. María Rosa Palazón Mayoral, quien con sus espléndidas clases sobre Estética y Hermenéutica iluminó mi horizonte para la aplicación de esos conocimientos en el presente trabajo.

A la Mtra. Marcela Palma y al Dr. Carlos Cervantes por revisar el trabajo y darme valiosos consejos para mejorarlo.

Al Mtro. Maximino Ortiz Jiménez por apoyarme y alentarme a estudiar la maestría.

A la Mtra. Cynthia Araceli Peñaloza por su ejemplo inolvidable.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Introducción..... | 1 |
| 1. Principales influjos en la poética de Octavio Paz..... | 5 |
| 1.1 Corrientes literarias que lo influyen | 5 |
| 1.1.1 Romanticismo..... | 7 |
| 1.1.2 Surrealismo..... | 9 |
| 1.1.3 Modernismo..... | 12 |
| 1.1.4 Contemporáneos..... | 14 |
| 1.2 Corrientes filosóficas..... | 16 |
| 1.2.1 Influjo oriental..... | 16 |
| 1.2.2 Existencialismo..... | 18 |
| 1.3 El grupo Taller..... | 21 |
| 2. Poéticas básicas en <i>El arco y la lira</i> | 25 |
| 2.1 Alfonso Reyes..... | 25 |
| 2.2 Aristóteles..... | 31 |
| 2.3 Novalis..... | 36 |
| 2.4 Antonio Machado..... | 40 |
| 2.5 André Breton..... | 43 |
| 3. Elementos de la poética de <i>El arco y la lira</i> | 49 |
| 3.1 Conceptos sobre poesía y poema..... | 49 |
| 3.2 Elementos del poema..... | 57 |
| 3.2.1 Lenguaje..... | 57 |

| | | |
|-------|--|-----|
| 3.2.2 | Ritmo..... | 60 |
| 3.2.3 | Verso y prosa..... | 63 |
| 3.2.4 | Imagen..... | 64 |
| 4. | Relación de la poesía con la vida..... | 70 |
| 4.1 | La poesía y la sociedad..... | 71 |
| 4.2 | Religión..... | 77 |
| 4.3 | Amor..... | 82 |
| 4.4 | Otredad..... | 87 |
| 5. | Experiencia poética..... | 91 |
| 5.1 | Transformación poética..... | 93 |
| 5.2 | Verdad poética..... | 99 |
| 6. | Acercamiento a la poética de Octavio Paz en su poesía..... | 102 |
| 6.1 | Acercamiento a la palabra..... | 104 |
| 6.2 | Acercamiento al ritmo..... | 109 |
| 6.3 | Acercamiento al verso y a la prosa..... | 120 |
| 6.4 | Acercamiento a la imagen..... | 130 |
| | Conclusiones..... | 136 |
| | Bibliografía..... | 142 |

La utilidad de la poesía consiste en exaltar aquello que, siendo esencial en el hombre, en apariencia es inútil.

Octavio Paz, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz.*

La idea del regreso –presente en todos los actos religiosos, en todos los mitos y aún en las utopías- es la fuerza de gravedad del amor (...) El hombre anda desaforado, angustiado buscando a ese otro que es él mismo. Y nada puede volverlo en sí, excepto el salto mortal: el amor, la imagen, la aparición. (...) El amor nos suspende, nos arranca de nosotros mismos y nos arroja a lo extraño por excelencia: otro cuerpo, otros ojos, otro ser. Y sólo en ese cuerpo que no es el nuestro y en esa vida irremediabilmente ajena, podemos ser nosotros mismos. Ya no hay otro, ya no hay dos. El instante de la enajenación más completa es la de la plena reconquista de nuestro ser.

Octavio Paz, *El arco y la lira.*

Para Paz el lenguaje es total ejercicio del ser. Y esto no es una prédica, es un hecho vivo y comunicado a través de su obra, es la única manera posible de leerla. Leer a Paz es ejercer con toda la inteligencia, con toda la imaginación con toda la sensibilidad. (...) Paz hace desear el lenguaje, lo comunica. En Paz no está claro, está vivo que el lenguaje es el lugar donde se alcanza la totalidad del ser. Y cuando se llega a ese lugar no hay regreso posible. Es el lugar mismo de la marcha. No hay significaciones últimas que dar. No se tienen. Es el lugar de las últimas instancias que se suceden vertiginosamente: Amor, Totalidad, Revolución, Verdad, Futuro, Cielo, Eternidad, Instante, Ser, Verdad, Absoluto...

Gabriel Zaid, *Leer poesía.*

INTRODUCCIÓN

La abundante obra de Octavio Paz es una de las más importantes y completas de la literatura contemporánea. Reúne las más diversas cosmovisiones en diferentes geografías, las cuales apuntan hacia la unidad de conceptos universales tales como política, historia, amor, religión, etc., conceptos importantes para todos los hombres de todos los tiempos.

Octavio Paz explica la vida a través de la poesía y propone ésta como una forma de vida. La poesía es para el poeta lo sagrado, deseo de recuperar lo perdido, búsqueda de otredad “salto a la otra orilla”, lucha de contrarios que se resuelven en unidad y armonía, fusión con el Gran Todo. El poema es creación, forma que adquiere la poesía por medio de las palabras.

En *El arco y la lira*, escrito en 1945, Octavio Paz concreta sus ideas acerca de la poesía, a lo largo de seis décadas. Es una respuesta a su propia vida, a los simpatizantes de la poesía, a los que creen todavía en las utopías con la esperanza de un mundo mejor y al género humano íntegro, no mutilado en su sensibilidad ni en su imaginación.

La pregunta de la cual parte Paz es: “¿No sería mejor transformar la vida en poesía que hacer poesía con la vida?” Esta es la base para desarrollar una poética en *El arco y la lira*, entendida la poética como las ideas que el autor tiene sobre la poesía y sobre el poeta; esto lleva a entenderla como ontología

estudio del ser, de lo poético. A decir de Emilio Carballido: "La poética como una manera de enfocar la existencia, la realidad".¹

En *El Arco y la lira* se manifiesta la poética del autor, lo que para él es la poesía, "el proyecto de obra a hacer, tal como el artista explicita o implícitamente lo entiende".² Se analiza el ser de la obra relacionado con la existencia. El nombre del libro se refiere a la tendencia humana de trascendencia: "La lira que consagra al hombre y así le da un puesto en el cosmos; el arco que lo dispara más allá de sí mismo".³ El poema: ritmo universal, generación de imágenes, reconciliación, es el medio de trascendencia, una ventana hacia la poesía, un estado poético de igualdad y armonía hacia el cual apuntan todas las utopías.

Este estudio desea coadyuvar, dentro de sus posibilidades, a la apreciación de una concepción muy peculiar de la poesía, que se encarna en la vida como forma de conocimiento: posibilidad de conocer el yo y la otredad. Por ello el objetivo de esta tesis es conocer la poética que el autor desarrolla, con base en la hipótesis de que la poética de *El arco y la lira* es una propuesta pragmática vital de redención humana; es decir, lo poético como una manera de vida en la concepción paciana, solución existencial y transformación del mundo.

El desarrollo del tema planteado se apoya principalmente en *El arco y la lira* en *La otra voz* y *Los hijos del limo*, que son textos afines, continuación y reafirmación de sus conceptos sobre poesía.⁴ Por eso es importante también la revisión de la producción poética del autor desde 1935, para apreciar la

¹ Emilio Carballido, Citado por García Bacca en la introducción a *La poética* de Aristóteles. p. 7.

² Umberto Eco, *La obra abierta*, p. 354.

³ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 284.

⁴ Este concepto se utiliza a lo largo del trabajo como lo hace Paz, delimitándolo del poema, pero también definiendo en forma general al fenómeno poético.

evolución, la coherencia en los conceptos y los elementos que persisten en sus poemas.

Asimismo, es necesario, para comprender el pensamiento y los conceptos de Octavio Paz, conocer los principales influjos sobre el poeta: corrientes literarias, -romanticismo, surrealismo, modernismo-, corrientes filosóficas -existencialismo y filosofía oriental- y el grupo Taller donde está arraigada su obra. Este primer momento de la investigación, junto con el siguiente constituyen el marco de referencia y el teórico conceptual, respectivamente.

Paz desde el principio hace un reconocimiento a Alfonso Reyes por la motivación que le han dado *La experiencia literaria* y *El deslinde* para la cristalización de su propia obra; en ese tenor, también se siente deudor de otros autores a quienes no nombra de manera explícita pero habla de ellos frecuentemente y hace alusión directa a sus poéticas: Aristóteles en primer lugar así como románticos y surrealistas, principalmente Novalis y André Breton respectivamente. Además Octavio Paz toma en cuenta la tradición de la poesía española encarnada en Antonio Machado.

Las poéticas de estos autores son básicas en la poética de Paz -son la base de los conceptos del poeta y de esta investigación- los cuales han sido ubicadas por orden de aparición en *El arco y la lira*; así se constituye el segundo capítulo con los principales conceptos de la poética de Octavio Paz, presentes en la poética de los autores mencionados.

La poesía y el poema son conceptos que se delimitan en el tercer capítulo, además se analizan conceptos esenciales en la poética de Paz, como son los elementos del poema: lenguaje, ritmo, verso, prosa e imagen.

En el siguiente apartado se enlazan los conceptos anteriores con otros de carácter práctico: política, religión, amor, otredad; Paz propone que la poesía

debe encarnar en la vida como un hecho humano trascendente que logre la armonía en todos los órdenes de la existencia.

El tema del quinto capítulo es la experiencia poética que se hace posible cuando se da la recepción del poema mediante la recreación; es entonces cuando la creación poética logra la plenitud a través de su peculiar manera de ser, con su propia verdad y como vehículo de conocimiento. La experiencia poética, según Paz, promueve una transformación existencial un “salto a la otra orilla”, un cambio de naturaleza, de manera de ser; lo importante es analizar hasta qué punto y en qué circunstancias se da lo que Paz llama *mahaprajnaparamita* la otra orilla alcanzada.

Finalmente se hace un acercamiento a algunos poemas de Octavio Paz para aplicarles su propia poética y así poder apreciar que están en íntima relación, pues Paz escribe ideas con la poesía y hace poesía con sus ideas.

La poética de Octavio Paz –síntesis de pensamiento de grandes humanistas- es muy ambiciosa, da en el centro de la preocupación moderna por el porvenir de la humanidad, expectativa siempre abierta que toma forma en el análisis desde este quehacer literario. Es una toma de conciencia de que las acciones coherentes y comprometidas con la existencia poética podrán hacer realidad la utopía de lograr armonía individual y social.

1. PRINCIPALES INFLUJOS EN LA POÉTICA DE OCTAVIO PAZ

No es posible encasillar a Paz en determinada corriente literaria, pues con su vasta obra y erudición ha incursionado en diversas tendencias a lo largo de más de seis décadas; además su presencia dentro de la literatura hispanoamericana se da en un momento cumbre del cual es uno de los protagonistas, así lo demuestran los múltiples premios a que se hizo acreedor, entre ellos el premio Nobel en 1990. Los influjos que recibe Octavio Paz son variados; conoce y participa en las corrientes literarias de su tiempo que se caracterizan por ser vanguardistas, además tiene el dominio de la tradición española, sin olvidar las diferentes filosofías que incorpora a su obra. No sigue un paradigma establecido sino diversos influjos. Desde su época de *Taller* él ya expresaba: “No heredamos sino una inercia; un estímulo, no un modelo”.¹

1.1 Corrientes literarias que lo influyen

Octavio Paz en sus análisis sobre la modernidad toma como punto de partida la posibilidad crítica que se abre con el Renacimiento y la Reforma, que se enfatiza a fines del siglo XVIII con la Revolución Francesa, con la Revolución Industrial y el Mercantilismo. Estos acontecimientos históricos permiten el desarrollo del capitalismo y de la mentalidad crítica, que se enfoca en filosofías cuyo objetivo principal es el hombre. La filosofía ya no es una manera de interpretar el mundo, sino de modificarlo en beneficio de la condición desarrollada del ser humano. El arte en íntima conexión con la filosofía es

¹ Octavio Paz, “Razón de ser”, en *Taller*, núm. 2, abril de 1939, pp. 33 – 34.

reflejo de la modernidad. Así la poesía moderna se caracteriza por “una tradición hecha de interrupciones y en la que cada ruptura es un comienzo”.² La poesía moderna, a decir de Paz, es “la tradición de la ruptura”, la transmisión que se interrumpe constantemente para dar lugar a una nueva visión, una nueva forma de arte, en una permanente renovación. La poesía y, en general, el arte moderno de Occidente es:

Crítica del pasado inmediato, interrupción de la continuidad. El arte moderno no sólo es el hijo de la edad crítica sino también es el crítico de sí mismo. (...) La historia del arte moderno de Occidente es también la de las resurrecciones de las artes de muchas civilizaciones desaparecidas. La tracción moderna borra las oposiciones entre lo antiguo y lo contemporáneo y entre lo distante y lo próximo³

La incorporación de elementos de geografías y épocas distantes es lo que una y otra vez ha provocado la ruptura de lo establecido temporalmente. Por ello se puede hablar de varias corrientes a partir del nacimiento de la poesía moderna: el romanticismo inglés y alemán, posteriormente el simbolismo francés y el modernismo hispanoamericano; en el siglo XX las vanguardias, algunas imbuidas principalmente en el pensamiento filosófico existencialista y marxista y hasta en cosmovisiones orientales. Paz, como poeta moderno, ha tenido todos estos influjos y ha incursionado en ellos en su extensa obra.

Si bien es cierto que Paz incorpora a su poesía elementos modernos, también no olvida a los clásicos ni a los del barroco español y los incorpora a su obra poética, pues también ha escrito sobre la magnífica obra de Góngora, la ironía de Quevedo y el juego de contrarios de Sor Juana. En fin, Octavio Paz es

² Octavio Paz, *Los hijos del limo*, p.17.

³ *Idem*, p. 21.

conocedor de la poesía de todos los tiempos y ha aplicado su sapiencia y sensibilidad en su propia poesía.

1.1.1 Romanticismo

En la concepción poética de Paz influye especialmente y, en principio, el romanticismo, que como dice el poeta es “la primera y más osada de las revoluciones poéticas”.⁴ pues como respuesta al racionalismo destaca el inconsciente, el sueño y el erotismo. Sobre todo busca revolucionar el mundo por medio de la poesía.

Poesía e historia, lenguaje y sociedad, la poesía como punto de intersección entre el poder divino y la libertad humana, el poeta como guardián de la palabra que nos preserva del caos original: todas estas opciones anticipan los temas centrales de la poesía moderna. El sueño libre, herencia común de Rosseau, reaparece entre los románticos alemanes, aliado como en Hölderlin al amor.⁵

El romanticismo, principalmente con Novalis, tiene una nueva concepción del arte sagrado, como lo fue en la antigüedad, pero ya no ligado a la religión, sino como una religión en sí mismo, capaz de lograr un nuevo orden sociopolítico -como lo proponía Schiller en sus *Cartas sobre la educación estética*-. Coleridge y Samuel Taylor proponen la Pantisocracia, a decir de Paz “el restablecimiento de la inocencia original” por medio de una sociedad en la cual se practicara el comunismo, la igualdad y la libertad. En esta etapa proliferan las utopías que cristalizarán posteriormente en la teoría marxista. En

⁴ *Idem*, p. 67.

⁵ *Loc. cit.*

algunas ocasiones temporalmente se ha logrado la conjunción entre la poesía moderna y la política, como sucede con la alianza de los surrealistas con la burocracia socialista de la URSS; sin embargo “no han sido los filósofos, sino los revolucionarios los que han expulsado a los poetas de la república”.⁶

Todo lo mencionado anteriormente acerca del romanticismo influye decisivamente en Paz, quien en su poética, como se verá posteriormente, sugiere una transformación social y política por medio de la poesía y el amor, además una restauración del tiempo anterior al tiempo sin fechas para lograr la felicidad del ser humano.

El romanticismo se caracteriza por “la ironía y consiste en insertar dentro del orden de la objetividad la negación de la subjetividad; el otro se llama angustia.(...) La angustia nos muestra que la existencia está vacía, que la vida es muerte que el cielo es un desierto: la quiebra de la religión”.⁷ El romanticismo es producto de la Edad crítica, de la modernidad y la pone en tela de juicio como propiciadora del desarraigo humano. Se toma conciencia de la angustia y el dolor del hombre solo frente a las fuerzas del universo, pero también se toma conciencia de los vasos comunicantes de éste, de la transgresión y ruptura que efectúan los románticos: la analogía e ironía del universo frente a la “separatidad” del hombre, como diría Fromm. Paz es heredero de la analogía e ironía de la modernidad, como veremos posteriormente, teoriza sobre éstas y las convierte en elementos de su poesía, en especial la primera que unifica al mundo en su obra, llámese poesía o ensayo.

⁶ *Idem*, p. 71.

⁷ *Idem*, p. 73.

1.1.2 Surrealismo

Ante un mundo materializado y automatizado, el surrealismo pone en tela de juicio la sociedad y los esquemas que la sustentan, privilegia la imaginación y el deseo de lograr la transformación del mundo. El surrealismo es rebelde y revolucionario. “No es una escuela (aunque constituya un grupo o secta), ni una poética (a pesar de que uno de sus postulados esenciales sea de orden poético: el poder libertador de la inspiración), ni una religión ni un partido político. El surrealismo es una actitud del espíritu humano. Acaso la más antigua y constante, la más poderosa y secreta”.⁸ Es un ejercicio de la libertad -por ello se manifiesta sobre todo en el arte- y hablar de libertad es hablar del amor y de la poesía, inmanentes a la genuina vida humana.

El surrealismo es subversivo, según Paz, pues quebranta la realidad por medio de imágenes del sueño y otros estados de locura y de sueños divinos. Intenta suprimir también las diferencias entre el yo, el super ego y el inconsciente; éste ilumina la comprensión sobre el funcionamiento del lenguaje, pues misteriosamente unas palabras e imágenes enlazan a las otras. Con base en esto se privilegia la escritura automática, con la que según Breton se devuelve la inocencia y el poder creador a las palabras. El surrealismo privilegia los valores poéticos por encima de los principios lógicos; con el influjo de Sigmund Freud, valora el arte como producto del subconsciente, por encima de lo estético y lo moral. En esta corriente se renuncia a la identidad personal, acto que coincide con el budismo en el que el yo se destruye, emana el espíritu humano y se reconquista el ser. El objetivo es la emancipación del hombre; un camino para los surrealistas es la adhesión al partido comunista, con quien finalmente no

⁸ Octavio Paz, *Las peras del olmo*, p. 138.

logra un acuerdo, por la intolerancia y la falta de libertad del burocratismo partidista.

El amor es otro camino del surrealismo otra manera de liberación que requiere entrega, en él se conjugan el azar, el destino y sobre todo la libertad de elección. Paz comenta que Breton en *El loco amor* pone de relieve la naturaleza del verdadero amor que es libre y libertador, siempre exclusivo e impide la caída en la infidelidad. Poesía y amor son semejantes, pues desean la reconquista de la inocencia por amor, la anulación del tiempo en un instante eléctrico. El surrealismo propone lo sagrado fuera de la religión y del capital, basado en la libertad, la poesía y el amor. Así concibe Paz la poesía, como algo sagrado.

Además de la temprana influencia del romanticismo, del surrealismo y del modernismo en Octavio Paz, incluye también en él la literatura norteamericana con algunos autores concretos como Walt Withman, E.E. Cummings, Thomas S. Eliot, Ezra Pound, entre otros. Sobre Eliot escribe:

Era un adolescente cuando lo leí por primera vez y esa lectura me abrió las puertas de la poesía moderna; ahora, al recibir el premio que lleva su nombre, veo mi vida como un largo "rito de pasaje" que me conduce, más de medio siglo después de mi iniciación, ante el que fue uno de los maestros de mi juventud (...) A través de tantos años y mutaciones, *The Waste Land* (uno de los poemas más destacados de T. S. Eliot) siguió siendo, invulnerable ante los vaivenes del gusto y las vicisitudes del tiempo.⁹

Paz descubre en los poetas norteamericanos nuevas formas de hacer y concebir la poesía y la aplica a sus poemas como es el caso de "Piedra de sol", poema extenso al igual que *Waste Land*. Paz toma conciencia de que la verdadera poesía es invulnerable ante el paso del tiempo y los modos del gusto, pues lo verdaderamente valioso y auténtico es perenne. El autor de *El arco y la*

⁹ Octavio Paz, "Entrevista" en *ABC*.

lira, inmerso en la vanguardia poética encuentra nuevas técnicas y planteamientos que enriquecen su visión.

El simbolismo, cuyos principales representantes son Mallarme, Verlaine y Rimbaud es una doctrina en la cual se asevera que es necesario devolver al espíritu moderno la facultad de misterio perdida por el mundo actual, pues el espíritu que sólo conoce símbolos debe liberar la razón. Mallarmé sacraliza el lenguaje; además expresa que “el mundo exterior no es más que un velo que tenemos que romper para llegar a la noción pura de las cosas, puesto que el poema debe ser la evocación del mundo.”¹⁰ Paz incorpora a su poética los conceptos de Mallarmé y la supresión de los signos de puntuación en el poema.

En el cubismo, Apollinaire anula también la puntuación y utiliza el caligrama que consiste en dar forma al poema de acuerdo con el objeto evocado. El cubismo también presenta simultaneidad en las acciones, técnicas que Paz incorpora en sus poemas. Al respecto dice nuestro poeta:

Mallarmé pensaba en una recitación mental, una música ideal: el universo y sus astros concebidos como un concierto y éste como una constelación de signos sobre una página. Apollinaire suprime la puntuación por razones parecidas pero no idénticas. Liberada de puntos y comas, cada frase se une o se separa de la que la precede o la sigue y así adquiere dos o más sentidos: simultaneísmo; además, cada línea es una imagen y cada imagen una unidad rítmica: poesía oral.¹¹

Esta es la manera en que escribe Octavio Paz el poema “Blanco”; queda para el lector la libertad de elección, de impresión, de simultaneidad, una forma poco convencional de creación y recepción poética (en un capítulo posterior se retomará y explicará el poema mencionado).

¹⁰ Raul Espinoza Aguilera, *¿Cómo piensa Octavio Paz?*, p. 50

¹¹ Octavio Paz, *Puertas al campo*, p.38

1.1.3 Modernismo

El romanticismo durante su auge europeo no deja una huella trascendente en América Latina, pues no se vive ni se siente como lo hacen los ingleses o alemanes que proclaman la primicia de la visión poética sobre la revelación religiosa. En cambio, el modernismo viene a revolucionar la poesía, le da nueva vida al idioma castellano. Los poetas hispanoamericanos de finales del siglo pasado asimilan la poesía moderna europea, en especial la francesa, sobre todo Mallarmé y Baudelaire. Al principio los modernistas se nutren del romanticismo para después incorporar el Parnasianismo y el Simbolismo. Dejan de soslayo la acartonada, poesía española de ese tiempo. Así los poetas de Latinoamérica se convierten en innovadores y exportadores de otras formas y concepciones poéticas que engendran su movimiento. España reconoció el valor de la experiencia modernista en la generación del 98, al prolongarla en la península.

El modernismo se caracteriza por lograr la intersección de tiempos y culturas remotos en la creación artística como bien supremo. Son cosmopolitas, y por primera vez -como dice Paz- “contemporáneos de todos los hombres”; por ello critican la situación de Latinoamérica, pues se han atrevido a salir de su propia cultura para conocer otros mundos y así pueden analizar lo propio en su retorno, por esta razón también enriquecen el idioma con anglicismos, galicismos, neologismos y arcaísmos.

Uno de los mayores logros del modernismo, que influye de manera determinante en el poeta autor de *El arco y la lira*, es la musicalidad del verso, la exploración rítmica, en metros o poemas de versificación irregular o libre a la manera de Whitman. Paz comenta que “la novedad del modernismo consistió en la resurrección del ritmo acentual (...) La riqueza de ritmos del modernismo es

única en la historia de la lengua y su reforma preparó la adopción del poema en prosa y del verso libre”.¹² El modernismo es, además de una estética, una actitud, además de introducir diversas formas poéticas -como el haikú japonés, cuyo introductor, es Tablada- tiene una apreciación rítmica del mundo. Paz dice en este sentido:

“Ama tu ritmo y ritma tus acciones...”La poesía de lengua española nunca se había atrevido a afirmar algo semejante, nunca había visto en la naturaleza la morada del espíritu, ni en el ritmo la vía de acceso - no a la salvación sino a la reconciliación entre el hombre y el cosmos. (...) El modernismo se inicia como una estética del ritmo y desemboca en una visión rítmica del universo. Revela así una de las tendencias más antiguas de la psiquis humana (...) Ella es la revelación original el verdadero principio. No dice otra cosa la poesía moderna, desde el romanticismo hasta el surrealismo.¹³

El modernismo, cosmopolita, innovador, musical, influye en Paz, exponente fidedigno de la poesía moderna, con una visión rítmica del universo, desde el romanticismo hasta el surrealismo; y más allá de este estreñimiento, pero también con clara influencia modernista en especial de la obra del poeta nicaragüense Ruben Darío. Los primeros poemas de Paz tienden a una construcción característica del modernismo: musicalidad y colorido.

No se puede soslayar, entre otros importantes influjos individuales, nombres como el de Ramón López Velarde, quien con su singular lenguaje provinciano y dialogístico guía a un autoconocimiento que se deriva en conocimiento de lo mexicano. José Juan Tablada, explorador del mundo oriental, introductor del haikú en nuestro idioma, contribuye a crear conciencia de imágenes naturales maravillosas y coloridas. Al respecto Paz comenta: “su infinita simpatía por los animales, los árboles las yerbas, o la luna, lo llevan a

¹² *Idem.* p. 23.

¹³ *Idem.* p. 27 y 28.

descubrir la vieja puerta condenada durante siglos: la puerta que nos abre la comunicación con el instante”.¹⁴ La poesía de Tablada manifiesta el deseo de reconciliación del hombre con la naturaleza, con el universo, intención que retroalimenta a Paz, quien pone en práctica el haikú y el gusto por el mundo oriental.

En México posterior al modernismo, pero animado en éste, surge el Ateneo de la Juventud, grupo que reacciona frente al positivismo del porfiriato y vuelve a los clásicos: Platón, Aristóteles, Kant y Nietzsche.

1.1.4 Contemporáneos

Uno de los escritores más importantes del Ateneo con gran influencia sobre Paz, es Alfonso Reyes, a quien se le ha comparado por su abundante obra, su erudición e incursión tanto en poesía como en ensayo. En su vasta obra predomina el equilibrio, la concordia, “deseo de abordarlo todo, lo mismo las disciplinas más alejadas que las épocas más distantes. No suprimir las contradicciones sino integrarlas en afirmaciones más anchas; ordenar el saber particular en esquemas generales”.¹⁵

Alfonso Reyes fue maestro de varias generaciones, un ejemplo a seguir, inclusive para Paz. Reyes, con su gran conocimiento sobre la cultura griega y sobre las posteriores manifestaciones artísticas analiza el fenómeno poético en *La experiencia literaria* y *El deslinde*. Supera las dimensiones estéticas para

¹⁴ Octavio Paz, *Las peras del olmo*, p. 66

¹⁵ Octavio Paz, *Puertas al campo*, p.55

enlazarlas con las éticas. Para Reyes “la libertad es un acto estético, es el momento de concordia entre pasión y reforma, energía vital y medida humana; al mismo tiempo, la forma, la medida, constituye una dimensión ética, ya que nos salva de la desmesura que es caos y destrucción”.¹⁶

La poesía va más allá de la forma, es la vida; pero también ella no es sin la forma; ésta es la manera de comunicarla. Dice Reyes que el poeta no debe confiar tanto en la poesía como un estado del alma, pues es un efecto de palabras. “El arte es una continua victoria de la conciencia sobre el caos de las realidades exteriores”.¹⁷ Las reflexiones sobre poesía, la enorme producción literaria y el acervo cultural de Reyes, influyen determinante Octavio Paz, quien reconoce dicho influjo.

La poesía moderna -no sólo modernista- es uno de los períodos más significativos de la poesía contemporánea en lengua española. Prueba de lo anterior son el grupo Contemporáneos, el Estridentismo y el grupo Taller -que posteriormente se analizará-. El primero se caracteriza por su temple crítico, su libertad moral, individual y estética, su universalidad no reñida con el nacionalismo y su amor por las artes plásticas. Otros elementos importantes son el subconsciente con sus problemas y la polarización de Eros y Tanatos a la manera de Villaurrutia, para quien el tema medular de sus poemas es la muerte, el amor y la noche.

Para José Gorostiza la muerte también es un tema de reflexión poética como lo manifiesta en *Muerte sin fin*, uno de los mejores poemas de la poesía moderna en México. José Gorostiza dice de la poesía:

La poesía, para mí, es una investigación de ciertas esencias -el amor, la vida, la muerte, Dios- que se produce en un esfuerzo por

¹⁶ *Idem*, p. 15.

¹⁷ Alfonso Reyes, *La experiencia literaria*, p. 91.

quebrantar el lenguaje de tal manera que, haciéndolo más transparente, se pueda ver a través de él dentro de esas esencias. (...) la poesía es una especulación, un juego de espejos, en el que las palabras, puestas una frente a otra, se reflejan unas en otras hasta lo infinito y se recomponen en un mundo de puras imágenes donde el poeta se adueña de los poderes escondidos del hombre y establece contacto con aquél o aquello que está más allá.¹⁸

El concepto que tiene Paz sobre la poesía es similar al de Gorostiza, pues la considera una revelación a través de las palabras, de las esencias, es conocer la vida y el mundo, lo otro, más allá de lo puramente estético.

1.2 Corrientes filosóficas

1.2.1 Influjo Oriental

El influjo que recibe Octavio Paz de la cultura oriental lo lleva a pensar el mundo como unidad: Occidente y Oriente como complementos, además en su pensamiento tiene gran importancia la unión de los elementos e ideas disímiles. Paz, conocedor de la poesía china y japonesa, pone en práctica el haikú en el cual está presente la realidad, el lenguaje y el tiempo, es una creación breve de un momento privilegiado en el que debe haber ubicación espacial y temporal, es descriptivo y casi inesperado: filosófico. Un ejemplo:

Luna montañesa,
también iluminas
al ladrón de flores

¹⁸ José Gorostiza, *Muerte sin fin y otros poemas*, p.10-11.

Octavio Paz muestra la universalidad del deseo de comunión, en la otredad cultural: la literatura japonesa, en la que se manifiesta el refinamiento, la elegancia, el placer y el buen gusto como concepción estética de la vida natural, en el aquí y el ahora. Pero el presente es fugaz, como lo subraya el budismo y el fin último es la vacuidad. La literatura japonesa está íntimamente ligada al budismo que aspira a la vacuidad, a un estado de liberación definitiva (Nirvana) de la rueda de las reencarnaciones mediante la erradicación del mal y la toma de conciencia de nuestra verdadera naturaleza.

Octavio Paz, en su estancia como embajador en la India, conoce directamente la religión y la filosofía de este país, en el cual descubre que el conocimiento está en íntima relación con el ser y el no ser, la existencia, el uno, el dualismo, la búsqueda de la trascendencia, el panteísmo y con ello las relaciones del universo. La analogía manejada ya en occidente por los poetas se refuerza en Paz al estar en contacto con el pensamiento oriental, como lo manifiesta en su poética, en los conceptos sobre poesía como revelación, pues la poesía en este aspecto promueve un “salto a la otra orilla” “mahaprajmaparamita” término sánscrito que significa gran sabiduría para lograr un cambio de naturaleza y así rescatar la verdadera esencia del hombre. Es este uno de los principales planteamientos de la creación y la recepción en la poética del autor de *El arco y la lira*.

1.2.2 Existencialismo

La preocupación por la existencia del ser en el mundo es fundamental en Paz y se relaciona con la filosofía existencial, la cual se deriva del irracionalismo y romanticismo del siglo XIX. El existencialismo toma fuerza en el siglo XX como reflejo de los problemas que enfrenta la humanidad después de la Segunda Guerra Mundial. Octavio Paz viaja a París y entra en contacto directo con el surrealismo y el existencialismo a los que conocía con anterioridad y a los cuales se había adherido por su deseo de revolucionar el mundo -a través del marxismo- mediante la poesía y el amor. Paz rompe lazos con el comunismo debido al pacto ruso-germano y a la intervención de Polonia que efectúan los rusos. Como dice Paz los políticos -no los filósofos a la manera platónica- expulsan a los poetas de la república.

Así Paz, coherente con su vocación de poeta concomitante con la de filósofo, refuerza sus propias convicciones con la absorción de la filosofía existencial. En general, los existencialistas aseveran que "el hombre debe vivir la realidad (...) este vivir la realidad se efectúa mediante la angustia, que implica la conciencia de la finitud humana; su fragilidad, y su paso hacia la muerte: la nada de la cual venimos y hacia donde vamos".¹⁹

El enfoque de estos filósofos sobre la existencia es hacia la persona concreta, individual, que vive en un mundo hostil, cuyas opciones son: la despersonalización colectiva, la vida banal inconsciente o la existencia auténtica, consciente de que sólo se logra a través de la angustia. La angustia es un valor ontológico en Heidegger para quien el "hombre preocupado por el ser es quien deberá responderse respecto a su esencia. El hombre deviene en

¹⁹ UPN, *Historia de las ideas II*, vol.3, p. 262.

existencia porque es el único capaz de comprenderse, comprender las cosas, y proyectarse más allá de sí mismo”.²⁰ Heidegger, que ve al hombre inmerso en la angustia, reflexiona sobre su razón de ser, en el arte encuentra una razón y una manera de trascender, concretamente en la poesía. La palabra nombra y es un medio de conocimiento de la esencia. Este filósofo enfatiza la poesía como conocimiento así asevera: “lo que dicen los poetas es instauración, no sólo en sentido de donación libre, sino a la vez en sentido de firme fundamentación de la existencia humana en su razón de ser”.²¹

Heidegger llega a esta conclusión con base en lo que él llama “palabras guía” de Hölderlin, (de quien ya se ha hablado, también influye sobre Paz). Heidegger cita estas palabras:

Poetizar: la más inocente de todas las ocupaciones.

Y se le ha dado al hombre el más peligroso de todos los bienes, el lenguaje..... para que muestre lo que es...

El hombre ha experimentado mucho nombrando muchos celestes, desde que somos un diálogo y podemos oír unos de otros. Pero lo que queda lo instauran los poetas.

Pleno de méritos, pero es poéticamente como el hombre habita esta tierra.²²

El poetizar es inocente porque es innato y original en el hombre, la palabra es un medio de poetizar y de rebelarse, por ello es peligrosa; por el habla puede haber error, engaño, desvirtuación de la existencia. El lenguaje es entendimiento, diálogo e implica la otredad. “El fundamento de la existencia

²⁰ *Idem*, p. 263.

²¹ Martin Heidegger, *Arte y poesía*, p. 138.

²² *Idem*, p. 130.

humana es el diálogo como el propio acontecer del lenguaje. Pero el lenguaje primitivo es la poesía como infatuación del ser”.²³ Posteriormente comenta Heidegger acerca de la instauración que hace Hölderlin de la esencia de la poesía, “determina por primera vez un tiempo nuevo. Es el tiempo de los dioses que han huido y del dios que vendrá”.²⁴

Paz habla en *La otra voz* de la necesidad de la instauración de un tiempo nuevo, del tiempo de la poesía como antídoto contra el mercantilismo, la despersonalización y la angustia del hombre. “Un regreso al origen que es asimismo, un volver al principio (...) Resurrección, de realidades enterradas, reaparición de lo olvidado y lo reprimido que, como otras veces en la historia, puede desembocar en una regeneración”.²⁵

La libertad, el ser para sí mismo y para otro son conceptos en boga del existencialismo, el yo es el límite de la libertad del otro. Para Jean Paul Sartre “la libertad caracteriza al ser para sí, y hace que sea lo que no ‘soy todavía’, ‘estoy condenando a ser libre’ no tengo alternativa, en esto consiste mi existencia; sin embargo, la libertad puede ser o no ser; la libertad esta ahí nada más”.²⁶

Los conceptos existencialistas como tal son materia de reflexión de Octavio Paz, especialmente en sus inicios.

²³ *Idem*, p. 140.

²⁴ *Idem*, p. 147.

²⁵ Octavio Paz, *La otra voz*, p. 126.

²⁶ UPN, *Op. cit.* p. 265.

1.3 El grupo Taller

En los años treinta muchos poetas americanos y europeos analizan y se preguntan sobre el mundo de aquella época, la situación social, la poética y la política. Ramón Xirau expresa en su análisis: "Si Novalis había querido y podido soñar en el estado poético, un estado lúcidamente ordenado por el espíritu, los nuevos poetas tratan de activar el sueño, hacerlo palpable y real".²⁷ Creen que la armonía y la unión pueden ser una realidad entre todos los hombres, el vehículo es la poesía. José Revueltas al respecto expresa:

Afirmación de todas las verdades y todas las mentiras, exaltación de todos los vicios y todas las virtudes, purezas e impurezas, dolor o gozo. Eso se llama poesía. Es lo más fecundo de la tierra (...) lo importante, más importante que la vida es tener fe en que la vida ha de nacer en algún sitio. La poesía -negra o blanca, sombría o luminosa- proporciona esta fe, esta primera piedra de todas las iglesias.²⁸

En 1938 Octavio Paz, Rafael Solana, Efraín Huerta y Alberto Quintero Álvarez fundan la revista *Taller* con el objetivo de lograr un cambio, asocian la palabra a la revolución; una revolución de la palabra que guíe hacia un hombre que recupere el origen de sí mismo en cuanto al asombro y la valoración de la palabra. Esto daría como resultado un cambio social. *Taller* es un grupo comprometido con la palabra y por ende también con la sociedad formada con la palabra; continúa con la empresa de universalización de los contemporáneos, esto lo hace con el fin de revalorar al mexicano y lo mexicano dentro del mundo y hacerlo "contemporáneo de todos los hombres". Dice Octavio Paz en el primer número de la revista:

²⁷ Ramón Xirau, *Octavio Paz: el sentido de la palabra*, p. 21.

²⁸ José Revueltas, "Cartas a un amigo difunto" en *Taller* no. 3 p. 67.

Tenemos que conquistar, con nuestra angustia, una tierra viva y un hombre vivo. Tenemos que construir un orden humano justo y nuestro. Por eso nosotros no heredamos sino una inquietud; un movimiento, no una inercia; un estímulo, no un modelo. Y en esta aspiración nos acompañan los que saben que la juventud no vale nada cuando deja de ser una posibilidad, un acicate y un tránsito. Tal es el sentido de Taller, que no quiere ser el sitio en donde se asfixia una generación, sino el lugar en donde se construye el mexicano, y se le rescata de la injusticia, la incultura, la frivolidad y la muerte.²⁹

El objetivo de Taller es muy ambicioso, coherente con su idiosincrasia, el mismo Octavio Paz, dos años antes, había creado en Yucatán una escuela para hijos de obreros y campesinos. *Taller* apoya a los intelectuales desterrados de España, comparte sus ideales y los invita a colaborar en la revista, consciente de que a pesar y por encima de ideologías está el arte. Dice Paz que el grupo no era partidario del arte comprometido y ésta fue una de las razones de la separación de integrantes que tenían influencia del Partido Comunista.

Paz pugna por la libertad del ser humano, dice que no es posible sustituir la libertad por el mito totalitario. En las reflexiones existencialistas del grupo comentan que “la libertad requiere para plasmarse, la existencia de la fatalidad, así el destino exige la posibilidad de la libertad para realizarse verdaderamente (...) La libertad es la única forma de la fatalidad que el hombre soporta y resiste”.³⁰ La libertad se produce sólo dentro de la fatalidad, no se puede hablar de desear la libertad donde ya existe, la libertad es el arma que hace resistir el destino “significa negación del tiempo y del espacio, el hundimiento del ser, de lo concreto, en lo infinito”.³¹ Esa libertad absoluta sólo es concebible, para Paz,

²⁹ Octavio, “Vigilias” en *Taller*, no. 1 p. 40.

³⁰ *Idem*, p. 41.

³¹ *Idem*, p. 40.

mediante la poesía que es expresión inefable de libertad, pero es más que un medio de expresión, forma parte de la vida.

Taller es una comunidad fraternal de artistas, cuya principal característica es la búsqueda de la palabra original, entendida ésta como lo naturalmente poético que regresa a la unidad del hombre consigo mismo y con la naturaleza, el encuentro de la armonía. Al respecto son ilustrativas las siguientes aseveraciones del poeta:

La poesía era actividad vital más que ejercicio de expresión. No queríamos decir algo personal como, personalmente realizarnos en algo que nos trascendiese (...) A todos nos interesaba la poesía como experiencia, es decir, como algo que tenía que ser vivido. Veíamos en ella una de las formas más altas de la comunión. No es extraño, así que amor y poesía nos pareciesen las dos caras de una misma realidad. O más exactamente las dos alas. El amor, como la poesía era una tentativa para recobrar al hombre adánico anterior a la escisión y a la desgarradura (...) concebíamos a la poesía como un "salto mortal" experiencia capaz de sacudir los cimientos y llevarlo a la "otra orilla", ahí donde pactan los contrarios de que estamos hechos. Una experiencia capaz de transformar al hombre, sí, pero también al mundo. Concretamente a la sociedad, el poema era un acto por su naturaleza misma revolucionario.³²

Taller concibe la poesía como un acto poderoso para llegar a la esencia del hombre, lo verdaderamente importante: el espíritu, el amor, la imaginación y la libertad, para lograr una transformación del mundo y volverlo otro: revolucionario fraternalmente, empezando con la conciencia individual que apunte a la unidad con lo otro. Por ello para este grupo, amor, poesía y revolución son sinónimos.

El germen de la obra de Paz se encuentra en esta comunidad, arraiga productivamente en él como manera de vida, y el poeta es portavoz de esta

³² Octavio Paz, *Las peras del olmo*, p. 55.

concepción poética que se manifiesta tanto en su poesía como en su ensayo. Es la respuesta al deseo humano de la vuelta al origen armónico.

Un rasgo importante de *Taller* es que, a pesar de estar inmerso en un mundo en conflicto por la primera conflagración y en puerta la Segunda Guerra Mundial, tiene en proyecto un mundo justo y unido. Hay en el mundo intelectual un ambiente de cierto pesimismo existencialista: reflexión “del ser para la nada”, y probablemente éste sea el motivo por el cual se toma conciencia de lo efímero de la vida que en este mundo debe ser vivida dignamente y en armonía, tomando en cuenta lo poético.

2. POÉTICAS BÁSICAS EN *EL ARCO Y LA LIRA*

Octavio Paz, heredero de la tradición poética, romántica, vanguardista y existencialista formula su propia poética en *El arco y la lira*. El poeta menciona el influjo que la poética de otros autores ha tenido sobre él, o sin precisar lo anterior los toma como punto de referencia. Al respecto comenta: “Una loable costumbre quiere que, al frente de obras como ésta, el autor declare los nombres de aquellos a quienes debe especial reconocimiento. Mis deudas son muchas y a lo largo de este libro he procurado señalarlas, sin omitir ninguna. De ahí que no lo haga ahora”¹.

2.1 Alfonso Reyes

Este erudito hombre de letras mexicano merece una especial mención de Octavio Paz debido al influjo que ha tenido en la elaboración de su poética, por ello el poeta dice:

Deseo, sin embargo, hacer una excepción y citar el nombre de Alfonso Reyes. Su estímulo ha sido doble: por una parte su amistad y su ejemplo me han dado ánimo; por la otra, los libros que ha dedicado a temas afines al de estas páginas -*La experiencia literaria*, *El deslinde* y tantos ensayos inolvidables, dispersos en otras obras- me hicieron claro lo que me parecía oscuro,

¹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, pp. 7 y 8.

transparente lo opaco, fácil y bien ordenando lo selvático y enmarañado. En una palabra: me iluminaron.²

Paz da un especial reconocimiento a Alfonso Reyes, pues éste le ha proporcionado la claridad y la síntesis de diversos conceptos sobre poesía.

Alfonso Reyes es uno de los intelectuales mexicanos más destacados, un poeta y ensayista que vivió y analizó el fenómeno poético -como posteriormente lo hará Paz-. Sus estudios sobre la antigua Grecia son importantes e iluminadores; analiza los conceptos que sobre poesía tiene Platón, de quien dice es un poeta contra la poesía, pues es poseedor de ideales y argumentos poéticos, sin embargo considera que el sentimiento desbordado en el arte perturba las normas racionales, que deben regir la República.

Aristóteles, en controversia con Platón, sale en defensa de la poesía; está convencido -a decir de Reyes- que:

Hay que contar con el sentimiento como cosa de la naturaleza, le otorga una confianza de naturalista y cree posible alcanzarlo en provecho del dinamismo psíquico. Al peligro del extravío sentimental señalado por el maestro, opone el discípulo el peligro de la amputación contra natura. Y ya se ve que uno y otro se muestran igualmente atentos a los efectos adventicios -éticos, políticos- de la literatura.³

Precisamente estos efectos han sido motivo de análisis y polémica de literatos y filósofos por el peso que tienen dentro del individuo y dentro de la sociedad; Hölderlin considera la poesía una actividad peligrosa, pues muestra el interior del ser humano, el lado oscuro y el luminoso, levanta la voz y en ocasiones transgrede lo establecido. La literatura es catártica, da lugar a una

² Loc. cit.

³ Alfonso Reyes, *El deslinde*, p. 207.

descarga emocional que purifica al lector y lo hace tomar conciencia de su situación individual y social.

Alfonso Reyes formula su propia teoría sobre la literatura basándose principalmente en *La poética* de Aristóteles. Así lo habían hecho los posteriores teóricos de la poesía y el arte en general, a partir del mencionado filósofo griego, quien trata de “organizar el espectáculo de la tierra y el cielo en torno a la figura del hombre (...) Define y clasifica [el fenómeno literario] por esquema y espectro y viene así a ser el fundador de la teoría literaria”.⁴ Posteriormente afirma Reyes con Saintsbury que “con todo nuestro adelanto crítico, no hemos hecho más, en sustancia, que consolidar el terreno conquistado por Aristóteles”.⁵

A través del tiempo se han dado diversas interpretaciones de los conceptos propuestos por Aristóteles. Por ejemplo, se ha puesto en tela de juicio el concepto de mimesis como pura imitación o como expresión de la sensibilidad- lo que se precisará posteriormente-, también la catarsis como ritual religioso, purga y purificación.

Debido a ello Alfonso Reyes puntualiza en *El deslinde* sus propios conceptos, pero con base en *La poética*; así dice que: “Prescindiendo de que la poesía se exprese en verso o en prosa, hoy tendemos a aplicar el término ‘poesía’ a ciertas obras literarias: aquellas que ofrecen una ‘temperatura’ de ánimo que no se encuentra en obras de carácter más discursivo”.⁶

Reyes marca límites a la poesía, a la que ubica dentro de la literatura; sin embargo, propone una convención verbal: “Cuando trate del fenómeno literario en general, le llamaré indistintamente poesía y al literato le llamaré poeta. Al

⁴ Alfonso Reyes, *La crítica de la edad ateniense*, p. 201.

⁵ *Idem*, p. 206.

⁶ Alfonso Reyes, *El deslinde*, p. 37.

hablar así nos desentendemos de verso y prosa”.⁷ Así como Alfonso Reyes precisa lo que es poesía, Octavio Paz también lo hace, coincide con Reyes al generalizar el término como literatura, pero además concibe la poesía con existencia propia, independiente de la creación humana, hay poesía en la naturaleza, en personas y en actos.

La literatura, especialmente la poesía, manifiesta la experiencia pura del espíritu humano por medio de la palabra cuajada en obras artísticas cuyo máximo exponente es la poesía lírica, por su característica expresión de sentimientos profundos que puede ser en verso o en prosa siempre y cuando cumpla con la requerida intensidad. Dice Paz que no se debe confundir la prosa con el discurso hablado, pues éste es más natural e irreflexivo, más cercano a la poesía; al respecto el autor de *El arco y la lira* comenta: “Alfonso Reyes señala con verdad que no se puede hablar en prosa sin tener plena conciencia de lo que se dice. Incluso puede agregarse que la prosa no se habla: se escribe. El lenguaje hablado está más cerca de la poesía que de la prosa; es menos reflexivo y más natural de ahí que sea más fácil ser poeta sin saberlo que prosista”.⁸

Octavio Paz con el influjo de Alfonso Reyes logra ideas claras y coherentes sobre la poesía materializada con el lenguaje, con las palabras que se unen dentro del caos para adquirir vida propia -como planteaban los surrealistas la escritura automática- atracción y repulsión asociadas con el ritmo universal en donde el poeta es el creador, quien da vida independiente a la unión de palabras. Si lo anterior es acorde con los postulados de André Breton, Paz lo hace extensivo a Reyes de quien dice: “Un espíritu tan lúcido como Alfonso Reyes

⁷ Alfonso Reyes. *La experiencia literaria*, p. 73.

⁸ Octavio Paz, *Op. cit.* p.21.

advierte al poeta demasiado seguro de su dominio del idioma: 'Un día las palabras se coligarán contra ti, se sublevarán a un tiempo'".⁹

El ser propio de las creaciones literarias -y artísticas en general- se pone de manifiesto en las anteriores aseveraciones de Paz y Reyes, así como lo han concebido los estudiosos de la estética y de la literatura a partir de Aristóteles. El arte, y en este caso particular la literatura, con ser propio "antropomorfiza en cierto modo lo extrahumano que adopte bajo su tutela. Y es así, la literatura, el camino real para la conquista del mundo por el hombre".¹⁰ El hombre aprehende el mundo y lo expresa; esa exteriorización hecha obra es captada e interiorizada, vivida por un receptor; en ese sentido el mundo se conquista, se aprehende y se aprende.

Sólo hay literatura, a decir de Reyes, o poema, como asevera Paz, cuando se juntan forma y ficción, entendida esta última como mimesis, pero no sólo como esta imitación de la realidad, sino también se le añade otra estructura a lo existente "El creador artístico expresa en el material de su arte, la imagen que lleva en su mente, mima su visión interior: ficción sujeta a la verdad psicológica (...) mimesis debe ser entendido como una metáfora mental".¹¹ La mimesis es una evocación y expresión de la realidad que se manifiesta mediante la poiesis o "creación pura de la mente".¹² La poiesis es un proceso de creación en el cual la verdad poética tiene su propia verdad independiente de la verdad práctica.

La poesía como experiencia para el creador y receptor involucra sentimientos, el reconocer en la obra al universo y a sí mismo (anagnórisis) y la purificación de las pasiones o catarsis. Al respecto Reyes dice:

⁹ *Idem.* pp. 51 y 52.

¹⁰ Alfonso Reyes, *El deslinde*, p. 190.

¹¹ *Idem.* p. 197.

¹² Alfonso Reyes, *La experiencia literaria*, p. 73.

No nos atrevemos a gritar en público nuestros dolores, a pregonar nuestras intimidades, pero nos complace oírlos en escena con vida prestada y ficticia. Aristóteles justifica más tarde esta función trágica en su intachable teoría de la catarsis. Entretanto Platón estima que la poesía convierte un bien en un mal: todos los hombre se enorgullecen de resistir el dolor, y la imitación poética se entrega a la exhibición del dolor con desordenado relajamiento.¹³

La catarsis es uno de los conceptos y experiencias más valiosas en el arte; por medio de ésta el hombre se ve a sí mismo reflejado en el otro, el personaje que sufre o goza. Así sobreviene una descarga emocional, una purga de los afectos que hace más ligero el peso de los problemas cotidianos. El poema, como dice Reyes, al revés de la tumultuosa vida “no desazona, sino alivia”, pues opera en un substrato artístico que no se confunde con la vida. “El arte es una continua victoria de la conciencia sobre el caos de las realidades exteriores. Lucha con lo inefable”.¹⁴ Para Paz el arte o la poesía salvan al mundo del caos pues son un reflejo de la armonía universal. Tienen la función de lograr la unidad con la otredad en una suspensión del tiempo, de la vida cotidiana que abre una ventana al tiempo sagrado del origen; la poesía es el detonante que permite el “salto a la otra orilla”, un cambio de naturaleza que apunta hacia la armonía; purificación de las pasiones: catarsis para el creador y para el receptor. Las manifestaciones artísticas son una manera de trascendencia humana.

El arte clásico pone orden a la inestabilidad humana, a las pasiones, acomoda las palabras, los colores, los sonidos en unidad armónica aún en manifestaciones vanguardistas, pues toma forma -aunque no de manera clásica- en medio del caos de sonidos o colores dispersos; hace una sublimación de los

¹³ Alfonso Reyes, *La crítica en la edad ateniense*, p. 173.

¹⁴ Alfonso Reyes, *La experiencia literaria*, p. 91.

materiales. En cuanto a la poesía Reyes ejemplifica lo anterior con la siguiente aseveración: “La poesía es el baile del habla”.¹⁵

2.2 Aristóteles

Para Octavio Paz, Aristóteles es un punto de referencia obligado, así como lo ha sido para Reyes “el fundador de la teoría literaria”. Paz también consolida el terreno conquistado por Aristóteles y se basa en sus conceptos aunque no siempre está de acuerdo con ellos. En esta tónica, el segundo nombre que aparece en *El arco y la lira*, después del de Alfonso Reyes, es el de Aristóteles - a quien Paz menciona constantemente para explicar su poética-. El autor cita *La poética* de Aristóteles para precisar y delimitar la poesía del poema; al respecto dice Paz: “Ya Aristóteles decía que ‘nada hay de común excepto la métrica entre Homero y Empédocles; y por esto con justicia se llama poeta al primero y fisiólogo al segundo’. Y así es: no todo poema -o para ser exactos- no toda obra construida bajo las leyes del metro contiene poesía”.¹⁶

El poema es una forma que capta la esencia que es poesía.¹⁷ Paz plantea que la sustancia poética se manifiesta en cualquiera de las formas del arte; esta idea tiene su base en el filósofo mencionado pues el poeta dice: “Para Aristóteles la pintura, la escultura, la música y la danza son también formas poéticas”.¹⁸

¹⁵ *Idem*, p. 78.

¹⁶ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 14.

¹⁷ Posteriormente se desarrollarán de manera amplia estos conceptos sobre poesía y poema en el capítulo 4, apartado 4.1.

¹⁸ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 18.

La poética de Aristóteles proporciona a Paz paradigmas para analizar el fenómeno poético. Sugiere las técnicas, el orden para lograr una bella obra de arte especialmente en el terreno literario; estudia el ser de las obras poéticas. Esta función de dicha obra aristotélica la podemos observar a lo largo de su desarrollo, el mismo autor dice desde el primer párrafo que la poética indica cómo se han de componer las obras para que resulten bellas.

El concepto de mimesis es retomado por Paz para justificar el origen de la poesía, por ello cita a Aristóteles cuando dice que “es connatural en el hombre reproducir imitativamente” Pero además plantea la analogía, y por lo tanto la imagen, como un importante elemento de la poesía. Así dice Paz de Aristóteles:

Más adelante agrega que el objeto propio de esta reproducción imitativa es la contemplación para semejanza o comparación: la metáfora es el principal instrumento de la poesía, ya que por medio de la imagen -que acerca y hace semejantes a los objetos distantes u opuestos- el poeta puede decir que esto sea parecido a aquello.¹⁹

El concepto de mimesis está muy ligado al de imagen y por ende al de metáfora, pues el hombre imita lo que ve y relaciona mediante la imaginación y la evocación de una cosa a través de otra; su inclinación hacia la armonía y el ritmo lo conducen hacia la creación artística, hacia la imitación de la realidad sensible no sólo como copia del original, sino también como una presencia con sus propias características, resultado de la imitación de la naturaleza. Éste último concepto no es muy convincente para Paz pues dice que “la naturaleza no puede ser un modelo para nosotros porque el término ha perdido toda su consistencia,”²⁰ Paz tiene razón en cuanto a la separación del hombre de los elementos naturales que no son incorporados por el artista en el arte

¹⁹ *Idem*, p. 64.

²⁰ *Idem*, p. 65.

contemporáneo como se hacía en el arte clásico; el concepto de mimesis postula que por medio de la imitación se recrea la realidad, “algo que está, en el fondo de los tiempos y en el origen de cada hombre” y ¿no es eso lo natural, la naturaleza humana? El hombre sigue su propia naturaleza al imitar su realidad, aunque más tecnicizada y caótica, el arte sigue mostrando la intimidad humana.

El concepto de poesía, que se concreta en poema, para Aristóteles abarca el arte en general, así lo concibe también Octavio Paz, quien dice: “El carácter irrepetible y único del poema lo comparten otras obras: cuadros, esculturas, sonetos, danzas, monumentos (...) para Aristóteles la pintura, la escultura, la música y la danza son también formas poéticas, como la tragedia y la épica”.²¹

El arte es el dominio de la técnica en conjunción con el proceso creativo de poiesis, es el trabajo de transformación aplicado sobre el material natural, palabras, piedras, aire, etcétera. Por ello el poeta es artífice, da forma porque también ésta es immanente a las cosas, también es una imitación de la realidad sensible, fija el aspecto formal de la sensibilidad en donde interviene el espíritu. La producción artística o poética: inspiración, imitación, técnica y proceso creativo, es una ordenación de los materiales que se encuentran de manera caótica, o en su estado natural; es poner en orden los pensamientos, las ideas, las palabras en una estructura formal; por ello, como dice Aristóteles, es necesario que los buenos compositores sigan ciertas normas. “Puesto que lo bello -sea animal o cualquier otra cosa compuesta de algunas- no solamente debe tener ordenadas sus partes sino además con magnitud determinada y no dejada al acaso porque la belleza consiste en magnitud y orden”.²²

²¹ *Idem.* p. 18.

²² Aristóteles, *Op. cit.*, p. 143.

El énfasis de *La poética* en cuanto a la forma, está dado en las formas de magnitud, orden y unidad, cuyo resultado es lo bello, concepto que ha variado a través del tiempo y las geografías debido a los diferentes cánones culturales, pero que si nos apegamos a lo que comenta Aristóteles es el resultado de la ordenación entre el caos y por ende de lo disperso para lograr la unidad con el objetivo de que tenga valor por sí mismo. La forma poética tiene un microcosmos que refleja el orden universal de la naturaleza; Paz señala que en este sentido la creación poética imita a la naturaleza y cita al estagirita: “Aristóteles, por su parte concibe la creación poética como imitación de la naturaleza. Sólo que, según se ha visto, no se puede entender con toda claridad qué significa esta imitación si se olvida que para Aristóteles la naturaleza es un todo aunado, un organismo y un modelo viviente”.²³

La catarsis es el efecto que causa en el espectador una obra de arte, al liberarlo momentáneamente de una aprensión y aligerarle la carga emocional. Para Aristóteles la catarsis sólo se presenta cuando existe un término medio entre dos efectos planeados, ya que los extremos, como la conmiseración y el terror, sólo acentúan los problemas del público. El término medio purifica, produce un deleite y cura las pasiones, provoca simpatía hacia los personajes, da lugar al reconocimiento o anagnórisis. Es esta experiencia vital de la poesía el punto de partida de las teorías de los sentimientos estéticos abordados por San Agustín, Kant, Hegel, Heidegger, Gadamer, como una de las experiencias fundamentales en la existencia del hombre. Así dice García Bacca en su introducción a la poética: “La frase “adquirir estado de pureza” no debe entenderse en sentido moral, pureza como virtud o como valor, pues precisamente el arte ha de tender a purgar y aligerar los efectos, morales (...) de

²³ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 160.

ese su peso de realidad, de su importunidad, responsabilidad; hacer que siquiera por unos momentos nos dejen en paz”.²⁴

Ese aligerar el peso de la realidad momentáneamente es enfatizado por Octavio Paz como una ventana en el tiempo, experiencia vital que produce un salto a la otra orilla, una transformación humana y es realmente la experiencia estética la razón de ser del arte y, en este caso, de la poesía. Paz señala el “imposible verosímil” de Aristóteles como una de las características de la poesía que está en término medio entre la filosofía y la historia, la diferencia entre el historiador y el poeta se da de la siguiente manera: “Uno dice las cosas tal y como pasaron y el otro cual ojalá hubieran pasado, y por ese motivo, la poesía es más filosófica y esforzada empresa que la historia, ya que la poesía trata sobre todo lo universal y por lo contrario, la historia lo singular”.²⁵

La historia pretende ser lo más objetiva posible, expone los hechos reales como suceden. La filosofía se encarga de analizar las verdades del hombre, su esencia. En cambio la poesía tiene su propia cosmovisión y enfoque del mundo, para ello emplea la verosimilitud, la “ semejanza con lo verdadero” lo creíble.

La poesía tiene su propia verdad (aletheia), se auxilia de la metáfora, “transferencia de un nombre, de una cosa a otra”.²⁶ Existe una relación, más no un ajuste perfecto entre una cosa y otra, por lo que es posible la transferencia. Al respecto dice Paz “El poema no dice lo que es, sino lo que podría ser. Su reino no es el del ser, sino el del imposible verosímil de Aristóteles”.²⁷ En el poema, las metáforas o en su más amplio sentido las imágenes unen realidades contrarias o semejantes, situación que en la realidad no es posible, pero sí tiene

²⁴ García Bacca, *Op. cit.*, p. 55.

²⁵ Aristóteles, *Op. cit.*, p. 144.

²⁶ *Idem*, p. 99.

²⁷ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 99.

veracidad dentro de la ficción. Octavio Paz toma esta premisa aristotélica como idea básica para desarrollar su poética: la imagen generadora de la analogía, y más específicamente de la metáfora, reconcilia los contrarios.

2.3 Novalis

Novalis (Federico Leopoldo Von Handenbug) es uno de los autores que tiene más presencia dentro de la poética de *El arco y la lira*; es citado frecuentemente, y para Octavio Paz el poeta alemán es uno de los maestros que motivan a los poetas modernos pues "aunque muchas de las ideas de Baudelaire y de los simbolistas se encuentran ya en Novalis y en otros poetas y filósofos alemanes, no se trata de un préstamo sino de un estímulo. Alemania fue una atmósfera espiritual".²⁸ Los poetas europeos modernos tienen intercambios e influjos constantes entre sí:

Mientras alemanes e ingleses ven en los barrocos españoles una justificación de su propia singularidad, los poetas franceses buscan algo que no podía darles España sino Alemania: un principio poético contrario a su tradición. El contagio Alemán con su énfasis en la correspondencia entre el sueño y la realidad y su insistencia en ver a la naturaleza como un libro de símbolos, no podía circunscribirse a la esfera de las ideas. Si el verbo es doble del cosmos, el campo de la existencia espiritual es el lenguaje.²⁹

El romanticismo alemán con su concepción de correspondencia y ritmo universal, pone las bases de la analogía y ritmo en la poesía moderna, además en

²⁸ *Idem*, p. 83.

²⁹ *Idem*, pp. 83 y 84.

la exaltación de los aspectos irracionales del hombre: sueño y subconsciente caracterizan dicha poesía.

Von Handenurg es la "encarnación de un héroe romántico" con sus ideales, la brevedad de su vida, -muere a los 29 años- la glorificación de su amada muerta y la contemplación de la naturaleza. Es un pensador, como lo demuestra en *Granos de polen*; reflexiona sobre la poesía -además de escribir poemas-. Es considerado por Paz como el poeta del siglo XIX con mayor claridad reflexiva, por lo que aprueba la sentencia de Novalis en cuanto a la inspiración: "el poema no hace, pero hace que se pueda hacer, el que hace es el hombre, el creador"³⁰ En él se manifiesta la voz de la otredad: el pueblo, la naturaleza, el individuo, al contrario de los poetas del siglo quienes se sienten seres especiales dotados de gracia divina y justifica su actividad por medio de la inspiración. Al respecto comenta: "Víctimas, testigos y cómplices de la inspiración, ninguno de los grandes poetas del siglo XIX posee la claridad de Novalis. Todos ellos se debaten en una contradicción sin salida. Renunciar a la inspiración era renunciar a la poesía misma, es decir, al único hecho que justificaba su presencia sobre la tierra".³¹

Novalis concibe al poeta como artífice de su propia obra y de una sociedad nueva cristiana y universal, en la cual cristaliza "el espíritu romántico: la poesía. Historia y poesía se confunden"³² Esta propuesta es la que permea la obra de Octavio Paz, fundamentalmente su poética, de ahí la importancia de este héroe romántico de quien Paz reconoce su trascendencia:

Las tendencias de grupo de Jena encuentran en Novalis la voz más clara y el pensamiento más recto y audaz, unidos a la autenticidad del gran poeta. La religión de la noche y la muerte de los *Himnos*,

³⁰ *Idem*, p. 168.

³¹ *Idem*, p. 169.

³² *Idem*, p. 239.

los impresionantes *Fragmentos* -cada uno como un trozo de piedra estelar, en la que estuviesen grabados los signos de la universal analogía y las correspondencias que enlazan al hombre con el cosmos-, la búsqueda de la Edad Media perdida, la resurrección del mito del poeta como figura triple en la que se alían el caballero andante, el enamorado y el vidente. Una de ellas es el proyecto de reforma histórica: la creación de una nueva Europa, hecha de la alianza del catolicismo y espíritu germánico.³³

En la cita anterior se puede apreciar la grandeza de Novalis dentro de los románticos. En *Fragmentos* o *Granos de polen* formula su poética: analogía universal del hombre con el cosmos, la importancia del poeta como artífice de una nueva sociedad. Todos estos conceptos son básicos en la poética paciana, y serán motivo de análisis en capítulos posteriores.

Octavio Paz asevera que la poesía se encuentra en las capas más profundas del ser y es la base de la sociedad. Según Novalis “la poesía es la religión original de la humanidad”³⁴ porque brota de lo sagrado igual que la religión y el amor que se originan de la misma fuente. El poema se hace concreto y expresa los sentimientos sagrados, por ello la religión institucionalizada la confisca para sus propios fines por ende Paz reitera el origen común del sacerdote y del poeta. Estas ideas se encuentran ya en Novalis quien escribe: “La poesía es la base de la sociedad, así como la virtud es la base del Estado. La religión es una mezcla de poesía y virtud”.³⁵ El mismo autor comenta también: “Primitivamente, sacerdote y poeta eran nombres sinónimos, sólo en tiempos posteriores ha sido separado su significado. Pero el verdadero poeta siguió siendo sacerdote, así el verdadero sacerdote fue siempre poeta. Y

³³ *Loc. cit.*

³⁴ *Idem*, p. 236.

³⁵ Novalis, *Granos de polen*, p. 34.

en los tiempos futuros, ¿no se establecerá la primitiva unidad de sus funciones?”.³⁶

La sociedad esta fundamentada según Novalis en la poesía, lo que Paz llama la “palabra original” el regreso al origen de unidad y armonía de la palabra que muestra lo que es el hombre: imagen y deseo que se trasciende, puede decirse que es lo sagrado de ahí que originalmente no haya una delimitación entre poeta y sacerdote. La pregunta de Novalis: “¿No se establecerá la primitiva unidad de sus funciones?” implica un tiempo futuro en el cual se regrese al estado de armonía y conciencia que el “progreso” ha mutilado. Debido a ello dice Paz que “la poesía es la más revolucionaria de las revoluciones y, simultáneamente, la más conservadora de las revelaciones, porque no consiste en establecer sino la palabra original”.³⁷ Consecuentemente esto nos lleva a una renovación y regreso a la concepción que enfatiza Paz y que es el eje del pensamiento de Novalis pues según el autor de *El arco y la lira*:

La concepción de Novalis se presenta como una tentativa de insertar la poesía en el centro de la historia. La sociedad se convertirá en comunidad poética, y más precisamente, en poema viviente. La forma de relación entre los hombres dejará de ser la del señor y siervo, patrón y criado, para convertirse en comunión poética (...) La comunión de Novalis es la reconciliación de las dos mitades de la esfera.³⁸

Esta idea de la poesía encarnada en la vida es una manera de hacer práctico lo que aparentemente es inútil en la sociedad contemporánea, y precisamente la reflexión metapoética se da en los poetas modernos como resultado de la conciencia de la separatividad del hombre. El marxismo, la filosofía existencial, el psicoanálisis y el surrealismo son tentativas de rescatar la

³⁶ *Idem*, p. 26.

³⁷ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 241.

³⁸ *Idem*, p. 240.

esencia humana. El surrealismo como heredero del romanticismo se propone también transformar la vida en poesía; con esta creencia se involucra en la revolución Rusa. Ambos movimientos pretenden -a decir de Paz- suprimir la “vieja antinomia” que desgarrar al hombre moderno, como ya lo había dicho Novalis: “destruir el principio de la contradicción es quizá la tarea más alta de la lógica superior”.³⁹

Destruir el principio de la contradicción significa lograr la reconciliación de la distinción tajante que se ha hecho en Occidente, desde Parménides y Aristóteles, lo que es y lo que no es. Los poetas y algunos filósofos como Hegel y Heidegger han propuesto concebir el ser con sus posibilidades de otredad. Los poetas especialmente aplican en sus creaciones la supresión de las oposiciones por medio de la imagen, específicamente la metáfora, pues acerca o unifica dos objetos o fenómenos que son contradictorios; esto hace posible la destrucción del principio de contradicción: las polaridades se anulan dando lugar a lo que Paz llama “las más altas imágenes”: analogía, otredad, reconciliación universal.

2.4 Antonio Machado

Octavio Paz al analizar el fenómeno del verso y la prosa menciona la poética de Antonio Machado y afirma que existe una disociación de su pensamiento sobre la poesía y su propia creación poética:

Hay una ruptura entre su poética -al menos entre lo que considero el centro de su pensamiento- y su poesía. Ante el simbolismo de los

³⁹ *Idem.* p. 166.

poetas "modernistas" y ante las imágenes de vanguardia, Machado mostró la misma resistencia; y frente a las experiencias de este último movimiento sus juicios fueron severos e incomprensivos. Su oposición a estas tendencias lo hizo regresar a las formas de canción tradicional. En cambio sus reflexiones sobre poesía son plenamente modernas y aún se adelantan a su tiempo. Al prosista, no al poeta, debemos esta intuición capital: la poesía, si es algo, es revelación de la "esencial heterogeneidad del ser", erotismo, "otredad".⁴⁰

Para Paz la ruptura de la poética y la poesía machadiana se debe a que en sus reflexiones Machado es vanguardista, y en los poemas, conservador. Paz mismo toma de él el concepto de otredad como uno de los principales elementos para caracterizar la poesía. Este concepto de otredad es recurrente y fundamental en la poética de Octavio Paz y también de su poesía pero, a decir de Paz, en la poesía de Machado no se encuentra esa otredad o "visión de extrañeza". "Su descubrimiento aparece en su obra poética como idea, no como realidad, quiero decir: no se tradujo en la creación de un lenguaje que encarnase nuestra otredad. Así no tuvo consecuencias en su poesía".⁴¹ Paz asevera lo anterior porque Antonio Machado rechaza el lenguaje metafórico y rebuscado de la vanguardia poética. Para Machado lo más importante es la claridad en el poema y lo que él llama el "encantamiento del tiempo", la trascendencia del tiempo por medio de la palabra a la manera de Bécquer; prefiere el contenido a los primores de la forma como él lo señala: "Disto mucho de estos poetas que pretenden manejar imágenes puras (...) Todo esto será muy nuevo (si lo es) y muy ingenioso, pero no es lírica. El más absurdo fetichismo en que puede incurrir un poeta, es el culto de las metáforas"⁴²

⁴⁰ Octavio paz, *El arco y la lira*, p. 91.

⁴¹ *Loc. cit.*

⁴² Antonio Machado, "Los complementarios" en *O.C.*, pp. 136 y 137.

Machado es conservador, prefiere volver al lenguaje popular, a la canción tradicional sin emplear un lenguaje nuevo o imágenes constantes; el poeta crea mediante sus propios recursos poéticos “o como decía Machado: no representa otro universo, sino presenta. Recrea revive nuestra experiencia de lo real”⁴³ Esta aseveración relacionada con la mimesis de Aristóteles también revela la otredad del universo y la otredad humana con una de sus más grandes creaciones: el lenguaje. Al referirse al poema, al sentimiento y a lo otro, Machado dice:

No es una creación del lenguaje individual, una colaboración del yo con materiales del mundo externo. Hay siempre una colaboración del TÚ, es decir, de otros sujetos.(...) Mi sentimiento no es, en suma, exclusivamente mío, sino mas bien NUESTRO. Sin salir de mí mismo, noto que en mi sentir vibran otros sentires y que mi corazón canta siempre en coro, aunque su voz sea para mí la voz mejor timbrada. Que lo sea también para los demás, éste es el problema de la expresión lírica. Un segundo problema: para expresar mi sentir tengo el lenguaje. Pero el lenguaje es ya mucho MENOS MÍO que mi sentimiento. Por de pronto, he tenido que adquirirlo, aprenderlo de los demás. Antes de ser NUESTRO - porque MÍO exclusivamente no lo será nunca- era de ellos, de ese mundo que no es ni objetivo ni subjetivo, de ese tercer mundo en que todavía no ha reparado suficientemente la psicología, del mundo de LOS OTROS YO.⁴⁴

Machado hace énfasis en la otredad, pues en el hombre y sus creaciones se manifiesta el otro, y aún lo otro que es el universo, conceptos indisociables de la creación poética que se alimenta de la otredad. Según Paz éste es el pensamiento medular de Machado y se puede afirmar que también es una de las reflexiones centrales del autor de *El arco y la lira*, -como se comprobará posteriormente-.

Octavio Paz habla del deseo que motiva al ser humano a dar sentido a su vida, a crear, a manifestarse y a trascender. El deseo es una manifestación del

⁴³ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 109.

⁴⁴ Antonio Machado, *Obras completas de Antonio Machado*, p. 1234.

hombre incompleto separado de la esencia, es “testimonio de la condición desgarrada” del hombre y voluntad de recuperar lo otro, es lo que mueve a la realización -según Paz- “de las grandes empresas humanas, trátense de poemas o de mitos religiosos, de utopías sociales o de empresas heroicas. Y quizá el verdadero nombre del hombre, la cifra de su ser, sea el Deseo. Pues ¿qué es la temporalidad de Heidegger o la ‘otredad’ de Machado, qué es ese continuo proyectarse del hombre hacia lo que no es él mismo sino Deseo?”.⁴⁵ Según lo expuesto por Paz el deseo es sed de otredad que se traduce también en la trascendencia del tiempo y en la inspiración desbordante del hombre, inspiración que culmina en la creación poética.

El fenómeno de la poesía, fruto del deseo y de la otredad, ha sido explicado por sus mismos creadores mediante sus propios conceptos de poesía, actividad que da lugar a la formulación de una poética y ésta, según Machado, es la característica del verdadero poeta: “Todo poeta, dice Juan de Mairena; supone una metafísica; acaso cada poema debiera tener la suya, claro está, nunca explícita; y el poeta tiene el deber de exponerla por separado, en conceptos claros. La posibilidad de hacerlo distingue al verdadero poeta del mero señorito que compone versos”.⁴⁶

2.5 André Breton

Es surrealismo, una de las corrientes vanguardistas que más han influido sobre Octavio Paz, es analizada por el autor en *El arco y la lira* como una visión

⁴⁵ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 136.

⁴⁶ Antonio Machado, *Obras completas*, p. 401.

y transformación del mundo por medio de la inspiración; se propone, como lo hace Paz al principio de su poética, transformar la vida en poesía. En este tenor Paz cometa:

El surrealismo se propone hacer un mundo poético, fundar una sociedad en la que el lugar central de Dios o la razón sea ocupado por la inspiración (...) La inspiración es algo que se da en el hombre, se confunde con su ser mismo y sólo puede explicarse por el hombre. Tal es el punto de partida del *Primer manifiesto*. Y en esto radica la originalidad poco señalada hasta ahora de la actividad de Breton y sus amigos.⁴⁷

El autor del surrealismo aporta una nueva concepción de la poesía dentro del aspecto práctico y cotidiano del ser humano: la sociedad basada en la inspiración, en la esencia, en el aspecto menos tomado en cuenta dentro del materializado mundo moderno. Por ello se propone dar un giro, cambiar los rasgos predominantes de un mundo que ha llevado a la desintegración humana, a las grandes conflagraciones que presencian los surrealistas. Al respecto señala Paz: "El surrealismo no es una poesía sino una poética y aún más, más decisivamente una visión del mundo."⁴⁸

Todavía más, la poesía y el arte son concebidos como una transformación; así los señala André Breton:

Nosotros sostenemos que la actividad de interpretación del mundo debe seguir vinculada a la actividad de la transformación del mundo. Sostenemos que corresponde a los poetas, a los artistas, profundizar en los problemas humanos bajo todas sus formas (...) "Transformemos el mundo", dijo Marx; "cambemos la vida", dijo Rimbaud Para nosotros estas dos consignas se confunden en una.⁴⁹

⁴⁷ Octavio Paz, *Op. cit.* p. 173.

⁴⁸ *Idem.* p. 172.

⁴⁹ André Breton, *Manifiestos del surrealismo*, p. 269.

La propuesta poética de Breton no sólo queda a nivel del poema, sino también que se hace extensiva a la vida; es por ello que simpatiza con el marxismo en sus fines y se une a los socialistas soviéticos con los cuales no se comparte el papel de artista como propagandista del sistema, lo que Breton propone es la liberación espiritual, la liberación íntegra del hombre; Breton tiene razón al defender el arte de cualquier tipo de coacción o utilización como normalmente lo pretenden hacer los sistemas políticos para legitimar su poder intelectualmente; pues el arte debe ser expresión libre de la sensibilidad y la esencia humanas.

El poema expresa al hombre individual y social, expresa lo otro y a los otros, o como dice Paz: “la otredad”. Este concepto es el meollo del problema de la inspiración planeada por el surrealismo, ya que no es sólo de naturaleza psicológica, sino que la inspiración es el vehículo por medio del cual se hace escuchar “la otra voz” que está dentro del hombre mismo y manifiesta otras veces las del mundo. Al respecto Paz asevera:

Ese estado del que habla Breton es el que la vida y “la muerte, lo real y lo imaginario, lo pasado y los futuro, lo comunicable y los incomunicable, lo alto y lo bajo cesan de ser percibidos contradictoriamente” no se llama vida eterna, ni está allá fuera del tiempo. Es tiempo y está aquí. Es el hombre lanzado a ser todos los contrarios que lo constituyen. Y puede llegar a ser todos ellos. A ser él mismo es otro. Otros. Manifestarlos, realizarlos, es la tarea del hombre y del poeta.⁵⁰

La poesía tiene el poder de manifestar la otredad y lograr la unidad con el mundo en el creador y en el receptor, pues la experiencia poética logra el contacto del hombre con lo sagrado y los sublime, restablece el diálogo con la otredad “ya que efectivamente, al dejar de pertenecerse a sí mismo, el hombre

⁵⁰ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 155.

comienza a pertenecernos”⁵¹. Proponen los surrealistas liberar el espíritu del hombre de las opresiones, rescatarlo de las cadenas que le han impuesto la razón y la sociedad para recuperar la fuerza psíquica e iluminar las zonas ocultas; por lo cual dice Breton: “No queremos tener nada en común con los que pretenden debilitar el espíritu”.⁵² El poema es un modelo y un camino que guía a la verdadera finalidad surrealista: la vida mediante la expresión humana.

La vida poética es una manifestación de la transformación que se persigue en el hombre; sin embargo, Breton recomienda que un verdadero poeta no debe emplear los métodos surrealistas si no conoce las reglas de la poesía tradicional. “Por interesante que sea el estudio de los nuevos medios del tipo que acabo de mencionar a título de ejemplo, es preciso no recurrir a ellos sino después de haber adquirido una idea muy clara de los medios propios de la poesía, y después de haber intentado sacar el mayor provecho de éstos.”⁵³

Por lo tanto se deduce que la transformación del mundo sólo se podría lograr teniendo conciencia del hombre y la sociedad que se va a cambiar y esa conciencia debería ser mayoritaria para que fuese arrolladora ¿será por dichas circunstancias una utopía el surrealismo y la poesía?

Breton como todo utopista invierte energía y tiempo en su propuesta, cree en ella y en la imagen como medio de unificación entre lo similar y lo contrario “para ello dispone de un instrumento, de un sólo instrumento, capaz de alcanzar constantemente mayores profundidades, y este instrumento es la imagen, y, entre todos los tipos de imagen, la metáfora”⁵⁴ Con la metáfora es posible profundizar e igualar analógicamente realidades diferentes. En este tenor Paz señala: “La

⁵¹ André Breton, *Op. cit.*, p. 168.

⁵² *Idem*, p. 207.

⁵³ *Idem*, p. 286.

⁵⁴ *Idem*, p. 293.

poesía, precisamente se propone encontrar una equivalencia (eso es la metáfora) en la que no desaparezcan ni las cosas en su particularidad concreta ni el hombre individual.⁵⁵

Entre mayor grado de arbitrariedad tenga una imagen más elevada es su belleza, según lo declara Breton, con lo que Paz está de acuerdo siguiendo la línea aristotélica. La imagen mediante comparaciones y metáforas unifica, es transformación de la realidad y equivale a igualdad, de la cual se desprende la transformación social; hacia la cual se dirige el surrealismo. En consonancia con lo anterior Paz afirma:

El surrealismo pone en entredicho las obras. Toda obra es una aproximación, una tentativa para alcanzar algo. Pero ahí donde la poesía está al alcance de todos, son superfluos los poemas y los cuadros. Todos los podemos hacer. Y más: todos podemos ser poemas. Vivir en poesía es ser poemas, ser imágenes. La socialización de la inspiración conduce a la desaparición de las obras poéticas, disueltas en la vida.⁵⁶

La disolución de las individualidades del tú y del yo logra la otredad; la escritura automática es un método que proponen los surrealistas para lograr “alcanzar un estado de perfecta coincidencia entre las cosas, el hombre y el lenguaje”⁵⁷. Esto acerca al ser humano con la otredad y promueve el regreso del hombre al momento anterior de la conciencia fragmentada, lo que Rosseau llamaba la edad de oro, la unidad y la armonía de todo que se confunde con todo “en la que pensamiento y palabra, fruto y labios, deseo y acto son sinónimos”⁵⁸. Es por esta razón de conciencia arraigada en el ser y cambio profundo propuestos por románticos y surrealistas que estos movimientos han sido tan

⁵⁵ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 247.

⁵⁶ *Idem*, p. 246.

⁵⁷ *Idem*, p. 247.

⁵⁸ *Loc. cit.*

importantes. Al respecto dice Paz: “Lo que distingue al romanticismo y al surrealismo del resto de los movimientos literarios modernos es su poder de transformación y su capacidad para atravesar subterráneamente, la superficie histórica y reaparecer de nuevo”⁵⁹; pues pretenden el regreso a una edad perdida a un estado de plenitud humana, un estado de comunidad con el universo y con el hombre mismo, idea hacia la cual apuntan todas las utopías. Precisamente existen las utopías, los poemas y el arte, porque los espíritus sensibles e idealistas inmersos en un tiempo y un espacio, que no es el natural e ideal del hombre, buscan suprimir estos elementos para lograr la verdadera vida que Paz, al igual que Novalis y André Breton, llaman poética. Poesía encarnada en la vida, apoyada en la libertad y el amor. A decir del autor de *El arco y la lira*, “no se puede enterrar el surrealismo, porque no es una idea sino una dirección del espíritu humano”, es una propuesta vital.

⁵⁹ *Idem.* p. 249.

3. ELEMENTOS DE LA POÉTICA DE *EL ARCO Y LIRA*

Visión, música, símbolo. Analogía: el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal.

Octavio Paz, *El arco y la lira*.

Octavio Paz, el poeta y el ensayista, ha escrito mucho sobre lo que para él es poesía, y su función en el ser humano individual y social. Paz analiza la poesía no en el sentido formal, estilístico o lingüístico, sino como una parte de la experiencia vital; por lo tanto en este capítulo se hace un análisis de este enfoque teórico que se concreta en la poética de Octavio Paz: *El arco y la lira*.

3.1 Concepto sobre poesía y poema

A lo largo de la obra de Paz es notable el concepto de soledad en el ser humano; la soledad y el deseo estimulan al poeta para lograr la comunión. Así se manifiesta la condición desgarrada del hombre, cuyo deseo es recobrar lo perdido, la armonía original con el universo: la poesía como una solución. Alrededor de esta visión gira la concepción poética de Octavio Paz, que se manifiesta especialmente en *El arco y la lira* (1956). El antecedente de dicha

obra es “Poesía de soledad y poesía de comunión” en el que asevera que el amor, la religión y la poesía son un intento de comunión.

A la pregunta que le formula Braulio Peralta: “Fuera del diccionario, ¿qué es en esencia, y en forma sencilla, la poesía? [Paz contesta:] -Una interrogación con multitud de respuestas. La respuesta depende de cada poeta- y de cada lector”.¹ Octavio Paz para expresar su propio concepto, deslinda a la poesía del poema; no son exactamente lo mismo, pues puede haber poema sin poesía, es decir, formas literarias -metros estrofas y rimas- sin poesía. Pero también “hay poesías sin poema; paisajes, personas y hechos suelen ser poéticos: son poesía sin ser poema. Pues bien, cuando la poesía se da como una condensación del azar o una cristalización de poderes y circunstancias ajenas a la voluntad creadora del poeta nos enfrentamos a lo poético”.²

La poesía, para interpretar lo que dice Paz, es la belleza natural, libre, en contraposición a la belleza dependiente³ creada por el hombre: el poema, obra humana cuya comprensión requiere más del intelecto y la reflexión. La poesía no sólo es belleza, como es entendida comúnmente, sino también sensaciones sentimientos y actos con los cuales se vislumbra el chispazo de lo poético, la esencia del universo, el germen, la materia prima para crear el poema. Por ello “cuando -pasivo o activo, despierto o sonámbulo- el poeta es el hilo conductor y transformador de la corriente poética, estamos en presencia de algo radicalmente distinto: una obra. Un poema es una obra. La poesía se polariza, se congrega se aísla y revela plenamente”.⁴

¹ Braulio Peralta, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, p.25.

² Octavio Paz, *El arco y la lira*, p.14.

³ Belleza libre y belleza independiente son conceptos kantianos que influyen en la concepción estética del romanticismo.

⁴ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 14.

Mediante el poema la poesía toma forma; el poeta reúne elementos dispersos: colores, sonidos, silencios, ritmos, imágenes, para concretar la representación analítica del universo, y como tal, lo descubre. La poesía existe por sí misma, el poeta con sus técnicas creadoras la ayuda a salir a la superficie, saca a la luz lo más íntimo del hombre y del mundo. El poeta crea, pero “el poema no es una forma literaria, sino el lugar de encuentro entre la poesía y el hombre. Poema es un organismo verbal que contiene, suscita o emite poesía”.⁵ La poesía es expresada por una gran cantidad de formas, poemas a los que se les ha clasificado en géneros; el concepto de poema abarca cualquier forma literaria: novela, poema en verso o en prosa, etc. Todavía más, abarca las manifestaciones artísticas en general en un amplio concepto, a la manera de Aristóteles. También Hans-Georg Gadamer y Alfonso Reyes tienen un concepto amplio de lo que llaman poesía: Alfonso Reyes lo hace extensivo a la literatura, Gadamer también, pero asevera que la poesía es la más alta culminación de la palabra literaria.⁶ Los dos autores citados son estudiosos del pensamiento griego y de *La poética* de Aristóteles, de quien parte el amplio concepto de lo poético.

Para Aristóteles la pintura, la escultura, la música y la danza son también formas poéticas, como la tragedia y la épica. De allí que al hablar de la ausencia de caracteres morales en la poesía de sus contemporáneos, cite como ejemplo de esta omisión al pintor Zeuxis y no a un poeta trágico (...) Una tela, una escultura, una danza son a su manera poema y esa manera no es muy distinta a la del poema hecho de palabras. La diversidad de las partes no impide su unidad. Más bien la subraya.⁷

⁵ *Loc. cit.*

⁶ El texto poético también es llamado por Gadamer texto eminente; declara su propia verdad.

⁷ Octavio Paz, *Op. cit.*, p. 18.

Si bien existen antecedentes sobre lo englobante del concepto poesía, también es cierto que Paz es original al precisar delimitando claramente lo que es para él poesía y poema enlazándolos con una propuesta vital; fórmula con argumentos convincentes una poética en *El arco y la lira*, aunque “el autor rechaza de entrada que su libro fuera considerado como especulación o teoría y prefirió caracterizarlo como testimonio del encuentro con algunos poemas”.⁸ Este testimonio dota de una importante contribución a la teoría, pues vincula a la poesía con el universo, lo representa sensiblemente, miméticamente, y va más allá: el universo, acciones y personas son poesía bajo una concepción romántica, como lo de Hölderlin, Novalis o Mallarmé, por mencionar algunos poetas; o como lo dijo Bécquer: “Poesía eres tú”.

En la forma poética se conjugan la poesía con la estructura, la retórica, es decir los elementos que dan lugar al poema. Paz comparte con Aristóteles la no exclusividad de las características poéticas en el texto literario pues las otras artes también cuajan en una forma poética al expresar el mundo. Lo diverso de las artes se une como el universo, -como el esquema del pensamiento paciano cuyo objetivo es la unión; la poesía o creación las hermana. En su origen poesía, danza y música eran lo mismo: la poesía era cantada y bailada. La utilización de la palabra poesía para designar otras artes se explica por su origen griego, pues, “*poiesis* y *poietés* poseen en griego una distinción especial. No sólo quieren decir el hacer que produce o el hacedor mismo, sino también, precisamente, en un sentido específico el crear poético y el poeta”.⁹

Poiesis de donde se deriva la palabra poesía se refiere en general a la producción artística, al proceso creativo, posteriormente con la división de las

⁸ Alberto Ruy Sánchez, *Una introducción a Octavio Paz*, p. 80.

⁹ Hans-Georg Gadamer, *Estética y hermenéutica* p. 124.

artes se ha llamado poesía a la literatura, al poema lírico o al estado natural anterior a la obra y expresada por ésta como lo hace Paz. Sin embargo es importante hacer notar que a pesar de la distinción hecha por este poeta, en capítulos posteriores emplea el concepto poesía en el sentido aristotélico. Esto sucede en el capítulo: "Poesía e historia". Al principio Paz aplica la distinción hecha, habla del poema dentro de la historia, habla de la forma creada: "Todo poema, cualquiera que sea su índole: lírica, épica o dramática, manifiesta una manera peculiar del ser histórico",¹⁰ posteriormente se va desvinculando de este concepto para dar paso al concepto más común y genérico: el de poesía, y así dice: "El tema central de nuestra poesía dramática es el destino del alma".¹¹ Octavio Paz, refiriéndose a la misma clasificación formal, primero le llama poema y después poesía, pues además relaciona este último concepto con la historia, como ya lo habían hecho Aristóteles y algunos otros humanistas. De igual manera trata a la filosofía: "Poesía y filosofía culminan en el mito. La experiencia poética y la filosófica se confunden con la religión".¹²

El autor de *El arco y la lira* dice también: "Desde su nacimiento la poesía moderna se presenta como una empresa autónoma y a contracorriente".¹³ La lucha por la autonomía y además el sentido crítico del arte son aplicables a las diversas manifestaciones artísticas, y Paz lo sabe, aunque da preeminencia al arte literario, y dentro de él a la lírica, pues destaca nombres como los de Novalis, Blake, Baudelaire, Mallarmé, entre otros.

En el apéndice "Poesía, Sociedad, Estado", Octavio Paz analiza el arte y sus relaciones con la sociedad y con el Estado, plantea que ha habido

¹⁰ Octavio Paz, *Op. cit.*, p.194.

¹¹ *Idem*, p. 210.

¹² *Idem*, p. 234.

¹³ *Idem*, p. 241.

sociedades como la azteca o la griega en las cuales el arte y la política no muestra división: el poema, la escultura o la pintura son manifestaciones de lo sagrado. Así escribe Paz:

Las relaciones entre el Estado y la creación artística dependen, en cada caso, de la naturaleza de la sociedad a que ambos pertenecen (...) el examen histórico corrobora que no solamente el estado jamás ha sido creador de arte de veras valioso sino que cada vez que intenta convertirlo en instrumento de sus fines acaba por desnaturalizarlo y degradarlo.¹⁴

En la cita anterior se puede apreciar que efectivamente Paz emplea el término poesía en el sentido aristotélico, pues las diversas formas del arte expresan lo inefable de lo que, en el principio, Paz llama poesía y que delimita del poema. El término poema, que como expresa el poeta se refiere concretamente a la obra, que es creación y lugar de encuentro con la poesía, es empleado con más precisión en la forma lírica. La creación poética en la que confluyen tanto poesía como poema es lo ideal, porque está en condiciones de comunicarse, de ser, real e íntegramente. Poesía y poema “Gran misterio: el poema contiene poesía a condición de no guardarla; está hecho para esparcirla y derramarla, como la jarra que vierte el vino y el agua”.¹⁵ El poema -conductor y transmisor de poesía- sólo se realiza plenamente al derramarse en quien lo recrea. Éste es un momento de comunión con el universo y con el creador; ahí se encuentra la poesía viva que sólo se descubre mediante la experiencia. Este planteamiento según Ramon Xirau “permite a Paz negar validez a los métodos de la ciencia literaria (que multiplican su estudio al multiplicar los tipos de obra)”.¹⁶

¹⁴ *Idem*, p. 294.

¹⁵ Octavio Paz, *La otra voz. Poesía y fin de siglo*, p. 26.

¹⁶ Ramón Xirau, *Octavio Paz: el sentido de la palabra*, p. 72.

Para Octavio Paz lo más importante es el acercamiento personal al poema mediante la comprensión y la vivencia; con ello se acerca más a la hermenéutica y se aleja de los otros métodos que pretenden estudiar el poema. En primer lugar critica la clasificación por géneros que puede ser infinita, si se toma en cuanto la gran variedad de obras.

Gran parte de la crítica no consiste si no en esta ingenua y abusiva aplicación de las nomenclaturas tradicionales. Un reproche parecido debe hacerse a las otras disciplinas que utiliza la crítica, desde la estilística hasta el psicoanálisis. La primera pretende decirnos qué es un poema por el estudio de los hábitos verbales del poeta. El segundo por la interpretación de sus símbolo. El método estilístico puede aplicarse lo mismo a Mallarmé que a una colección de versos de almanaque(.....) La retórica, la estilística, la sociología, la psicología y el resto de las disciplinas literarias son imprescindibles si queremos estudiar una obra, pero nada pueden decirnos acerca de su naturaleza última.¹⁷

Las disciplinas literarias pueden ayudar a entender un poema, pero para llegar a comprenderlo e interpretarlo es necesario algo más: vivirlo, sentirlo, congeniar con él, lograr la anagnórosis y la catarsis. Este acercamiento al poema es una vía de conocimiento, como lo plantea Gadamer en su *Estética y hermenéutica*: como experiencia y existencia. La asimilación de un poema puede tener diversas interpretaciones personales, son válidas siempre y cuando no salgan de los límites que impone el texto, como lo afirma Umberto Eco en *Los límites de la interpretación*.

En este tenor, según Paz: “Para algunos el poema es la experiencia del abandono; para otros, del rigor.(...) Cada lector busca algo en el poema. Y no es insólito que lo encuentre: ya lo llevaba dentro”.¹⁸ En ese momento de encuentro

¹⁷ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 15.

¹⁸ *Idem*, p. 24.

se llega al meollo del poema, a la unión con lo otro, con el universo. (Posteriormente, en el apartado “la revelación poética” se tratará más ampliamente este fenómeno). Lo interesante aquí es que el momento crucial en el cual el poema permite vislumbrar lo poético del universo, la esencia y la reconciliación con éste, se asemeja a la experiencia del místico o a la unión amorosa. Paz formula una analogía entre poesía y poema, amor y erotismo. Tanto el poema como el erotismo son creaciones humanas; la poesía y el amor son estadios superiores, sublimes que son expresados por las obras: poema y erotismo, respectivamente; el poema soslaya la comunicación cotidiana, como el erotismo, la reproducción sexual. “El erotismo no es mera sexualidad animal: es ceremonia, representación. El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora. El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es imaginación. Es la potencia que transfigura el sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora”.¹⁹

Paz elabora también una bella analogía del amor con el fuego: “La llama es ‘la parte más sutil del fuego, que se eleva y levanta a lo alto en figura piramidal’. El fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta a su vez, sostiene y alza otra llama, azul y trémula: la del amor. Erotismo y amor: la llama doble de la vida”.²⁰

En la “figura piramidal” que cita el poeta de manera ascendente, también se puede colocar de forma semejante el lenguaje, el poema y la poesía, pues la poesía está íntimamente asociado al amor. Paz explica el amor, el mundo, lo inefable del universo por medio de la poesía. Así dice: “El poema es vía de

¹⁹ Octavio Paz, *La llama doble. Amor y erotismo*, p. 10.

²⁰ *Idem*, p. 7.

acceso al tiempo puro, inmersión en las aguas originales de la existencia. La poesía no es nada sino tiempo, ritmo perpetuamente creador”.²¹

3.2 Elementos del poema

El universo es un sistema de correspondencias, regido por el ritmo; todo está cifrado, todo rima; cada forma natural dice algo, la naturaleza se dice a sí misma en cada uno de sus cambios; ser poeta no es ser el dueño sino el agente de transmisión del ritmo.

Octavio Paz, *Cuadrivio*.

La concepción de Paz sobre un mundo de polaridades que se unen, de vasos comunicantes que se conectan analógicamente, lo llevan a definir el poema como un microcosmos y sus elementos como un sistema de correspondencias, que son espejos del universo, con lo que el poeta expresa su angustia de separación y al mismo tiempo su deseo de unión con el cosmos.

3.2.1 Lenguaje

La palabra es el vehículo del cual se sirve el hombre para manifestar sus pensamientos, su realidad, su conocimiento del mundo. Al respecto Paz comenta: “Rousseau y Herder habían mostrado que el lenguaje responde, no a

²¹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 26.

las necesidades materiales del hombre, sino a la pasión y a la imaginación: no es el hambre, sino el amor, el miedo o el asombro lo que nos ha hecho hablar”²² Con esta cita se da preponderancia a las emociones sobre las necesidades materiales como generadoras del lenguaje; aunque esta concepción es sólo una conjetura puede ser aceptable pues las necesidades materiales se pueden satisfacer recurriendo a métodos más concretos sin embargo las emociones están en otro nivel de abstracción en el cual las palabras pueden expresar más adecuadamente los complejos sentimientos e ideas humanas.

Por ello un elemento indispensable en el poema es el lenguaje, pues con él el hombre aflora sus sentimientos y pensamientos; éstos últimos sólo concebibles mediante el lenguaje, por ello el ser humano posee capacidad de análisis, de comunicación y, por ende, de relación con el mundo. Paz asevera que:

El principio metafórico es el fundamento del lenguaje y las primeras creencias de la humanidad son indistinguibles de la poesía. Trátese de fórmulas mágicas, letanías, plegarias o mitos estamos ante objetos verbales análogos a lo que más tarde se llamarían poemas. Sin la imaginación poética no habría ni mitos ni sagradas escrituras; al mismo tiempo, también desde el principio la religión confisca para sus fines a los productos de la imaginación poética. (...) una de las funciones cardinales de la poesía es mostrarnos el otro lado de las cosas, lo maravilloso cotidiano: no la realidad, sino la prodigiosa realidad del mundo.²³

El lenguaje es una manifestación cultural ligada a la imaginación y a la sensibilidad humana, colinda con lo sagrado al expresar los sentimientos más sublimes los cuales nutren al poema, por lo tanto la palabra poética se relaciona

²² Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 59.

²³ *Loc. Cit.*

con lo profundamente humano: pasiones, sueños, lo prodigioso; en cambio el lenguaje cotidiano es más superficial, su función es pragmática utilitarista, la palabra desaparece detrás de lo que muestra. “La palabra poética, por el contrario se manifiesta ella misma en su mostrar, quedándose por así decirlo plantada. La una es como una moneda de calderilla que se toma y se da en lugar de otra cosa, la otra, la palabra poética es como el oro mismo.”²⁴ La palabra poética se yergue por sí sola, es palabra plena que se sostiene en sí misma, en una declaración que va más allá de la intención de decir algo, de hacer una referencia. Jean Cohen asevera que es una intensificación del lenguaje.²⁵ El lenguaje subordinado a intereses cotidianos prácticos es liberado por el poeta a través del poema, que es una tentativa por trascender el idioma y por salvar la distancia que separa al hombre del mundo a través de la palabra sublimada. La poesía es considerada por los románticos como el nuevo sagrado que, mediante la palabra, abre otra perspectiva de salvación a través de la catarsis y el conocimiento de uno mismo: autoanagnórisis. Además el mismo acto de creación tiene una connotación de divinidad, pues el poeta crea con las palabras como un demiurgo. “Poetizar es faena divina, casi creación de nada de esa nonada, que es aire hecho o moldeado en palabras”.²⁶

El poeta es creador con Dios, pues según el *Génesis* Dios empezó a crear mediante la palabra pues “al principio era el verbo” y el poeta crea con palabras, su microcosmos; las palabras con ritmo propio, forman imágenes, ideas, mundos conectados analógicamente. A decir de Gorostiza: “Las palabras, puestas unas frente a otras, se reflejan unas a otras hasta el infinito y se recomponen en un mundo de puras imágenes donde el poeta se adueña de los

²⁴ Hans-Georg Gadamer, *Op. cit.*, p. 74

²⁵ Jean Cohen, *El lenguaje de la poesía*, p. 126

²⁶ Juan David García Bacca, en *Hölderlin y la esencia de la poesía* p.57.

poderes escondidos del hombre y establece contacto con aquel o aquello que está más allá”.²⁷

El poema formado de palabras, como el medio de expresión más elocuente, saca a flote la esencia humana, la esencia de la naturaleza, lo más sublime a través de la representación y emoción del lenguaje; sin embargo, la espontaneidad, las exclamaciones producto de la sensibilidad humana -como asevera Valéry- que “el poema es el desarrollo de una exclamación”²⁸ sólo se convierten en poema cuando son el resultado de un proceso creativo: la *poiesis* de la cual habla Gadamer como condición de la existencia del arte. El poema no es si no comparte el lenguaje de la comunidad, su sensibilidad, mitos, pasiones, etc. sólo se realiza plenamente en la participación cuando es leído, escuchado y recreado.

3.2.2 Ritmo

Para Octavio Paz el universo se refleja en el lenguaje, pues “la frase es una totalidad autosuficiente; todo el lenguaje, como un microcosmos, vive en ella”²⁹ el lenguaje compuesto de palabras posee unidades de sentido, como la frase que es mínima o el poema, una totalidad cohesionada por el ritmo semejante al que rige la naturaleza. Ritmo según el diccionario de la Real Academia Española es: “Grata y armoniosa combinación y sucesión de voces y cláusulas y de pausa y cortes en el lenguaje poético y prosaico. Metro o verso.

²⁷ José Gorostiza, *Muerte sin fin y otros poemas*, p. 11.

²⁸ *Idem*, p. 46.

²⁹ *Idem*, p. 49.

Orden acompasado en la sucesión o acentuamiento de las cosas. Proporción guardada entre el tiempo de un movimiento y el de otro diferente".³⁰

La repetición, por algún fenómeno, es característica del ritmo, en la naturaleza existen ciclos como el día y la noche, períodos sociales de guerra y paz, funciones vitales, etc. La noción de ritmo es uno de los elementos principales dentro del pensamiento de Paz, pues el ritmo se encuentra en el universo y es inseparable de la armonía, que debe regir todo: "El crecimiento de las plantas y de los imperios, de las cosechas y de las instituciones (...) La cortesía y el buen gobierno son formas rítmicas, como el amor y el tránsito de las estaciones. El ritmo es imagen viva del universo, encarnación visible de la legalidad cósmica".³¹

El poema es un microcosmos en el cual se refleja el ritmo universal, el ritmo congrega las palabras que son captadas por el artífice:

El poeta crea una analogía. Su modelo es el ritmo que mueve a todo idioma. El ritmo es un imán. Al reproducirlo -por medio de metros, rimas, aliteraciones, paranomasias y otros procedimientos- convoca a las palabras (...) La creación poética consiste en buena parte, en esta voluntaria utilización de ritmo como agente de seducción.³²

El ritmo no es utilizado por el poeta como un método; el poeta es el vehículo privilegiado por medio del cual se manifiestan las leyes del universo en analogía con la sensibilidad humana, el mundo físico y espiritual se corresponden, sus movimientos son cíclicos, alternantes, avanzan y retroceden, son armoniosos y musicales como las esferas celestes de Pitágoras que reflejan

³⁰ Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, p. 1131.

³¹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 59.

³² *Idem* p. 53.

su música en todo lo existente a través de vasos comunicantes: analogía del ritmo. Por ello, según Paz, el poema se acerca más que cualquier forma literaria a la armonía universal. “El poeta encanta al lenguaje por medio del ritmo. Una imagen suscita a otra. Así, la función predominante del ritmo distingue al poema de todas las otras formas literarias. El poema es un conjunto de frases, un orden verbal, fundado en el ritmo”.³³

Originalmente -según Gadamer-³⁴ el poema era cantado y bailado rítmicamente; emparentado con la magia y la oración tenía el poder de producir cambios en el hombre y su medio circundante. Pues el ritmo, según Paz, tiene un sentido de transformación que influye en el ser humano y la imagen que éste tiene del mundo:

El ritmo es inseparable de nuestra condición. Quiero decir: es la manifestación más simple, permanente y antigua del hecho decisivo que nos hace ser hombres: ser temporales, ser mortales y lanzados siempre hacia “algo”, hacia lo “otro”: la muerte, Dios, la amada, nuestro semejantes (...) El ritmo no es filosofía sino imagen del mundo, es decir, aquello en que se apoyan las filosofías.³⁵

El poema es ritmo reproductor del cosmos, lleva en sí mismo una dirección, y como el ritmo es temporal, recrea el tiempo, hace posible que vuelva a ser -como una virtud- al ser repetido por unos labios. Además existe en el ritmo una filosofía del mundo, una intención; la búsqueda de la otredad se encuentra presente en él, pues aunque el yo lírico hable de sí mismo hace referencia a la otredad y sólo así se realiza plenamente al tomar en cuenta el contexto y las relaciones interpersonales.

³³ *Idem*, p. 56.

³⁴ *Cfr.* Hans-Georg Gadamer, *Op. cit.*, p. 204.

³⁵ Octavio Paz, *El arco y la lira*, pp. 60 y 61.

3.2.3 Verso y prosa

El ritmo es determinante en el verso y la prosa, según Octavio Paz, “el ritmo es condición del poema, en tanto que es inesencial para la prosa”.³⁶

Los poetas -en especial, como artífices de la poesía- tienen una idea clara de lo que es la palabra de la poesía y de la prosa: a las palabras de la prosa Jean Cohen les llama “‘anodinas’, ‘frías’, ‘muertas’; a las de la poesía ‘vivas’, ‘coloreadas’, ‘animadas’, ‘ardientes’. Son ‘more energized’, dice Ezra Pound: Se encienden, dice Mallarmé; son, dice Barthes, ‘signos de pie’”.³⁷ En el poema se manifiesta la sensibilidad humana, sus pasiones y angustias; la prosa es más reflexiva fruto de la conciencia y el análisis.

Dejar al pensamientos en libertad, divagar es regresar al ritmo; las razones se transforman en correspondencias, los silogismos en analogías y la marcha intelectual en fluir de imágenes. Pero el prosista busca la coherencia y la claridad conceptual. Por eso se resiste a la corriente rítmica que, fatalmente, tiende a manifestarse en imágenes y no en conceptos.³⁸

Una característica importante del poema es que se basa en el ritmo, por lo tanto en el fluir natural de la conciencia, en sintonía universal a diferencia del razonamiento que implica la prosa, cuyo objetivo es exponer ideas claras como se hace en el discurso. Sin embargo hay ocasiones en que los linderos de la prosa y la poesía se confunden y puede haber prosa poética como ocurre con *Platero y yo* de Juan Ramon Jiménez o *El jardín de los senderos que se bifurcan* de Jorge Luis Borges, en escritos en los cuales son fundamentales las imágenes y el ritmo, aclarando que éste no es sinónimo de metro, pues el metro es medida

³⁶ *Idem*, p. 68.

³⁷ Jean Cohen, *Op. cit.*, p. 12.

³⁸ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p.

silábica, combinada con pausas y acentos tónicos, cambiantes de acuerdo a las épocas como en el barroco, el romanticismo o modernismo. En cambio el ritmo es inherente a los sonidos y silencios del universo, al lenguaje.

La poesía moderna desde el romanticismo se revela en contra de la versificación silábica y exalta la imagen, la analogía y el ritmo. Dice Paz que:

En algunos casos se conserva el metro -se utilizan expresiones coloquiales, encabalgamientos, prosa y verso libre. Así el poeta remonta la corriente, en busca del lenguaje original, anterior a la gramática. Y encuentra el núcleo primitivo: el ritmo (...) el poeta romántico proclama el triunfo de la imagen sobre el concepto, y el triunfo de la analogía sobre el pensamiento lógico.³⁹

El rompimiento o la alteración del metro implica rebelión contra el lenguaje analítico con el objeto de volver a la consonancia y armonía universal, a la analogía, pues “la analogía es el lenguaje del poeta. Analogía es ritmo (el poeta debe) oír el ritmo de la creación -pero asimismo verlo y palparlo- para construir un puente entre el mundo, los sentidos y el alma: misión del poeta”.⁴⁰

3.2.4 Imagen

La imagen representa personas, objetos, situaciones; es representación viva y eficaz de una cosa, de una intuición o visión poética por medio del lenguaje. Es según el DRALE, “la que después de haber contemplado un objeto con mucha intensidad, persiste en el ojo, aunque con colores combinados”.⁴¹ De

³⁹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 74.

⁴⁰ *Idem*, pp. 81 - 93.

⁴¹ Real Academia Española, *Op. cit.*, p. 730.

acuerdo a esta definición, la mente humana es quien genera imágenes del mundo exterior en un proceso de interiorización y exteriorización a través de la analogía o semejanza, que puede tener el objeto de la recreación. La imaginación poética se caracteriza por tener gran fecundidad, con el fin de exaltar la polivalencia del lenguaje. Para Paz la imagen es toda forma verbal, frase o conjunto de frases, que el poeta dice y que unidas componen un poema.

Estas expresiones verbales han sido clasificadas por la retórica y se llaman comparaciones, símiles, metáforas, juegos de palabras, paronomasias, símbolos, alegorías, mitos, fábulas, etc. Cualesquiera que sean las diferencias que los separan, todos ellos tienen en común preservar la pluralidad de significados de la palabra.⁴²

La imagen es un concepto englobante para designar la generalidad que le da vida al poema por medio de la representación mental, pero lo más importante, de acuerdo con el planteamiento de Paz es que relaciona las cosas del universo a través de la palabra y de los vasos comunicantes que los unen.

El ritmo, como puente o medio de relacionar lo más sensible del hombre con el mundo, crea una imagen de éste por medio de la analogía, es decir, de la semejanza a la cual nos remite el ritmo al evocar algo que se le parece. También el poeta conjuga elementos distintos como las "piedras y las plumas", con lo cual logra colocarlos en el mismo nivel, unificarlos por medio del choque de dos realidades generadoras de una tercera; estas realidades son transmisibles entre sí sin dejar de ser lo que son, tienen su propia identidad, pero se corresponden. Por ello la poesía tiene la capacidad de unificar el universo por medio de la imagen. Dentro de la poesía, que tiene su propia verdad, no es arbitrario que una cosa opuesta a otra, aparentemente sin relación, se convierta en su contrario.

La imagen reconcilia a los contrarios, mas esta reconciliación no puede ser explicada por las palabras - excepto por la imagen que ha

⁴² Octavio Paz, *El arco y la Lira*, p.98

cesado ya de serlo. Así la imagen es un recurso desesperado contra el silencio que nos invade cada vez que intentamos expresar la terrible experiencia que nos rodea y de nosotros mismos.⁴³

La imagen vinculada al hombre con su conciencia y con el mundo surge en lo inexpresable, ante el silencio. La solución es la conexión analógica que surge de la imaginación. Según Roger Callois el elemento que puede cohesionar a la poesía y considerarse universal es la imagen.

La diferencia es superada, todo se puede unificar en la imagen, el nombre de elementos disímiles es transferible a su contrario, como lo observó Aristóteles al referirse a una manifestación de la analogía: la metáfora: “Metáfora es transferencia del nombre de una cosa a otra; del género a la especie, de la especie al género o según analogía”.⁴⁴ La transferencia del nombre, según Aristóteles, puede ser de lo general de las características de un objeto o situación a lo particular del mismo o viceversa, como en general el color de las perlas, semejante al color de los dientes, puede generar una metáfora.

En las figuras en las cuales existe la imagen hay analogía, manifiesta o velada, pues en esta operación mental, propia de la poesía emanan y se unifican diversos elementos. Para el autor de *La Poética* “es, sobre todo lo demás, importante el saberse servir de las metáforas, que, en verdad, esto sólo no se puede aprender de otro, y es índice de natural bien nacido, porque la buena y bella metáfora es contemplación de semejanzas”.⁴⁵ Por ello se puede deducir que la imitación es natural en el hombre, el crear metáforas es una tendencia que se dirige a formar conexiones entre diversos objetos o fenómenos, esto requiere

⁴³ *Idem*, p. 111

⁴⁴ Aristóteles, *La poética*, p. 163.

⁴⁵ *Idem*, p. 9.

un mayor nivel de abstracción y razonamiento para diferenciar, comparar y lograr analogías: Por lo que se puede cultivar esta aptitud y refinarla como lo hacen los poetas reconciliando lo que aparentemente es irreconciliable para lograr una “buena y bella metáfora”.

Para Paz uno de los elementos fundamentales en su poética es la analogía: los vasos comunicantes con los cuales se logra la comunión “espejo de la fraternidad cósmica” pues:

Todas las formas poéticas y todas las figuras del lenguaje poseen un rasgo en común: buscan y con frecuencia descubren semejanzas ocultas entre objetos diferentes. En los casos más extremos, unen a los opuestos (...) tienden a producir imágenes en las que pactan el esto y el aquello, lo uno y lo otro, los muchos y el uno.⁴⁶

Para Octavio Paz la imagen va más allá de ser sólo una figura literaria, es una representación del mundo con la cual se logra la comunión por medio de las conexiones de la analogía. Paz define este elemento de la siguiente manera:

La analogía es la ciencia de las correspondencias. Sólo que es una ciencia que no vive sino gracias a las diferencias: precisamente porque esto *no es* aquello, es posible tender un puente entre esto y aquello. El puente es la palabra *como* o la palabra *es*: esto es *como* aquello, esto *es* aquello. El puente no suprime la distancia: es una mediación; tampoco anula las diferencias: establece una relación entre términos distintos. La analogía es la metáfora en la que la alteridad se sueña unidad y la diferencia se proyecta ilusoriamente como identidad (...) La analogía es la operación por medio de la que, gracias al juego de las semejanzas, aceptamos las diferencias. (...) La analogía dice que cada cosa es metáfora de otra cosa (...) La analogía opone, no la imposible unidad, sino la mediación de una metáfora.⁴⁷

⁴⁶ Octavio Paz, *La otra voz. Poesía y fin de siglo*, p. 138.

⁴⁷ Octavio Paz, *Los hijos del limo*, pp. 109 y 110.

Por medio de los sentidos el poder de la imaginación crea nexos con el mundo y del mundo; los opuestos se unen mediante redes y el universo se unifica mediante la analogía. Es una operación llevada a su máxima expresión por el poeta, pues es creador de metáforas. Para Octavio Paz “la imagen transmuta al hombre y lo convierte a su vez en imagen, esto es, en espacio donde los contrarios se funden. El hombre mismo, desgarrado desde el nacer, se reconcilia consigo cuando se hace imagen, cuando se hace otro”.⁴⁸ Es coherente la concepción de imagen y analogía de Paz, pues la imagen, la hermandad con el universo por medio de la analogía le hacen percatarse de lo otro y de sí mismo, como lo expresa Antonio Machado al concebir la poesía como “esencial heterogeneidad del ser”: otredad.

Al respecto dice Octavio Paz: “La poesía pone al hombre fuera de sí y, simultáneamente, lo hace regresar a su ser original: lo vuelve a sí, el hombre es su imagen: él mismo y aquel otro. A través de la frase que es un ritmo, que es imagen, el hombre -ese perpetuo llegar a ser- es. La poesía es entrar en el ser”.⁴⁹ En el universo y en el poema, que es un microcosmos, todo se comunica, la imagen hace todo compatible, hasta lograr que el hombre se reconozca en la otredad. O como dice García Bacca al examinar el concepto de movimiento pendular que de la poesía tiene Heidegger. “El camino para llegar al punto de partida: reconocerse a sí mismo bajo la apariencia de otro”⁵⁰ por medio de la imagen.

Octavio Paz parte de la premisa de que el hombre es un ser desgarrado, separado de su esencia, de su propia naturaleza, pues paulatinamente los convencionalismos y la conciencia social han logrado que reprima la parte

⁴⁸ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 113.

⁴⁹ *Loc. cit.*

⁵⁰ Juan David García Bacca, en Hölderlin *y la esencia de la poesía*, p. 44.

inconsciente y la hermandad con el universo. El hombre ha perdido lo verdaderamente importante en aras de la razón, y naufraga en un mundo desarticulado en la soledad, en el desarraigo y hasta en el desconocimiento de sí mismo.

Así en el hombre solitario surge el deseo de trascendencia, otredad, unión y, como dice Freud, de regreso a lo inanimado mediante Eros y Thanatos; como también asevera Fromm: superación de la separatividad, o regreso al origen en palabras de Paz. La solución, para este poeta, es la religión, el amor y la poesía.

La poesía en la época moderna ha sido la más revolucionaria, aunque también la más elitista, no se tiene plena conciencia de ella, pues se ha perdido en el tiempo. Paz hace énfasis en que la poesía en su más amplio sentido se encuentra en lo natural que logra conmover al hombre; de esta manera, el poema es una forma: creación humana que capta mediante el lenguaje el ritmo universal, así como la analogía o redes que emanan del universo y que se manifiestan en la imagen. Existe en Octavio Paz una visión de conjunto, de contrarios que se unen, por ello su poética es una visión del mundo que se relaciona con el mundo y que se vive como una experiencia vital, no como catálogo técnico de lo que es poesía y poema.

4. RELACIÓN DE LA POESÍA CON LA VIDA

La utilidad de la poesía consiste en recordarnos la suprema utilidad de las cosas inútiles. La pasión erótica, la libertad, la capacidad de decir NO a los poderes, la contemplación. Todo lo que llamamos el mundo pasional, incluyendo lo más negro es la materia prima de la poesía, sin faltar la alegría, la alegría de existir. Y la contemplación desinteresada.

Octavio Paz, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz.*

¿No sería mejor transformar la vida en poesía que hacer poesía con la vida?

Octavio Paz, *El arco y la lira.*

Octavio Paz exalta los valores y la sensibilidad humanos expresables mediante la poesía, pero reprimidos y menospreciados por la actual sociedad basada en la economía y el pragmatismo utilitarista, para quien la poesía es inútil de acuerdo con sus cánones. Sin embargo, el poeta se encarga de recordarnos a lo largo de su obra el porqué es útil la poesía, no como un hecho aislado sino en conexión con los aspectos más importantes de la vida.

4.1 La poesía y la sociedad

El poema es un fenómeno social, producto cultural, por lo tanto histórico, se nutre de las palabras de una comunidad y de las circunstancias que en ese momento viven sus creadores. Cuando se habla de fusión de horizontes y de círculo hermenéutico -como se ha hecho a lo largo de éste análisis- se toma en cuenta el momento histórico de la creación, la recreación y el momento en el cual se funden ambos. Existe de esta manera un regreso y una detención del tiempo, lo que el autor de *El arco y la lira* llama “la consagración del instante” pues se consagra una experiencia histórica. Para Gadamer recuerdo y presente son una sola cosa: detención del tiempo. Desde ese punto de vista, la historia está en íntima relación con la poesía, no en una relación de competencia disciplinaria como había sido planteada por Aristóteles.

Ya se ha explicado que los románticos hacen toda una revolución de la poesía a la cual conciben como una forma de vida. Para Hölderlin la realidad del hombre es en su fondo poética¹, pues la esencia del ser humano hace la historia y la sociedad; basado en esta premisa, Heidegger dice: “No es la poesía simple y adventicio adorno de la realidad de verdad, ni transitoria exaltación espiritual, entusiasmo o entretenimiento. La poesía es el fundamento y soporte de la historia; no una simple manifestación cultural, menos aún ‘expresión’ del ‘alma de una cultura’.”²

La encarnación de la poesía en la sociedad como soporte de vida es la propuesta fundamental de Octavio Paz en su poética –tomada de Novalis-. Por lo tanto su pregunta central: “¿Es quimera pensar en una sociedad que reconcilie

¹ Martín Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 31.

² *Loc. cit.*

al poema y al acto, que sea palabra viva y palabra vivida, creación de la comunidad y comunidad creadora?"³ Se intentaría contestar entendiendo primero la naturaleza del poema y de la poesía -como ya se hizo- posteriormente la historia, la sociedad y el mundo en el cual se encuentra. Tal vez por ello Paz reflexiona tanto sobre la historia, como una búsqueda de diálogo con la poesía con el objeto de encontrar un fundamento y un compromiso con la vida. La idea de la encarnación de la poesía en la vida parte de la idea de crisis en la modernidad, pues el hombre ha sido separado de su esencia y busca por medio de la ciencia y la técnica la felicidad en un futuro que nunca llega. El poeta plantea el panorama gris y decadente del mundo contemporáneo, concibe la historia como un ritmo de duraciones largas y cortas (a la manera de los mayas), las primeras transforman las estructuras mentales, sociales y espirituales, las segundas sólo son acontecimientos sin grandes cambios. Paz recurre a la analogía para explicar la historia, comparada "con un tejido, labor de muchas manos que sin concertarse y sin saber exactamente lo que hacen, mezclan hilos de todos colores hasta que aparecen sobre la tela una sucesión de figuras a un tiempo familiares y enigmáticas".⁴

Veamos estas duraciones: la duración larga que transforma la estructura de la sociedad humana y del hombre mismo tal como se conoce actualmente es la Edad Moderna, que se consolida en el siglo XVIII con la Revolución Francesa y en el siglo XIX con la Revolución Industrial y el mercantilismo. Tiene sus antecedentes en el Renacimiento y la Reforma, pues se da el cambio de la concepción teocéntrica impuesta por la iglesia, a la concepción antropocéntrica. En ese contexto aparece la crítica a la religión católica y a sus

³ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 253.

⁴ Octavio Paz, *Tiempo nublado*, p. 8.

ministros, iniciada por Martín Lutero en 1517 y continuada por Juan Calvino. Este fenómeno religioso es conocido con el nombre de Reforma⁵ y es determinante en el desarrollo del capitalismo y de la mentalidad crítica, da paso a la modernidad que enfatiza el bienestar en el futuro, es “continuo ir hacia allá, siempre allá no sabemos donde y llamamos a esto: progreso... El trabajo sustituye a la penitencia, el progreso a la gracia y la política, a la religión”.⁶

Debido al rompimiento con esquemas anteriores aparecen diversas crisis en la sociedad, así como también diversas propuestas para reivindicar la esencia del hombre, como un ente libre en armonía con la naturaleza y con la sociedad. No sólo la *Utopía* de Thomas Moro, *La ciudad del sol* de Campanella, *Discurso sobre el origen de la desigualdad entre los hombres* de Juan Jacobo Rosseau, por mencionar algunos ejemplos, muestran esta tendencia de renovación social; sino también el arte renacentista, la poesía barroca y en general, todo el arte del siglo XVII y del XVIII. Años después en consonancia con lo anterior, la doctrina marxista es una respuesta a la explotación y enajenación. A las utopías, dice Paz: “Les debemos casi todas las acciones y los sueños generosos de la Edad Moderna (...) El hueco dejado por las demoliciones del espíritu crítico lo ocupan casi siempre las construcciones utópicas. Las utopías son los sueños de la razón. Sueños activos que se transforman en revoluciones y reformas”.⁷ Las utopías como respuesta de una sociedad ideal son los paradigmas que guían a la especie humana hacia la esperanza de salvación del naufragio que conlleva la sociedad moderna.

Los poetas románticos, por su parte, proclaman la poesía como medio de liberación y reencuentro del hombre consigo mismo y con la naturaleza. Novalis

⁵ Teresa Yurén, *Op. cit.*, p. 123.

⁶ Octavio Paz, *Los hijos del limo*, pp. 50 - 51.

⁷ Octavio Paz, *La otra voz. Poesía y fin de siglo*, pp. 33 y 34.

sugiere la instauración de una sociedad libre e igualitaria que implique el regreso a la poesía, es decir al estado de armonía o “edad de oro” anterior a la caída o separación del hombre de sí mismo o de lo natural debido, según Rosseau, a la propiedad privada que desencadena la alienación humana: el dominio de las cosas sobre el hombre dando lugar a un ser inauténtico como al que hace referencia Heidegger en *El ser y el tiempo* por ello también ese filósofo ve la necesidad de la revalorización de la poesía en *Hölderlin y la esencia de la poesía* para volver a la esencia del hombre. De acuerdo con lo anterior para Octavio Paz:

La poesía moderna afirma que es la voz de un principio anterior a la historia, la revelación de una palabra original de fundación. La poesía es el lenguaje original de la sociedad -pasión y sensibilidad- y por eso mismo es el verdadero lenguaje de todas las revoluciones. Ese principio es social, revolucionario: regreso al pacto de comienzo, antes de la desigualdad.⁸

Dentro de la actual sociedad corrompida, producto de la tecnología y la enajenación, la poesía moderna es un asidero, es propuesta como solución y renovación social: revolución, reencuentro del hombre con su esencia: revelación. Paz, poeta preocupado por la sociedad en la posmodernidad, pinta en *Tiempo nublado* un panorama vigente y apocalíptico en este fin de milenio.

El término *decadencia* no describe sino muy aproximadamente nuestra situación. No estamos ante el fin de un imperio, una civilización o un sistema de producción: el mal es universal, conoce a todos los sistemas e infesta a los cinco continentes. El tema de la crisis general de la civilización no es nuevo: desde hace más de cien años filósofos e historiadores han escrito libros y ensayos acerca de la declinación de nuestro mundo. En cambio el tema gemelo -el fin de este mundo- fue siempre el dominio del pensamiento religioso. Es una creencia que han compartido muchas épocas y pueblos: los hindúes, los sumerios, los aztecas, los primeros cristianos y los del

⁸ Octavio Paz, *Los hijos de limo*, p. 62.

Año Mil. Ahora los dos temas -el de la decadencia histórica y el fin del mundo se han fundido en un sólo que tiene, alternativamente, resonancias científicas y políticas, escatológicas y biológicas. No sólo vivimos una crisis de la civilización mundial, sino que esa crisis puede culminar en la destrucción física de la especie humana.⁹

Es impresionante y alertadora la visión de Paz sobre el mundo, producto de la modernidad y su posible futuro. Convergen aquí culturas, pueblos y épocas diferentes que son responsables de la situación, así como afectados, pero también profetas.

En *Itinerario* el autor continúa con la misma tónica de análisis. También escribe sobre la soledad, que le permite autoanalizarse y analizar también al mexicano histórica y socialmente como parte de un todo. Las rupturas y las reconciliaciones son parte de la historia como “un proceso regido por el ritmo -o la dialéctica- de lo cerrado y lo abierto, de la soledad de la comunión (...) es un fenómeno universal”¹⁰. Paz interpreta este fenómeno como el fin de la modernidad y el advenimiento de otra etapa histórica.

El hombre moderno ha tenido como premisa dominar a la naturaleza antes que dominarse a sí mismo y a sus pasiones. Esto puede convertirse en una catástrofe debido al rompimiento del equilibrio natural. La conciencia ecológica intenta poner un límite a la idea de “progreso”. “El movimiento ecologista conforma lo que algunos nos habíamos atrevido a sostener desde hace más de un cuarto de siglo: el fin de la modernidad y de su visión ascendente de la historia, (...) Vivimos el fin de la modernidad y el comienzo de otro tiempo”.¹¹ Otro tiempo sin nombre, ocaso del culto al futuro. Paz tiene razón pues en este tiempo los brotes de la conciencia ecológica hasta esotérica empiezan a creer en la

⁹ Octavio Paz, *Tiempo nublado*, p. 5.

¹⁰ Octavio Paz, *Itinerario*, p. 131.

¹¹ *Idem*, p. 157.

fraternidad universal -como lo han creído tradicionalmente los poetas- al mismo tiempo que hacen una crítica de la modernidad y de sus supuestos básicos.

Paz no sólo critica, propone para esta nueva etapa una filosofía política que rescate al mundo del deterioro por medio de la inclusión del liberalismo y el socialismo que representan libertad e igualdad, respectivamente; sin olvidar la fraternidad (la religión) el amor, la tolerancia y los valores más altos del hombre. La reconciliación del hombre con la naturaleza, la fraternidad cósmica y la imaginación poética: "La otra voz"; dice Paz: "Si como creo y espero, nace un nuevo pensamiento político, sus creadores tendrán que oír la otra voz. Fue inoída por los ideólogos revolucionarios de nuestro siglo y esto explica, en parte al menos, el gran fracaso de sus proyectos".¹² Al ignorar las realidades ocultas del hombre se fragmenta su existencia y no es posible lograr una vida equilibrada ni individual, ni social, ni políticamente. Las revoluciones socialistas se olvidan de la libertad, de la esencia del hombre y siguen la mecanización y modelos de "modos de producción" en torno a las cuales gira la vida.

Octavio Paz propone al respecto:

Poetizar la vida social, socializar la palabra poética. Transformación de la sociedad en comunidad creadora, en poema vivo; y del poema en la vida social, en imagen encarnada. Una comunidad creadora sería aquella sociedad universal en la que las relaciones entre los hombres, lejos de ser una imposición de la necesidad exterior, fuesen como un tejido vivo, hecho de la fatalidad de cada uno al enlazarse con la libertad de todos. Esa sociedad sería libre porque dueña de sí, nada excepto ella misma podrían determinarla y solidaria porque la actividad humana no consistiría, como hoy ocurre, en la dominación de unos sobre otros (o en la rebelión contra ese dominio), sino que buscaría el reconocimiento de cada uno por sus iguales o, mas bien, por sus semejantes. La idea

¹² Octavio Paz, *La otra voz*, p. 135.

cardinal del movimiento revolucionario de la era moderna es la creación de una sociedad universal que, al abolir las opresiones, despliegue simultáneamente la identidad o semejanza original de todos los hombres y la radical diferencia o singularidad de cada uno. El pensamiento poético no ha sido ajeno a las vicisitudes y conflictos de esta empresa literalmente sobrehumana (...) En la nueva sociedad la poesía sería al fin práctica.¹³

El planteamiento paciano es una utopía, modelo de una sociedad donde se reúne la hermandad y la libertad de manera poética. Muchos han propuesto esta sociedad ideal; entre ellos se puede destacar: Moro, Campanella, Owen, Fourier, Marx; quienes han sugerido diferentes vías: la religión, el trabajo, la conciencia, las armas, el amor, la poesía, y si es posible que se pudiera realizar ¿no sería acaso ése el estado poético del que habla Paz? Así el poema, como obra, hace vislumbrar el estado poético de regreso a la armonía entre todos los seres; pues el movimiento revolucionario al igual que la tentativa de la poesía por encarnar en la historia son empresas que se dirigen hacia el mismo punto: recuperar la esencia humana.

4.2 Religión

Como ya se ha mencionado, Paz sostiene que la religión surge de lo sagrado, la misma fuente de la poesía y el amor; así como éstos, se concreta mediante la conciencia de separación y angustia. "Como la religión, la poesía parte de la situación humana original -el estar ahí, el sabernos arrojados en ese ahí que es el mundo hostil o indiferente- y del hecho que la hace precaria entre

¹³ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 254.

todos: su temporalidad, su finitud”.¹⁴ La angustia y el miedo -a decir de Heidegger- es lo que hace al hombre asirse a lo sagrado, aflora la imaginación y su esencia natural; por ello, según Paz, la religión confisca para sus fines la poesía. A partir del criticismo de la modernidad, la poesía separada de la religión, con la proclamación filosófica de la muerte de Dios -muerte de los valores-, auge de la ciencia y el racionalismo, el hombre se ha quedado sin Dios, se ha quedado solo. Dice Octavio Paz que la poesía toma su lugar frente a la religión como un nuevo sagrado, una nueva opción para cambiar al hombre. “No es posible disociar el poema de su pretensión de cambiar al hombre sin peligro de convertirlo en una forma inofensiva de la literatura: por la otra, creo que la empresa prometeica de la poesía moderna consiste en su beligerancia frente a la religión, fuente de su deliberada voluntad por crear un nuevo “sagrado” frente al que nos ofrecen las iglesias actuales”.¹⁵

La palabra poética independiente es vista con desconfianza por los políticos, los ministros de iglesia y en general por la gente que detenta el poder. Tal vez por esa peligrosidad la han relegado como inútil para el pragmatismo y la sociedad de consumo, pues es una amenaza contra la “razón” y contra los cánones establecidos. Es rebeldía y es transgresión. Es creación a través del verbo, sólo comparable con Dios. Al respecto Hölderlin asevera: “Y se le ha dado a él, el semejante a los dioses, poder para ordenar y ejecutar, y por eso también se le dio al Hombre el más peligroso de los bienes, la Palabra, para que creando y destruyendo, haciendo perecer y devolviendo las cosas a la sempiterna viviente, dé testimonio de lo que es él”.¹⁶

¹⁴ *Idem*, p. 147.

¹⁵ *Idem*, p. 118.

¹⁶ Citado por Martín Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 22.

El hombre con el don de la palabra puede decir auténticamente lo que es él: lo visible y lo oculto, lo racional e irracional, al igual que su realidad social, y eso es un peligro para los convencionalismos sociales y para las instituciones. La institución religiosa es un soporte del poder político, pues ambos manipulan los tiempos, el pasado en la pérdida de la memoria histórica, el presente para sus propios fines y el futuro como proyecto de felicidad, recompensa del sufrimiento y sacrificio del presente. Eso es lo que ofrecen las instituciones que ven en la poesía un peligro de recreación del presente, de concienciación y de revolución, la felicidad en el aquí y el ahora, el poder de creación y de manejar cabalmente su libre albedrío independientemente de presiones sociales y de encasillamientos, como se lo plantea la poesía y en general el arte. Así la poesía puede denunciar los excesos del poder político o religioso, no tanto como una ideología sino como una manifestación de la condición del hombre dentro del entorno social. Por ende la poesía refleja el acontecer histórico mediante la imaginación, la cual se cristaliza en mitos, en formas poéticas comunes a todos los pueblos. En este tenor Paz comenta:

“La religión es la poesía de la humanidad” quiere decir efectivamente: La forma que tiene la poesía de encarnar en los hombres y hacerse rito e historia, es la religión. En esta idea, común a todos los grande poetas, de la edad moderna, se encuentra la raíz de la oposición entre poesía y modernidad. La poesía se proclama como un principio rival del espíritu crítico y como el único que puede sustituir los antiguos principios sagrados. La poesía se concibe como el principio original sobre el que, como manifestaciones secundarias e históricas cuando no como superposiciones tiránicas y máscaras encubridoras descansan las verdades de la religión.¹⁷

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

¹⁷ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 235.

La poesía no sólo es considerada como un sustituto de lo sagrado sino el fundamento de la religión y de la sociedad misma, pues según Paz aunque los filósofos del siglo XVIII ponen en entredicho los libros sagrados porque les parecen un compendio de fantasías, reconocen su valor y su verdad poética: "Las cosmogonías y las genealogías son poemas, las escrituras sagradas han sido escritas por los poetas. El poeta es el geógrafo y el historiador del cielo y del infierno".¹⁸

Si la sociedad originalmente está fundada en la poesía, es decir, en la imaginación y sensibilidad generadora de mitos, imágenes, pasiones: esencia humana; los poetas románticos ven a la sociedad, que históricamente se ha alejado de ese origen, y proponen volver a él soslayando las instituciones que han encauzado y confiscado la esencia humana; ello implica crítica y rebeldía, además revalorización de la poesía y del oficio del poeta. "Los poetas son videntes y profetas, por su boca habla el espíritu. El poeta desaloja al sacerdote y la poesía se convierte en una revelación rival de la escritura religiosa".¹⁹

La poesía es concebida por los poetas modernos —en especial por Novalis— como el origen sobre el cual se funda la religión. Este planteamiento podría ser aceptable si se entiende como poesía la materia poética de la cual habla Paz diferente del poema como obra, pues la poesía es emoción, inefabilidad, conocimiento, salvación; la poesía es la esencia del hombre y del universo ¿será esto sinónimo de Dios? Si sobre esto se funda la religión, eso es poesía; románticos y teólogos estarían hablando de lo mismo con diferentes concepciones, y del poema como una vía de encuentro con la poesía, o con Dios.

En este sentido la religión es un medio para acercarse al Todo. Como dice

¹⁸ Octavio Paz, *Los hijos del limo*, p. 81.

¹⁹ *Idem*, p. 75.

Novalis: "Nada más indispensable para la existencia de una verdadera relación inmediata con la divinidad".²⁰ Se necesita una creación como la religión o el poema para lograr el cambio de naturaleza a la "otra orilla" que se proponen las más altas obras humanas.

El erotismo ha sido un método de iluminación religiosa pura, pues el ser humano formado de materia y espíritu utiliza estas dos vías para llegar a la Divinidad. Como dice Paz: "El erotismo es ante todo y sobre todo *sed de otredad*. Y lo sobrenatural es la radical y suprema otredad".²¹

Los rituales eróticos como los tántricos, taoístas, gnósticos, entre otros, pretenden la comunicación con el Ente superior y la colectividad participante. El semen tiene un significado particular en diferentes sectas: ofrenda, concentración de vida, reintegración al Gran todo, pero casi nunca significa procreación.

En Occidente existe la tendencia, cuyo origen es platónico, de exaltar la castidad para liberarse de los placeres del cuerpo que podrían enajenar el alma. Universalmente es una prueba de fortaleza espiritual para vencer los sentidos. En Platón la purificación del alma es proporcional al alejamiento de lo sexual; existen pasajes bíblicos en los cuales convergen la carne y el espíritu o pueden tener esta doble interpretación, como es el caso de *El cantar de los Cantares* o el *Cántico espiritual* de San Juan de la Cruz.

La experiencia religiosa es erotismo que nunca desaparece, sólo se transfigura, es una sublimación cuya manera de comunicarse se aproxima al encuentro carnal porque además del espíritu se ve y se siente la unión, la otredad a través de la carne. Y la máxima experiencia de otredad es Dios o lo

²⁰ Novalis, *Granos de polen*, p. 25.

²¹ Octavio Paz, *La llama doble. Erotismo y amor*, p. 20.

sobrenatural. Como experiencia mística o poética, únicamente es explicable por medio de la analogía de la experiencia amorosa en el sentido más amplio y sublime del término, que sí es conocido por la generalidad, pues como dice Paz: “Es nuestra ración de paraíso”.

Estas experiencias son sublimaciones que también han dejado huella en la historia, por ello (la sublimación del sexo coartado en su fin, como diría Freud) el hombre ha logrado ideales y formulado utopías. A períodos de guerras y desenfreno han seguido otros de paz y espiritualidad en los cuales la práctica religiosa pura -sin ser desvirtuada institucionalmente- ha servido para limar los instintos del hombre al igual que la poesía o el amor sublimado.

4.3 Amor

El amor y la poesía son los grandes temas recurrentes a lo largo de la obra de Octavio Paz, en sus ensayos y su poética no podría faltar la analogía entre ambos. Él parte de la tesis de que: “El erotismo es la sexualidad convertida en imaginación. El amor es esa imaginación erótica convertida en elección de una persona”.²² El poeta dice que ese es uno de sus grandes descubrimientos en la India, pues recobra el mundo a través de la persona amada.

El itinerario por caminos y renglones amorosos cristaliza -casi después de tres décadas- en un ensayo: *La llama doble. Amor y Erotismo*, Paz asevera en este texto que hay una relación estrecha entre sexo, erotismo y amor. La finalidad de este libro es la exploración del sentimiento amoroso y, lo más

²² *Idem*, p. 10.

importante, mantiene su postura de explicar la poesía a través del amor, así como lo hace con la religión.

La analogía, los vasos comunicantes que evoca Paz, se manifiestan en la poesía y el amor. La poesía, constituida de materia prima: las palabras, al enlazarse despiertan imágenes, sonidos, sensaciones. La sinestesia, más allá de lo sensorial provoca ver o creer en el nivel de la esencia espiritual. Según el poeta existe una respuesta similar de los sentidos ante el poema y el encuentro erótico que hacen oír lo inaudito y ver lo impredecible, por lo que se puede hablar de poética corporal y erótica verbal. “El erotismo no es mera sexualidad animal: es ceremonia, representación. El erotismo es sexualidad: metáfora. El agente que mueve lo mismo al acto erótico, que al poético es la imaginación. Es la potencia que transfigura el sexo en ceremonia y rito, al lenguaje en ritmo y metáfora. La imagen poética es abrazo de realidades opuestas y la rima es cópula de sonidos”.²³

Poesía y erotismo son frutos de la creación humana, de la imaginación que los convierte en metáfora, por lo tanto designan algo más que una finalidad rústica; poesía y erotismo son transformaciones de lo primigenio. En el caso de la poesía las palabras soslayan la comunicación cotidiana. En el erotismo el objetivo no es la reproducción sexual sino el placer en sí mismo. Dice Paz que la poesía es la *otra voz*. Se podría agregar que el erotismo es el otro modo de sentir, de ser: humano, racional creativo. También el autor comenta que “poesía y erotismo nacen de los sentidos pero no terminan en ello. Al desplegarse, inventan configuraciones imaginarias: poemas y ceremonias”.²⁴

²³ *Idem*, p. 9.

²⁴ *Idem*, p.12.

Los poemas de Paz son inconcebibles sin el asunto amoroso y sin la presencia de la mujer a quien rinde culto y de quien destaca el aspecto erótico. Así dice el autor de *El arco y la lira*: “La mujer nos exalta, nos hace salir de nosotros y, simultáneamente, nos hace volver. Caer: volver a ser. Hambre de vida: hambre de muerte. Salto de energía, disparo, expansión del ser: pereza, inherencia cósmica, caer en el sinfín. Extrañeza ante lo Otro: vuelta a uno mismo. Experiencia de la unidad e identidad final del ser”.²⁵

La mujer aparece como un engrane total con el hombre, la parte que lo completa, que exalta las pasiones y lo hace vivir intensamente, llenar el deseo, terminar con la soledad y vivir el amor.

En sus obras Octavio Paz parte de la soledad a la comunión. Pero, según Jean Franco, en las primeras se percibe un sentimiento de mayor soledad y cada vez ha ido evolucionando hacia la completud del amor que se observa en su poesía. “El poeta ha ido orientando cada vez más hacia la revelación poética como instrumento de liberación humana y de cambio”.²⁶ La revelación amorosa, sinónimo de poesía es un medio de salvación.

Para explicar el fenómeno amoroso, Paz hace una distinción muy clara entre sexo, erotismo y amor. Para él el sexo es lo natural, el impulso de la vida, el más antiguo y básico. El erotismo es creación humana a través de la imaginación, como lo es la poesía, es cultura, fiesta y representación. El amor es una sublimación. Como poeta Paz hace una definición metafórica: “El fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta a su vez, sostiene y alza otra llama, azul y trémula: la del amor. Erotismo y amor: la llama doble de la vida”.²⁷

²⁵ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 135.

²⁶ Jean Franco, *Historia de la literatura hispanoamericana*, p. 317.

²⁷ Octavio Paz, *La llama doble. Amor y erotismo*, p. 7.

El poeta también compara a la sexualidad con la raíz, al erotismo con el tallo y al amor con la flor. También con Pan, Eros y Psíquis respectivamente. Paz se explica el amor a través de la poesía, porque el amor es poesía y cierra la ventana del tiempo al igual que ésta para disfrutar nuestra "ración de eternidad". El amor es también azar en el encuentro y voluntad de continuidad. Sin libertad no hay amor, por ello el amor cortés aparece cuando existe la libertad de elección, especialmente en la mujer. El amor cortés es el paradigma del amor occidental, con sus obstáculos y transgresiones, con la religión y a pesar de la religión.

Paz es reiterativo también en el análisis del tiempo posterior al moderno y al lugar que ocupa en él la poesía y en este caso el amor. El erotismo y el amor se ven amenazados por la adoración de las cosas; de esta manera el erotismo ha degenerado en pornografía y prostitución y el hombre sin asidero se ve cada vez más solo y separado. Analógicamente la poesía también es amenazada por la sociedad de consumo. Por lo tanto el autor de *La llama doble* exhorta a sus lectores a recuperar la esencia humana viviendo el verdadero amor y la poesía.

La respuesta a la sed de otredad y trascendencia del hombre es el amor con las siguientes características: el amor debe ser exclusivo, requiere reciprocidad, el acuerdo con el otro voluntariamente y esto sólo se puede dar mediante la libertad. En el amor interviene la persona, que es el alma y el cuerpo, interviene la totalidad del ser humano y así vive plenamente. "El amor es una de las respuestas que el hombre ha inventado para mirar de frente a la muerte. Por el amor le robamos al tiempo que nos mata unas horas que transformamos a veces en paraíso y otras en infierno. (...) En el amor todo es dos y todo tiende a ser uno".²⁸ El amor como la poesía reconforta al hombre y

²⁸ *Idem*, p. 131.

convierte su escisión en unión. Cada vez resulta más difícil reconocer el verdadero amor en nuestra sociedad, esto puede llevarnos a una destrucción emocional y vital. Pero como dice Paz: el amor es un remedio contra la destrucción.

El amor es el mejor remedio contra el SIDA, es decir, en contra de la promiscuidad. No es un remedio físico, no es una vacuna; es un paradigma, un ideal de vida fundado en la libertad y en la entrega (...) Si no surge una nueva ética erótica, continuará nuestra indefensión frente a la naturaleza y sus inmensos poderes destructivos. Creíamos que éramos los dueños de la tierra y los señores de la naturaleza; ahora estamos inertes ante ella. Para recobrar la fortaleza debemos antes recobrar la humildad.²⁹

Este recobrar la humildad significa la fraternidad con la naturaleza como lo proclama la poesía, el amor a la otredad personal y natural porque sólo en el amor y en el respeto se encuentra la respuesta a la desgarradura del hombre, el regreso a lo original, tan reiterativo en Paz, que es la armonía anterior a la carrera loca del tiempo, representada por la deshumanización, Paz asevera:

La gran miseria moral y espiritual de las democracias liberales es su insensibilidad afectiva (...) La idea del amor ha sido la levadura moral y espiritual de nuestras sociedades durante un milenio (...) Hoy amenaza con disolverse; sus enemigos no son los antiguos, la iglesia y la moral de la abstinencia, sino la promiscuidad, que lo transforma en pasatiempo, y el dinero que lo convierte en servidumbre. Si nuestro mundo ha de recobrar la salud, la cura debe ser dual: la regeneración política incluye la resurrección del amor.³⁰

Como Paz menciona en varios de sus ensayos: No se puede olvidar el amor en una reorganización del mundo, de la política; el amor personal de la alcoba, debe reinar también en lo social, en la plaza, si queremos que la humanidad no naufrague en el caos.

²⁹ *Idem*, p. 171

³⁰ *Idem*, p. 171.

El amor es inseparable de la poesía, es poesía; Paz lo explica a través de ésta, por ello es explicable la aseveración de “transformar la vida en poesía”, es decir, revalorar la esencia amorosa del hombre en su cotidianidad, vivir política, social e individualmente con la armonía que proporciona el amor, eso es vivir poéticamente.

4.4 Otredad

La soledad y la comunión es todo un proceso del ser humano a partir de la conciencia de la soledad, por esto sale al encuentro del otro para encontrarse a sí mismo. Según Paz “la soledad es el fondo último de la condición humana. El hombre es el único ser que se siente solo y el único que es búsqueda del otro (...) Sentirse solo posee un doble significado; por una parte consiste en tener conciencia de sí, por la otra es un deseo de salir de sí, de ir hacia el mundo”.³¹

La concepción existencialista de la conciencia de la soledad es para el poeta el impulso de conocimiento del mundo y de búsqueda personal para poder comprenderse, encontrarse y realizarse a sí mismo.

La otredad es deseo de completud, no como supresión del yo al atreverse a salir al mundo y aprehenderlo sino como enriquecimiento interior, pues la otredad implica la conciencia del mundo y de sí mismo. Somos otros sin dejar de ser nosotros mismos. “La poesía no dice: yo soy tú. Dice: mi yo eres tú. La imagen poética es la otredad”.³² Las palabras son el puente que llevan al

³¹ Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, p. 157.

³² Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 261.

hombre a ser lo otro por medio de la imagen, vuelve al origen al sentirse parte del universo y uno con los otros hombres: "El hombre ya es todo lo que quería ser: roca, mujer, ave, los otros hombres y los otros seres. Es imagen, nupcias de los contrarios, poema diciéndose a sí mismo".³³ El poema es un medio para lograr la otredad, la comunión con el cosmos. Por ello Paz, el poeta, se explica el mundo a través de la poesía; es coherente en sus ensayos y en sus poemas, en toda forma de escritura aparece el análisis de la otredad y su búsqueda, verbigracia el siguiente poema:

| | |
|------------|---------------------|
| Al mirarme | a mí |
| | tú |
| te miras | a tí. ³⁴ |

El yo es un reflejo del tú y la imagen del tú regresa al yo como un espejo. Lo que Octavio Paz critica en el planteamiento de la otredad es la despersonalización y la alienación de la sociedad moderna, la falta de identidad individual y social, la inconsciencia del hombre que al perderse él mismo pierde el mundo. Paz propone la poesía como solución a la separación del ser humano, por lo cual escribe:

La conversión del yo y tú -imagen que comprende las imágenes poéticas- no puede realizarse si antes el mundo no reaparece. La imaginación poética no es invención sino descubrimiento de la presencia. Describir la imagen del mundo en lo que emerge como fragmento y dispersión, percibir en lo uno lo otro, será devolverle al lenguaje su virtud metafórica: darle presencia a los otros,. La poesía: búsqueda de los otros, descubrimiento de la otredad.³⁵

³³ *Idem*, p. 180.

³⁴ Octavio Paz, "Retrato" en *Obra poética (1935-1988)*, p. 595.

³⁵ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 261.

La imagen del mundo y de lo otro, es asible, por medio del lenguaje, de la poesía, de la religión, pues como ya se ha mencionado, para Paz lo sobrenatural es la máxima experiencia de la otredad, el salto a la otra orilla. El amor es también una experiencia sublime en la cual el hombre se reconoce a sí mismo por medio del otro, pero además vislumbra otro instante de eternidad. Paz dice de la experiencia amorosa: "La sensación se une al sentimiento y ambas al espíritu. Es la experiencia de la total extrañeza; estamos fuera de nosotros, lanzados hacia la persona amada (...) El amor es el descubrimiento de la unidad de la vida".³⁶

En el amor se encuentra la respuesta a la angustia existencial, a la búsqueda de la otredad y el deseo de ser lo otro y recobrase en eso otro. El deseo es la manifestación del hombre incompleto separado de la esencia, pero también "testimonio de la condición desgarrada" del hombre y la voluntad de recuperar la otredad perdida, la unidad con el mundo. En consonancia con lo anterior Paz expresa: "El hombre es temporalidad y cambio y la otredad constituye su manera propia de ser. El hombre se realiza o cumple cuando se hace otro. Al hacerse otro se recobra, reconquista su ser original, anterior a la caída o despeno en el mundo, anterior a la escisión en yo y 'otro'".³⁷

El ser humano se completa con la otredad, pero además, Paz asevera que la voz poética; la inspiración, es la otra voz: "La voz poética, la 'otra voz', es mi voz. El ser hombre contiene ya esa voz extraña que saca al hombre de sí mismo para ser todo lo que desea: otro cuerpo, otro ser".³⁸ El planteamiento de Paz es coherente y lógico pues lo que se pudiera pensar es un misterio: la otra voz es la voz de los otros, de lo otro que se lleva dentro y se va acumulando a través de

³⁶ Octavio Paz, *La llama doble. Amor y erotismo*, pp. 141 - 142.

³⁷ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 180.

³⁸ *Loc. cit.*

las experiencias hasta que se encuentra su cauce al cumplir con el deseo. Ocurre entonces una cristalización de la otredad que se manifiesta en el arte, en la poesía; cuyo objetivo es, en última instancia, lograr la comunión con la otredad.

Octavio Paz en *La otra voz* sugiere incorporar la otredad en el mundo moderno; critica el mercado del arte, el proceso económico sin alma, sin rostro y sin dirección en este nuevo tiempo. En este contexto la poesía es la salvación.

En el lenguaje se producen las luchas y las uniones, los amores y las separaciones de los astros y las células, de los átomos y de los hombres. Cada poema cualquiera que sea su tema, su forma y las ideas que lo informan, es ante todo y sobre todo un pequeño cosmos animado. El poema refleja la solidaridad de las “diez mil cosas que componen el universo”, Espejo de la fraternidad cósmica, el poema es un modelo de lo que podría ser la sociedad humana. Frente a la destrucción de la naturaleza muestra la hermandad entre los astros y las partículas, las sustancias químicas y la conciencia (...) La poesía es el antídoto de la técnica y el mercado. A esto se reduce lo que podría ser en nuestro tiempo y en el que llega, la función de la poesía (...) Si el hombre olvidase a la poesía, se olvidaría a sí mismo. Regresaría al caos original.³⁹

Según Paz, la poesía es la respuesta a este fin de milenio que vuelve al obscurantismo ennegrecido por el brillo del dinero, del oro enajenador.

Frente a un mundo caótico el poema y el arte en general siguen vigentes porque contrarrestan la angustia de la desgarradura del hombre, responde a la necesidad que llena el deseo lúdico y el de unión, pues “la experiencia de lo Otro culmina en la experiencia de Unidad (...) El precipitarse en lo otro se presenta como un regreso a algo de que fuimos arrancados. Cesa la dualidad, estamos en la otra orilla. Hemos dado el salto mortal. Nos hemos reconciliado con nosotros mismos”.⁴⁰

³⁹ Octavio Paz, *La otra voz*, p. 138.

⁴⁰ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 133.

5. EXPERIENCIA POÉTICA

La poesía no nos da la vida eterna, sino que nos hace vislumbrar aquello que llama Nietzsche “la vivacidad incomparable de la vida”. La experiencia poética es un abrir las fuentes del ser. Un instante y jamás. Un instante y para siempre. Instante en el que somos lo que fuimos y seremos. Nacer y morir; un instante. En ese instante somos vida y muerte, esto y aquello.

Octavio Paz, *El arco y la lira*.

La obra de arte tiene su verdadero ser en el hecho de que se convierte en una experiencia que modifica al que experimenta.

Hans-Georg Gadamer, *Estética y hermenéutica*.

El resultado del contacto con la poesía y con el arte en general ha sido uno de los aspectos que más han tomado en cuenta los estudiosos del arte en la época moderna; se ha hecho énfasis en la recepción, en los efectos catárticos que produce el arte. Contrariamente debido a los avances científicos, el pensamiento positivista que hace una división tajante entre arte y ciencia, y que privilegia ante todo el progreso material, ha agudizado el sentimiento de desarraigo, soledad y deshumanización.

Ante la segmentación del mundo hecha por las diversas disciplinas que lo analizan y la tecnificación de éstas, la expresión espiritual del hombre corre el

mismo peligro de ser tecnificada, como ha sucedido en muchos casos con los análisis de métodos literarios que sólo se quedan en un nivel descriptivo sin profundizar en la verdadera esencia de la obra. Sucede lo mismo cuando se pretende que un poema sólo sea una forma de versificación vacía de poesía; pues como dice Gorostiza: "La poesía para mí es una investigación de ciertas esencias - el amor, la vida, la muerte, Dios -".¹

Se puede agregar que también un análisis sobre poesía debe lograr la congenialidad, al llegar a la esencia mediante la fusión de horizontes, como propone Gadamer; así se logra la comprensión e interpretación como parte de la experiencia estética que, como se acaba de mencionar, ha sido preocupación de filósofos como Kant, Hegel, Schiller, o más recientemente Heidegger, Gadamer y poetas como los románticos: Hölderlin, Novalis, Baudelaire, así como algunos surrealistas o, en el caso de nuestro país, el grupo de Contemporáneos y Taller donde se encuentran las raíces del pensamiento paciano -como ya se ha podido observar-. Pues la reflexión sobre el fenómeno poético ha sido una característica de la modernidad que busca en él una respuesta al desarraigo que se ha ido agudizando a través del tiempo.

La idea de Kant y de los neokantianos de lo lúdico del arte o simbólico y analógico, lo estético en relación con lo ético como símbolo de lo moralmente bueno y lo ontológico, es retomado por el existencialismo de Heidegger como respuesta a la angustia vital, por ello este filósofo hace énfasis en la poesía como la más alta culminación de la palabra y del arte.² Para Heidegger:

La poesía es, por su aspecto, un juego. Y con todo no lo es. Reúne, ciertamente, a los hombres, como el juego; mas el juego los reúne de manera que precisamente en él cada uno se olvide de sí mismo. La poesía, por lo contrario, se recoge el Hombre al fundamento y

¹ José Gorostiza, *Muerte sin fin y otros poemas*, p. 10 y 11.

² Cfr. Hans-Georg Gadamer, *Estética y hermenéutica*, en introducción.

fondo de su realidad de verdad; y en él llega a aquietarse. Y no llega por cierto a ese aparente quietismo de la inactividad y vaciedad mental, sino a aquella quietud sin límite en que la vivacidad es el estado de todas las relaciones y fuerzas.³

Lo expresado por Heidegger acerca de que la poesía es algo más que su aspecto lúdico, no evasión de la realidad, es una de las ideas clave para comprender la poética de Octavio Paz quien propone la poesía, al igual que el mencionado filósofo, como una profundización en el ser, la realidad y la verdad del hombre. Además esa quietud es comparable con el estado de sosiego de regreso al origen del cual habla Paz, con el fin último del deseo del hombre. Quien verdaderamente cree y se solidariza con la poesía es un ser con conciencia de sí y del otro, por ello la poesía promueve una transmutación total un salto a la otra orilla.

5.1 Transformación poética

El deseo es manifestación del hombre incompleto separado de la esencia, es "testimonio de la condición desgarrada del hombre" y voluntad de recobrar lo otro, lo perdido. Éste es el móvil de toda creación artística, así lo plantea Octavio Paz en *Las peras del olmo* y *El arco y la lira* (1956) como respuesta del ensayo que escribe 15 años antes: "Poesía de soledad y poesía de comunión" en el que asevera que el amor, la religión y la poesía son un intento de comunión. (como se verá posteriormente)

³ Martin Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, p. 24 y 35.

La creación poética surgida del deseo y de la conciencia de separación se fundamenta en un lenguaje común, ideas e historia común; con ello logra que el mensaje sea inteligible y la poesía cumpla su círculo hermenéutico al ser compartida y recreada. Paz dice al respecto: “El poema se realiza en la participación, que no es sino recreación del instante original”.⁴ En principio, tal recreación y participación común ya implica sosloyar la soledad, además es el camino a la experiencia poética y la posibilidad de lograr la transformación. La poesía contemporánea -y el arte en general- es el antídoto en contra de la deshumanización moderna.

El existencialismo heideggeriano con base en Hölderlin plantea el arte como alternativa de sublimación al igual que la religión.⁵ De ahí se desprende la concepción de la poesía revolucionaria como lo hace el romanticismo, el surrealismo o más concretamente Taller, grupo en el cual milita Paz y para quien la poesía moderna se propone:

Cambiar el hombre (...) Aunque no es ésta la única tentativa del hombre para recobrar la perdida unidad de conciencia y existencia (magia, mística, religión y filosofía ha propuesto y proponen otras vías) (...) La reunión de la palabra y de la cosa, el nombre y lo nombrado, exige la previa reconciliación del hombre consigo mismo y con el mundo. Mientras no se opere este cambio, el poema seguirá siendo uno de los pocos recursos del hombre para ir, más allá de sí mismo al encuentro de lo que es pura y originalmente.⁶

Esta tentativa del hombre por recobrar la unidad y la esencia original ha sido el objetivo de la revoluciones, el “liberarse del peso de la historia” sin anular la consciencia sino recuperando ésta, así como la sensibilidad enajenada; “la conciencia determinaría la existencia”. En este sentido la poesía como

⁴ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 117.

⁵ *Cfr.* capítulo 2.

⁶ Octavio Paz, *Op. cit.*, pp. 36 y 37.

manifestación de la armonía universal intenta operar un cambio en el hombre reconciliándolo consigo mismo y con la naturaleza, con lo profundamente humano y sublime; para hacer más comprensible el concepto: con el origen, Dios, el Gran Todo. Octavio Paz no explica que Dios sea el origen, la fuente o esencia, pero es una concepción apegada al panteísmo oriental, además para el sentido común y las religiones esos atributos son de la Divinidad llamada Dios. Paz sostiene que el amor, la religión y la poesía brotan de la misma fuente: lo sagrado

En las tres late la nostalgia de un estado anterior. Y ese estado de unidad primordial, de la cual fuimos separados, del cual estamos siendo separados a cada momento, constituye nuestra condición original, a la que una vez volveremos. Apenas sabemos qué es lo que nos llama desde el fondo de nuestro ser. Entendemos su dialéctica y sabemos que los movimientos antagónicos en que se expresa -extrañeza y reconocimiento, elevación y caída, horror y devoción, repulsión y fascinación- tienden a resolverse en unidad.⁷

La fuente de donde surge todo y todos los contrarios es la unidad, y eso es lo que el hombre desea: el regreso a la fuente, a lo otro que pueda llenar su soledad. Esta idea la explica a su manera Freud como la presencia de Eros y Thanatos y el deseo de regresar a la paz de lo inanimado o el estado pleno del Nirvana en el budismo, así como también la unión con Dios o misticismo del cristiano.

Para Fromm existe en el hombre, como se asevera en *El arte de amar*, lo que llama separatividad, que es conciencia de desarraigo y angustia, la cual sólo se logra superar mediante el amor en general, que implica lo otro sin olvidarse de uno mismo.

⁷ *Idem.* p. 136.

Según Paz los poetas de la época moderna se han caracterizado por privilegiar el amor y la poesía para acceder a lo sagrado y lograr lo que él llama el “salto a la otra orilla” “experiencia central del budismo: ‘Mahaprajnaparamita’ es un término sánscrito, del país occidental en lengua Tang, significa: gran-sabiduría-otra-orilla-alcanzada.”⁸ Alcanzar la otra orilla es lograr la transformación, un cambio de naturaleza; eso pretenden los ritos religiosos como el budismo y la comunión.

La concepción de Paz sobre el fin último de los actos esenciales del hombre es convincente, pues la impredecibilidad de la vida hace al ser humano buscar asideros, ritos, soluciones, verdades que le aligeren el peso de la existencia.

Paz menciona tres experiencias que brotan de lo sagrado, sin embargo, tanto religión como poesía no son posibles sin el amor que es lo que cohesiona tales experiencias. El amor - no sólo el que ocurre entre una pareja - lleva a la unión con la otredad.

La verdadera soledad consiste en estar separado de su ser, en ser dos. (...) El amor nos suspende, nos arranca de nosotros mismos y nos arroja a lo extraño por excelencia: otro cuerpo, otros ojos, otro ser. Y sólo en ese cuerpo que no es el nuestro y en esa vida irremediable ajena, podemos ser nosotros mismos. Ya no hay otro, ya no hay dos. El instante de la enajenación más completa es el de la plena reconquista de nuestro ser.⁹

El amor en el aspecto religioso da como resultado la unión con Dios y su creación; entre los hombres, la unión con el otro y, retomando a Octavio Paz, eso es poesía: la imagen y el ritmo universal de lo sublime, de la esencia. Todo

⁸ *Idem*, p. 132.

⁹ *Idem*, pp. 134 y 135.

se relaciona, por ello Paz le llama el Gran Todo. Al volver al hombre remedia su angustia existencial. Así el autor de *El arco y la lira* dice: "El hombre anda desaforado, angustiado, buscando a ese otro que es él mismo. Y nada puede volverlo en sí, excepto el salto mortal: el amor, la imagen, la Aparición".¹⁰ Sólo en la otredad el ser humano se realiza plenamente y logra el cambio vital, supera la soledad o separatidad con la unión amorosa, mística o poética (imagen), pues ésta logra la unión de los contrarios a través de la analogía.

Ante tal planteamiento cabe preguntarse: ¿Cómo y en qué medida se puede producir un cambio mediante la poesía? Se podría empezar a dar respuesta citando a Novalis: "Cuando el corazón se siente a sí mismo... entonces nace la poesía"¹¹ es decir, cuando el hombre tiene más conciencia de la sensibilidad, está pleno de ésta y la derrama poéticamente, cuando la angustia y el deseo le hacen buscar lo otro y a sí mismo, se expresa en una forma poética motivado por lo sublime. Esto no sólo es aplicable al creador sino también al que fusiona su propio horizonte con el horizonte del creador. Es entonces cuando se cierra el círculo hermenéutico, con la recepción de la obra y su efecto estético, así lo asevera Jauss.¹²

La poesía en sí misma tiene un contenido latente hasta que la contemplación lo pone en movimiento al actualizarlo en el tiempo, al representarlo. El resultado es la experiencia poética, un hecho que causa impacto, en los estados artísticos con lo nombres simbólicos que les da Nietzsche: "Lo apolíneo en el que entra en juego la imaginación de un estado

¹⁰ *Idem*, p. 134.

¹¹ *Cfr.* Novalis, *Granos de polen*, p. 15.

¹² *Cfr.* Hans Robert Jauss, *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, p. 73.

reposado y tranquilo y lo *dionisiaco* en el que aparecen los sentimientos de modo intenso como un estado de embriaguez”¹³

La experiencia poética es una ruptura momentánea con la realidad en la cual se experimenta catarsis o purificación de pasiones, anagnóris o reconocimiento de uno mismo o de otro, como lo plantea Aristóteles; existe también una liberación gozosa de los problemas cotidianos. El éxtasis no anula la conciencia, como ya se ha mencionado. La poesía no es alienación sino profundización en el ser para llegar a la esencia, para dar “consuelo al apenado” como afirma Horacio en *Arte poética*. Alfonso Reyes dice que la poesía purifica nuestro interior, pues no nos atrevemos a gritar en público nuestros dolores. Para Gadamer la experiencia poética nos acerca al mundo y a nosotros mismos; en ello reside una profunda solidaridad y libertad que anula cualquier distancia, sólo así se llega a la unidad que implica fusión de horizontes y anagnórisis, el reconocimiento de uno mismo y del otro. Ello hace que la poesía sea un vehículo de conocimiento. No olvidemos que Heidegger concibe la poesía como una vía de acceso al ser.¹⁴

Con lo planteado anteriormente se ilumina más sobre cómo se da el cambio de naturaleza que propone Paz; esta transformación puede darse en un instante de iluminación mediante el chispazo que produce la poesía; si la poesía forma parte de lo sagrado es “testimonio encendido de esa revelación, de ese salir a la superficie a la luz y al aire, al asombro de la diaria novedad del hombre”.¹⁵

¹³ Friedrich Nietzsche, *El nacimiento de la tragedia*, p. 93.

¹⁴ La palabra poética –a decir de Heidegger– nos atestigua nuestra existencia (Dasein) ella misma es (Dasein) existencia ahí, ser, esencia.

¹⁵ Octavio Paz, “Mundo de perdición” en *Taller* No. 1 p. 63.

En ese salir a la luz hay un instante profundo de epifanía en el que se da el salto a la otra orilla o muchos instantes de embeleso y de disfrute poético a lo largo de nuestra vida desgarrada. Estas experiencias van limando el espíritu y la conciencia de quien está en contacto con la obra de arte -música, pintura, poesía- por ende operan un cambio en la sensibilidad y en la idiosincrasia. La verdadera transformación sólo se realiza en los espíritus profundos y sensibles - que son escasos- como ha ocurrido con algunos poetas, místicos o quienes han logrado el verdadero amor. Ejemplos excepcionales en quienes se conjuga todo son: Novalis, San Juan de la Cruz., Santa Teresa de Ávila, seres fuera de lo común por haberse realizado en ellos el cambio de naturaleza. Tal vez todos o gran parte de los hombres que han trascendido y dejado huella, en alguna medida hayan logrado dar un salto un reencuentro con la otredad en medio de la desesperación, pues el hombre consciente sólo se encuentra cuando se ha perdido.

5.2 Verdad poética

La experiencia poética posee su propia verdad, el receptor se acerca al texto aceptándolo como una verdad coherente por sí misma, en esta actitud permite dejarse decir algo y encontrarse con la otredad para lograr una ampliación de horizontes. Para Gadamer esta verdad es “declaración”: “la palabra poética, pues, es declaración en el sentido de que es decir, se atestigua a sí misma y no se consiente otra cosa que lo verifique”¹⁶ Este tipo de palabra se

¹⁶ Hans - Georg Gadamer, *Op. cit.*, p. 116.

presenta como verdad, con su propia realidad, es coherente con lo que promete, con las reglas de verosimilitud.

La poesía y su valoración hermenéutica nos revelan otras formas de ser, la propia verdad de verosimilitud inherente al texto y también la verdad en cuanto a esencia del universo. Para Octavio Paz : “la verdad del poema se apoya en la experiencia poética, que no difiere esencialmente de la experiencia de identificación con la ‘realidad de la realidad’, tal como ha sido descrita por el pensamiento oriental y una parte del occidental. Esta experiencia reputada por indecible se expresa y comunica en la imagen”.¹⁷

La experiencia de la poesía -y del arte en general- es un vehículo de conocimiento, pues es parte de un acontecer contenido y revelado en el arte que implica un comprender; el encuentro con la poesía permite participar en el conocimiento de la obra y del mundo; a través de la experiencia estética se pone en operación la verdad del arte. En Heidegger es recurrente la idea de la verdad. “La verdad es la desocultación del ente en cuanto tal. La verdad es la verdad del ser. La belleza no ocurre al lado de esta verdad en la obra manifiesta. El manifestarse es como este ser de verdad en la obra y como obra de la belleza. Así pertenece lo bello a la verdad que acontece por sí”.¹⁸

La verdad es la propiedad del ser mismo en la obra de arte, no de un juicio que se puede calificar como verdadero o falso; la belleza en el poema es una manifestación de la verdad. Cada obra tiene su verdad a la cual se llega por medio de la experiencia, verdad que para los griegos es “*aletheia*, develación, no creación”,¹⁹ descubrimiento de la esencia. Tal develación se realiza mediante la experiencia poética, pues se entra en contacto con la verdad de la obra y del

¹⁷ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 112.

¹⁸ Martin Heidegger, *Arte y poesía*, p. 122.

¹⁹ Ramón Xirau, *Octavio Paz: El sentido de la palabra*, p. 73.

mundo directamente sin intermediación de conceptos científicos; ésta es la diferencia de acceso al conocimiento del universo. Así la experiencia poética “es como lo fue para los surrealistas y antes para los románticos un modo de conocimiento: develación de la condición humana”.²⁰

La poesía es la sublimación de verdad propia y conocimiento, una experiencia hermenéutica que devela otredad y conlleva armonía al hombre, es un bálsamo que calma sus heridas. Heidegger dice: “La verdad poética es una de las pocas formas que la vida ha conseguido dar a la verdad para que resulte vivible”.²¹

Octavio Paz, heredero del pensamiento romántico y existencialista, así como exponente de la poesía moderna, considera a la poesía como una vía de salvación comparable con el amor y la religión. Si bien es cierto que su propuesta está bien sustentada y es convincente, también se debe tomar en cuenta que la poesía en sí misma ha podido sobrevivir gracias a la necesidad lúdica a la cual responde con su verdad propia y su modo de conocimiento, del cual diría Paz que es una revelación. La gente común puede vivir la poesía de esta manera y aun podría decirse que es una elite la que realmente incorpora la poesía en su vida. Pero lo que Paz comenta del “salto a la otra orilla” es una manera profunda y excepcional de entrar en contacto con la poesía y su verdad.

²⁰ *Idem*, p. 133.

²¹ Martín Heidegger, Hölderlin y la esencia de la poesía, p. 75.

6. ACERCAMIENTO A LA POÉTICA DE OCTAVIO PAZ EN SU POESÍA.

No sé si algunos de mis poemas resistirán la erosión de los años. El terco oleaje del silencio nos amenaza a todos y a todos nos sepulta. Los autores no son buenos jueces de sus obras. Hay que dejarle a los otros, a los lectores, el juicio definitivo (...) Me siento muy lejos de mis primeros poemas pero lo que he escrito después, sin excluir a los más recientes, son respuesta a los de mi juventud. Cambiamos para ser fieles a nosotros mismos (...) Por esto escribir es inventarse, descubrirse. Escribir es recobrase.

Octavio Paz, *Obra poética (1935-1970)*.

La poética de Octavio Paz -como se ha mencionado- es una visión del mundo, por ende, el poema y los elementos de los cuales está formado no son analizados en *El arco y la lira* como una visión únicamente literaria, sino como una concepción del mundo para lograr la comprensión del hombre y del universo.

La poesía de Paz es un reflejo de sus ensayos, escritos en muchos casos poéticamente y con ideas poéticas. *El arco y la lira* por su gran concentración poética es un paradigma de esta reciprocidad de reflejos. La poesía, según el poeta, sólo se puede explicar por medio de la vida y la experiencia; éste es el método por el cual se llega a ella, en el cual Paz hace énfasis y es su objetivo principal. "Las disciplinas literarias son imprescindibles si queremos estudiar una obra, pero nada pueden decirnos acerca de su naturaleza última".¹ En coincidencia con el autor se analiza en este capítulo, y desde este punto de vista, la relación de su poesía con su poética apoyada en un análisis retórico -sin

¹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 15.

llegar a ser exhaustivo- de los elementos que dan luz sobre el tema objeto de estudio.

La capacidad del hombre de comunicarse discursivamente es la lengua, según Helena Beristáin, aquélla realiza diferentes funciones prácticas: emotiva, conativa o apelativa orientada a influir sobre el receptor, metalingüística cuando se fija la atención en el código de la lengua y de la función poética que “está centrada sobre el mensaje mismo, sobre su forma concreta de construcción y el escritor que la utiliza es un artista que nos comunica por su medio una visión de la realidad que es única y es la suya propia: individualidad, irrepetible, subjetiva, producto de sus emociones, sus sentidos su saber y su imaginación.”²

La poesía, estado amorfo, se yergue y toma forma en el poema que es creación humana. En "La poesía" el sujeto lírico asevera que la poesía:

Enciende lo que toca
y engendra en cada cosa
una avidez sombría (...)

Llama que todos los labios consume,
espíritu que no vive en ninguna forma
mas hace arder todas las formas.³

Con este poema se puede comprobar la coherencia entre los mencionados conceptos de poesía y poema y la distinción entre éstos que hace Octavio Paz; todavía más, se puede comprobar que la lengua en su función poética privilegia el mensaje, la forma y la sensibilidad: el poema; la poesía como reflexión:

² Helena Beristáin, *Guía para la lectura comentada de textos literarios*, parte 1, p. 13.

³ Octavio Paz, *Obra Poética (1935 - 1988)*, p. 104 y 105.

metapoesía. La poesía existe por sí misma, capaz de engendrar, de dar vida cuando el hombre la aprehende, la pule, la mima como diría Reyes; entonces esa llama y ese espíritu sin forma adquiere la forma del poema “lugar de encuentro entre la poesía y el hombre”. Esa poesía erguida: poema en cuanto creación, obra y experiencia, es el motivo de la poética paciana con los principales rasgos que se analizarán en los siguientes apartados.

6.1 Acercamiento a la palabra

Para Octavio Paz la palabra como materia prima es uno de los elementos principales del poema, es la que hace posible la expresión de la poesía. Todavía más, el hombre es lo que es gracias a la existencia de la lengua, entendida ésta como la realización del lenguaje que “consiste en representar lo real por un signo y de comprender ese signo como representante de lo real”.⁴ La lengua es un medio de representación del mundo, en este sentido Paz tiene razón, pues la cultura y la historia del hombre no serían las mismas si no fuera porque el hombre es poseedor del lenguaje, concretamente de la palabra: nombre de las cosas, mínima forma “asociada a un sentido” que al encadenarse forma un discurso mediante expresiones que comunican algo. En este caso concreto se analiza en discurso metafórico propio del poema lírico en el cual el poeta expresa sus sentimientos y “su punto de vista subjetivo acerca del mundo y de

⁴ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 127.

los problemas humanos universales: el amor, la muerte y otros que de ellos se derivan: el gozo, la melancolía, etc.”⁵

El hombre para ser pleno debe encontrar y utilizar las palabras que lo expresen adecuadamente. Ésa es la tarea del poeta: creación por medio de la palabra, en la cual Paz hace énfasis. En “Libertad bajo palabra” expresa:

Allá donde terminan las fronteras, los caminos se borran. Donde empieza el silencio. Avanzo lentamente y pueblo la noche de estrellas, de palabra de respiración, del agua remota que me espera donde comienza el alba (...) Contra el silencio y el bullicio invento la palabra libertad que se inventa y me inventa cada día.⁶

El poeta crea un discurso metafórico,⁷ da vida a la palabra, con la metáfora puebla la noche de estrellas que son palabras vivas que respiran (prosopopeya) y en un proceso inverso, la palabra vivifica al poeta; el resultado es la invención en el silencio o en el bullicio, como dice Paz. En cuanto a las palabras específicas empleadas en el poema proliferan los sustantivos, como: fronteras, caminos, silencio, noche, estrellas, palabras, respiración, agua, alba, silencio, bullicio, libertad, día, palabras que remiten a los siguientes campos semánticos: camino, noche, día. También predominan los verbos: terminan, borran, empieza, avanza, pueblo, comienza, invento, se inventa, me inventa, con los cuales se hace énfasis en la invención. En consonancia con los sustantivos se puede advertir que el sujeto lírico, quien habla en primera persona, privilegia la creación cuya materia prima es la palabra que respira; es estrella, agua, tiene vida de día y de noche, traspasa fronteras, es libertad.

⁵ *Idem*, p. 400.

⁶ Octavio Paz, *Obra poética (1935 – 1988)*, pp. 17 y 18.

⁷ Posteriormente se hará un análisis específico de cada elemento de la poética de Paz, se darán también definiciones de los elementos retóricos que auxilian este estudio.

La preponderancia de sustantivos y verbos en el poema recuerda una afirmación de Ezra Pound: "La poesía consiste en esencias y médulas"⁸. Y ésta es también la función de los sustantivos y los verbos para Eduard Sapir. Pues como él dice "Ninguna lengua desconoce por completo la diferencia entre sustantivo y verbo, aunque en ciertos casos particulares sea difícil captar la naturaleza de la distinción. Con las demás partes de la oración no ocurre lo mismo, porque ninguna de ellas es indispensable para la vida del lenguaje"⁹.

Octavio Paz trabaja con palabras que son esencias y médulas, sustantivos y verbos: palabras principales, nombres y acciones.

La palabra es la atracción y la congregación de las palabras en el caos original como aparece en "Piedra nativa".

Como las piedras del Principio
 Como el principio de la piedra
 Como el principio, piedra contra piedra
 Los fastos de la noche:
 El poema todavía sin rostro
 El poema todavía sin árboles
 Los cantos todavía sin nombre
 Mas ya la luz irrumpe con pasos de leopardo
 y la palabra se levanta ondula cae
 y es una larga herida y un silencio sin mácula.¹⁰

⁸ Citado por Augusto de Campo, "La moneda concreta del habla" en *El poeta y su trabajo*, pp. 125 - 147.

⁹ Eduard Sapir, *El lenguaje*, p. 140.

¹⁰ Octavio Paz, *Obra poética (1935-1988)*, p. 141.

En este poema se puede observar también la preeminencia que el poeta da a los sustantivos y verbos. Los primeros: piedras, principio, fastos, noche, poema, rostro, poema, árboles, cantos, nombre, luz, pasos, leopardo, herida, silencio, mácula; los segundos: irrumpe, se levanta, ondula cae, es. Abundan más los sustantivos, cuyos campos semánticos remiten a lo primigenio y la palabra: el poema como piedra angular, esto apoyado en los verbos o acciones, cuando finalmente surge el poema. Este es un poema de esencias en cuanto a la importancia que se concede al sustantivo, por lo que es nominativo. ●

El logos es el principio, pues según el *Génesis* al principio era el verbo o palabra, y Paz relaciona el Principio de la creación con el principio de la palabra haciendo comparaciones y aliteraciones¹¹ que remiten al estruendo para poner en el mismo nivel el principio de creación, la luz fulgurante en las tinieblas y la palabra triunfante en el caos, en un texto con casi nula puntuación, sólo dos puntos, para nombrar lo que vendrá únicamente guiado por el ritmo. La famosa sentencia bíblica: "Hágase la luz" es la palabra que se levanta, ondula, cae, es la generadora de creación que surge de un demiurgo como el poeta, pues a decir de Gorostiza: "El poeta es creador con Dios". Paz le dice a su creación en "Viejo poema": "Estas son las piedras con que te hice, torre de palabras ardientes y confusas, montón de letras desmoronadas".¹²

Las piedras y las palabras dan origen a las grandes construcciones humanas: moradas dignas para guarecerse, recreaciones del espíritu, medios de expansión y liberación, actos. En "Las palabras" Paz escribe:

¹¹ La comparación "según Todorov, es una simple prolongación de la descripción y aproxima diversos objetos para explicar mejor uno de ellos". Ejemplo de ello: creación y palabra.

La aliteración "consiste en la repetición de un mismo fonema (vocálico o consonántico) o grupo de fonemas en palabras próximas para producir un efecto acústico, en este caso el estruendo, resultado de la combinación de los fonemas p y r. Las definiciones han sido tomadas de Helena Beristáin. *Guía para la lectura comentada de textos literarios*, pp. 23 y 30.

¹² Octavio Paz, *Obra Poética (1935 - 1988)*, p. 220.

Dales la vuelta,
 cógelas por el rabo (chillen, putas)
 azótalas,
 dales azúcar en la boca a las rejegas,
 inflalas globos, pínchalas,
 sórbeles sangre y tuétanos,
 sécalas,
 cápaldas,
 písaldas, gallo galante,
 tuérceles el gaznate, cocinero,
 desplúmalas
 destrípalas, toro,
 buey, arrástralas
 hazlas, poeta
 haz que se traguen todas sus palabras.¹³

En este poema se encuentran los siguientes sustantivos: vuelta, rabo, putas, azúcar, boca, rejegas, globos, sangre, tuétanos, gallo, galante, cocinero, toro, buey, poeta, palabras. En cuanto a los verbos se encuentran estos: dales, cógelas, azótalas, dales, inflalas, pínchalas, sórbelas, sécalas, cápaldas, písaldas, tuérceles, desplúmalas, destrípalas, arrástralas, hazlas, haz, se traguen. Se puede observar que hay una mayor cantidad de verbos que de sustantivos. EL sujeto lírico remarca las acciones en segunda persona con oraciones exhortativas hacia el poeta, quien puede acariciar y maltratar a las palabras, sacarles lo medular, como lo indican los campos semánticos, transformarlos, hasta paradójicamente

¹³ *Idem*, p. 69.

hacer que se traguen sus palabras, al otorgarles cualidades de vida mediante la prosopopeya.

Por medio del poema -como señala Paz- el hombre se libera a sí mismo y libera las palabras, las plastifica, las toma de la comunidad y las comparte con ellas “las hace recobrar su ser -apunta el poeta- en primer término, sus valores plásticos y sonoros, generalmente desdeñados por el pensamiento; en seguida los afectivos; y, al fin los significativos”.¹⁴ Esa es la preocupación y la tarea constante del autor en *El arco y la lira*, escultor de palabras, obrero, constructor, embellecedor, demiurgo, quien con gran coherencia en sus ensayos y poemas logra una de las más grandiosas obras de la literatura universal.

6.2 Acercamiento al ritmo

Para Octavio Paz el poema es un reflejo del universo, es un microcosmo organizado como las leyes de la naturaleza que rigen todo. En consonancia con lo anterior se transcribe un párrafo de “El ramo azul” publicado en *Arenas movedizas* (1949).

Alcé la cara: arriba también habían establecido campamento las estrellas. Pensé que el universo era un vasto sistema de señales, una conversación entre seres inmensos. Mis actos, el serrucho del grillo, parpadeo de la estrella, no eran sino pausas, y sílabas, frases dispersas de aquel diálogo. ¿Cuál sería esa palabra de la cual yo era sílaba? ¿Quién dice esa palabra y a quién se la dice?¹⁵

¹⁴ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 47.

¹⁵ Octavio Paz, *Obra Poética (1935 - 1988)*, p. 179.

El poeta contempla extasiado y meditabundo la naturaleza, el universo le da señales de armonía, de relación y analogía, de hermandad. De acuerdo con el poema anterior se pueden citar las palabras de Paz en *El arco y la lira*: El lenguaje, como el universo, es un mundo de llamadas y respuestas, flujo y reflujo, unión y separación, inspiración y espiración. Unas palabras se atraen y otras se repelen y todas se corresponden¹⁶ Existe también correspondencia entre el universo, el hombre y las palabras, las repeticiones del ritmo los gobiernan y los imantan. "Poema circulatorio" es un ejemplo:

ALLÁ
 sobre el camino espiral
 insurgencia hacia
 resurgencia
 sube a convergencia
 estalla en divergencia
 recomienza en insurgencia
 hacia resurgencia.¹⁷

Como se puede apreciar, los versos que componen este poema no tienen una medida silábica regular, así señala Paz: "El ritmo no es medida: es visión del mundo".¹⁸ Su ritmo radica en las aliteraciones y repeticiones que se producen con la paronomasia o fonemas recurrentes que son casi los mismos, pero cuyo significado es contrastante; verbigracia: insurgencia, resurgencia, convergencia y divergencia. Estos mismos sustantivos rimados dan la sensación de vuelta, de regreso al punto de partida de forma circular, para ser precisos, en espiral, incluso el poema tiene esa misma forma; así el sujeto lírico lo puntualiza:

¹⁶ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 51.

¹⁷ Octavio Paz, *Obra poética (1935 -1988)*, p. 620.

¹⁸ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 59.

“camino espiral” que es ritmo, imitación de la naturaleza. Como Octavio Paz concibe el universo y sus fenómenos rítmicos en forma espiral.

En este poema también se puede observar lo que el poeta llama “evocación y convocación” de las palabras que aparecen automáticamente imantadas por el ritmo, la propiedad de asociación del lenguaje con sonidos recurrentes que se manifiestan enfáticamente en el poema. Esta característica es una de los ejes del surrealismo, pues no se basa en la métrica, sino que se deja llevar por el ritmo, por el poder de imaginación y evocación de palabras con sonidos similares.

El ritmo es el que aglutina las palabras en torno a una palabra original, como lo conciben los poetas modernos a partir del romanticismo para quienes el ritmo es la principal fuerza de cohesión. Esto sucede también con los ya mencionados surrealistas que en plena libertad escriben mecánicamente una palabra que llama a otra, así aparece la llamada escritura automática, ejemplo de ello “¿Aguila o sol?” de Octavio Paz quien en su apartado V escribe:

Te desfondo a fondo, te desfondo de tu fundamento. Traquetera tráquea aquea. El carrascaloso se rasca las costra de caspa. Doña campamocha se atasca, tarasca. El sinuoso, el silbante babeante, el pozo con el gozo. Al pozo de ceniza. El erizo se irisa, se eriza, se riza de risa.¹⁹

En este caso el poeta utiliza la similitud que produce efectos sonoros rítmicos debido a la proximidad de palabras cuyos morfemas son similares; esto coincide con lo que el autor considera una propiedad de las palabras que se seducen unas a otras. Es cierto lo que dice Paz, pues en los poemas se puede observar que las palabras se atraen y se enlazan en repeticiones periódicas que producen una acumulación de significado. Pero el ritmo es más que aliteración,

¹⁹ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1988)*, p. 168.

es un impulso interior de imitación de lo natural en su manifestación de periodicidad, que emite vibraciones, sonidos y movimientos recurrentes. Para Ricardo Gullón, en consonancia con Paz, es el “principio organizador del poema, que en estos casos es la melodía interior, la melodía de anhelo ascensional que al constituirse en palabras crea la experiencia y el poema. Ese anhelo es a la vez el impulso “místico y el rítmico”.²⁰ Así el impulso que guía a la creación y a la expresión es el ritmo, la intención en el tipo de experiencia y comunicación, además de su intensidad. Es la energía en movimiento que no describe tanto una experiencia en el poema sino que es la experiencia misma. Experiencia y vibraciones que reflejan armonía: la universal y la musicalidad poética, producto del ritmo que impele al poeta a cristalizarlo en el poema.

El ritmo en esta creación artística está íntimamente ligado al tiempo en cuanto a las recurrencias y, por lo tanto, está plasmado en el papel y por ende también en el espacio. Octavio Paz en “Pasado en claro” confirma lo dicho anteriormente.

El tiempo y sus combinaciones:
 los años y los muertos y las sílabas,
 cuentos distintos de la misma cuenta.
 Espiral de los ecos, el poema
 es el aire, que se esculpe y se disipa,
 fugaz alegoría de los nombres
 verdaderos. A veces la página respira:
 los enjambres de signos, las repúblicas
 errantes de sonidos y sentidos,
 en rotación magnética se enlazan y dispersan

²⁰ Ricardo Gullón, *Una poética para Antonio Machado*, p. 67.

sobre el papel.

Estoy en donde estuve:
 voy detrás del murmullo,
 pasos dentro de mí, oídos con los ojos,
 el murmullo es mental, yo soy mis pasos,
 oigo las voces que yo pienso,
 las voces que me piensan al pensarlas.
 Soy la sombra que arrojan mis palabras.²¹

Este poema de rima asonante y versos endecasílabos con preeminencia de los fonemas m,n,t en la primera estrofa, da la impresión de sonoridad del ritmo natural de ecos que se imprimen en el papel. En la segunda estrofa, un sonido diferente del seceo, del murmullo con los fonemas s,c, llevan a la introspección del sujeto lírico que escucha dentro de sí mismo la voz de las otras voces en su propia voz. De esta manera fluye el ritmo en el poema, pero como un ritmo inherente a éste, que encuentra canales de expresión en el aspecto sonoro y gráfico de las palabras, en pausas y acentos de un esquema rítmico recurrente, pues, a decir de Northrop Frye, lo esencial del ritmo es la periodicidad, la recurrencia en el tiempo de movimientos e ideas.²²

El ritmo es la medida interna del poema, es diferente del metro. Johannes Pfeifer puntualiza esta diferencia: "El metro es lo exterior, el ritmo lo interior, el metro es la regla abstracta, el ritmo la vibración que confiere vida; el metro es el Siempre, el ritmo el Aquí y el Hoy".²³ El ritmo es lo que le da peculiaridad a poemas cuyo metro es similar.

²¹ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1988)*, p. 660.

²² Cfr. Northrop Frye, *Anatomía de la crítica*, p. 33.

²³ Johannes Pfeifer, *La poesía. Hacia una comprensión de lo poético*, pp. 21 y 22.

Como se puede observar, el ritmo del poema se basa en acentos y aliteraciones; la falta de puntuación es sustituida por la colocación de palabras en diferentes renglones organizados simétricamente de acuerdo a ideas contrarias y complementarias, como inaudita, inaudible, grávida y nula, impar como eje.

El ritmo es inseparable de la obra de arte que nació por imitación de la naturaleza y sus ritmos. "El caos mismo sigue reglas peculiares cuando se constituye en el poema".²⁶

En una obra de arte se ordenan de manera particular elementos caóticos guiados por el ritmo. Ejemplo de ello las corrientes vanguardistas como el surrealismo o el creacionismo, por mencionar algunos, así como algunos poemas de Paz en este sentido. Se puede apreciar esta aseveración en el poema ya analizado "¿Aguila o sol?" su regla es el ritmo y éste en el poema es atractivo y por ello fácil de memorizar. Juan Ramón Jiménez expresaba que "en la poesía se da primero el tono; la letra después".²⁷

Se ha dicho que el ritmo es repetición, pero también es pausa, silencio, tiempo y espacio que aparecen periódicamente, como sucede en "Blanco". El poeta comenta que al respecto que en este poema "el espacio fluye, engendra un texto, lo disipa transcurre como si fuese tiempo. A esta disposición de orden temporal y que es la forma que adopta el curso del poema: su discurso, corresponde otra, espacial (...) es el tránsito de la palabra del silencio al silencio (de lo "en blanco" a lo blanco - al blanco)".²⁸

Blanco subraya la importancia del espacio que posibilita la lectura y la escritura con relación al tiempo de la palabra hablada que fluye al igual que el

²⁶ Ricardo Gullón, *Op. cit.*, p. 55.

²⁷ Citado por Ricardo Gullón, *Op. cit.*, p. 64.

²⁸ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1988)* p. 481.

espacio. El poema está dividido en una columna central más otras dos columnas: una a la izquierda y otra a la derecha. El autor comenta al respecto: “La columna de la derecha es otro poema, contrapunto del anterior [poema de la izquierda] y compuesto de cuatro variaciones sobre la sensación, la percepción, la imaginación y el entendimiento”.²⁹ El poema aparece gráficamente y con todos los atributos mencionados, como se puede apreciar en el siguiente fragmento:

El lenguaje
 es una expiración
 propiciación
 al que no habla,
 emparedado,
 cada día
 asesinado,
 el muerto innumerable.
 Hablar
 mientras los otros trabajan
 es pulir huesos,
 aguzar
 silencios
 hasta la transparencia,
 hasta la ondulación,
 el cabrilleo,
 hasta el agua:

los ríos de tu cuerpo

país de latidos

entrar en ti

país de ojos cerrados

agua sin pensamientos

el río de los cuerpos

astros infusorios reptiles

torrente de cinabrio sonámbulo

oleaje de las genealogías

juegos conjunciones juglarías.³⁰

²⁹ *Idem*, p. 482.

³⁰ *Idem*, p. 488.

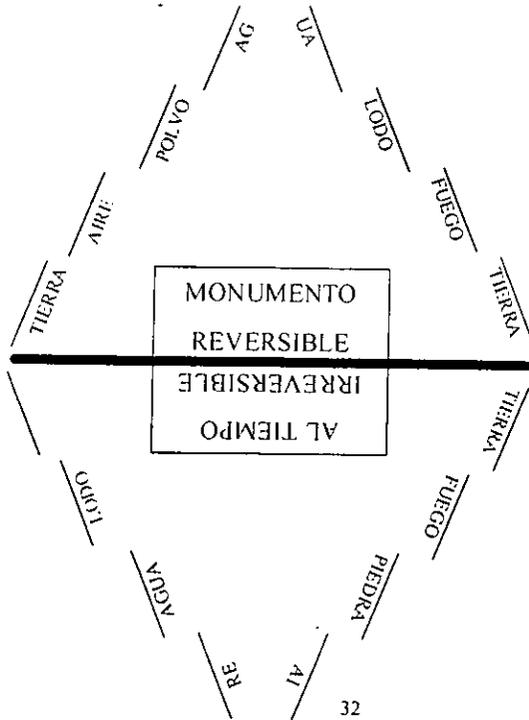
Para Octavio Paz el espacio es paralelo al silencio, es lo blanco y lo representa en el poema citado escribiendo palabras en líneas diferentes, con un mayor espacio y tiempo; cuando aparecen las palabras al final del renglón, el espacio es el silencio que también tiene significado y completa las ideas. El sujeto lírico utiliza juegos de palabras contrarias y complementarias en los dos poemas que se corresponden, busca la unión de los opuestos a través de la palabra como guía y meollo. En la palabra el silencio forma parte del ritmo, complementa lo inefable, el quedarse sin habla. Ejemplo de ello: hablar, que aparece al final de la línea, es antecedido por un espacio que también representa un tiempo y un silencio, el siguiente enunciado subordinado: “Mientras los otros trabajan” está dentro de los márgenes del texto, en la otra línea “es pulir huesos” es sucedido por un espacio y tiempo que hacen un silencio, el cual se prolonga hasta el siguiente verso que termina en “aguzar”, “silencios” que es como empieza la otra línea. Los espacios en blanco podrían llenarse con otras aseveraciones de lo que significa hablar mientras los otros trabajan.

Los poemas de la parte inferior están separados por un espacio considerable, forman dos columnas que son contrapunto y complemento, carecen de signos de puntuación, pero las pausas se marcan con la separación de los versos.

Las dos columnas, como dice el autor, se pueden leer juntas o separadas según la elección del lector. “El lector se sentirá siempre libre de verlo y entenderlo en sus diversas vertientes. Blanco no se impone: se ofrece. Y este ofrecerse es una de las formas esenciales de lo que Heidegger quería que fuera el poema: fundamento”.³¹

³¹ Ramón Xirau, *Octavio Paz: el sentido de la palabra*, p. 92.

La lectura, el tiempo y el espacio de ésta forman parte del libre albedrío del receptor. Con lo dicho anteriormente se puede observar que el espacio es representado por el tiempo y el tiempo por el espacio, ésta es una preocupación constante en el poeta, quien esquematiza este asunto con el “Monumento reversible al tiempo irreversible”.



El tiempo y el espacio son fundamentales en la obra poética de Octavio Paz, como parte del ritmo y de ese Gran Todo: el universo, construido también por los cuatro elementos naturales: tierra, aire, agua, fuego, equiparables a los cuatro puntos cardinales de los cuales se desprenden otros subpuntos o

³² Octavio Paz. *Obra Poética (1935-1970)*, p. 475.

subelementos contrapuestos, pero unidos. Dentro de este universo se encuentra el tiempo que fluye de manera irreversible.

Con respecto a lo anterior el poeta escribe lo que llama Topoemas: "Poesía espacial, por oposición a la poesía temporal, discursiva. Recurso contra el discurso"³³. Poemas que en su representación espacial, en su forma, llevan implícito su contenido. Verbigracia:

| | | | | | | | |
|---|---|-----------|---|---|----|--|-------------------|
| | A | L | M | | | | |
| P | | | | A | | | N |
| | | | | | | | I |
| | | D | | | | | E |
| | | E | | | | | G |
| | | L Viajero | | | NI | | O |
| | | | | | | | EGO ³⁴ |

Estos poemas son ideográficos, también son llamados caligramas utilizados por poetas chinos y por vanguardistas como Matsúo Basho, Apollinaire, Arp, Cummings o José Juan Tablada.

Me parece que este tipo de creaciones apuntan tanto hacia el ingenio como a la emoción, a la vista, a la pintura: palabra que dibuja o atiende a una propuesta que en ambos casos es estética. Los ejemplos anteriores tienen trabajo creativo, poiesis, imagen, con determinada situación existencial que se prestan a interpretación. Son dibujos de ideas, por ello el primero muestra el dibujo de una palma sobre un camino, el follaje está hecho de la palabra "palma" el tronco con la palabra "del", el camino con una línea ondulada y la palabra "viajero" sobre ella, la palma del viajero puede ser el asidero del camino de la vida. La negación del ego se presenta en el otro topoema del cual Octavio Paz dice: "El niego cae,

³³ Octavio Paz, *Obra poética (1935-1988)*, p. 795.

³⁴ *Idem.*, p. 196.

se parte en dos y así niega al ego, se niega. Es el método de reducción al absurdo”³⁵ la negación de manera vertical fragmenta al ego, por lo tanto, la negación del ego acaba con éste.

Como se ha podido apreciar, existen diversos recursos mediante los cuales se manifiesta el ritmo en el poema, sin embargo se puede afirmar que lo principal es la dirección. lo que Paz llama “la disposición del ánimo” que provoca la espera del clímax en el cual el ritmo se puede recrear, hacer presente el tiempo, aunque es más que tiempo y medida es ir hacia el encuentro de “lo otro: la muerte Dios, la amada, nuestros semejantes”³⁶ Esto es precisamente lo que se manifiesta en la creación poética de Paz: el impulso interior en consonancia universal.

6.3 Acercamiento al verso y a la prosa

Para Octavio Paz el verso es el lenguaje natural de la poesía, el ritmo congrega las palabras y toma un orden de sonidos, acentos y silencios, palabras agrupadas en un fluir de imágenes que manifiestan la armonía, la música del universo; la sensibilidad del hombre en contraposición a las ideas razonadas, analíticas, en las cuales el ritmo disminuye, pues cede un sitio al pensamiento. Paz tiene razón, pues en el poema se manifiesta el ser humano con sus pasiones, el lado oscuro y el luminoso, lo que es el hombre en esencia independientemente de épocas, razas, credos e idiosincrasias; en cambio la prosa

³⁵ *Idem*, p. 798.

³⁶ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 60.

es inseparable de razones, convencionalismos, aunque -como ya se explicó- no puede haber una separación tajante entre versos y prosa, pues pueden compartir características en mayor o menor grado. Ejemplo de ello es la obra paciana: verso inteligente, razonado y prosa sensible poética. Sin embargo el poeta conoce perfectamente su oficio y diferencia sus creaciones en las cuales se manifiesta su poética.

Octavio Paz es un poeta prolífico y polifacético, escribe versos desde lo más tradicional y conservador hasta lo más innovador y vanguardista en esto se apega a lo que dice André Breton en su *Segundo Manifiesto*.

La poesía busca simultáneamente, 1º con sus propios medios y 2º con medios nuevos, aprehender con toda precisión las formas sensibles. Por interesante que sea el estudio de los nuevos medios del tipo que acabo de mencionar a título de ejemplo, es preciso no recurrir a ellos sino después de haber adquirido una idea muy clara en los medios propios de la poesía, y después de haber intentado sacar el mayor provecho de estos.³⁷

De acuerdo con la anterior declaración que hace uno de los más reconocidos vanguardistas, si se observa la poesía de Paz, se puede apreciar que su vanguardismo no es a la ligera, tiene bases y conocimiento del arte poético clásico. Sus poemas en verso así lo demuestran. En su primer libro de poemas: *Bajo tu clara sombra* (1935-1944) los versos están escritos en su mayoría con medida exacta, regular, con predominio del octosílabo, endecasílabo y con estrofas tradicionales como dísticos, tercetos, cuartetos, sonetos, etc.

Por aquellos años Paz es muy joven y se ha formado como poeta dentro de la tradición española, el romanticismo y la cuidada forma del modernismo. Tiene el influjo directo de la crítica y del vigor creativo de los contemporáneos. Eso es lo que aplica en su propia obra antes de incursionar en la vanguardia. El

³⁷ André Breton, *Manifiestos del surrealismo*, p. 286.

autor de *El arco y la lira* sigue lo que él llama la tradición de la ruptura. Escribe desde varias perspectivas, todas las domina.

Ejemplo de los expuesto anteriormente son dos poemas de 1935 que a continuación se transcriben:

Monólogo

Bajo las rotas columnas,
entre la nada y el sueño,
cruzan mis horas insomnes
las sílabas de tu nombre.
Tu largo pelo rojizo,
relámpago del verano,
vibra con dulce violencia
en la espalda de la noche.³⁸

Sonetos

Inmóvil en la luz, pero danzante,
tu movimiento a la quietud que cría
en la cima del vértigo se alía
deteniendo, no al verso, si al instante.

Luz que no se derrama,
ya diamante, fija en la rotación del mediodía,
sol que no se consume ni se enfría
de cenizas y llama equidistante.

³⁸ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1988)*, p. 21.

Tu salto es un segundo congelado
 que ni apresura el tiempo ni lo mata:
 preso en su movimiento ensimismado.

Tu cuerpo de sí mismo se desata
 y cae y se dispersa tu blancura
 y vuelves a ser agua y tierra oscura.³⁹

Paz hace gala de su dominio clásico sobre el verso, utiliza en el primer poema el cuarteto octosilabo, verso de arte menor genuinamente español y popular, que apoya su ritmo en la séptima o penúltima sílaba, como en el ejemplo citado.

El soneto de origen italiano tiene una perfecta estructura interna que Paz maneja muy bien con sus dos cuartetos y dos tercetos endecasílabos con rima ABBA, ABBA, CDC, DEE. El verso endecasílabo es un verso de arte mayor con gran tradición heroica y rítmica, Octavio Paz lo utiliza en sus poemas máximos como “Pasado en claro”, “Cuatro Chopos” y “Piedra del sol” por mencionar algunos, como el fragmento que se presenta de este último.

Oh vida por vivir y ya vivida
 tiempo que vuelve en una marejada
 y se retira sin volver el rostro,
 lo que pasó no fue pero está siendo
 y silenciosamente desemboca
 en otro instante que se desvanece.⁴⁰

³⁹ *Idem*, p.22 y 23.

⁴⁰ *Idem*, p. 265.

La tradición de la poesía española es más popular que la vanguardista pues ésta es elitista, por ello Paz –quien domina todas las formas- escribe poemas más convencionales, utiliza la versificación regular en la cual cada verso tiene un número determinado de sílabas y acentos fijos que deciden el ritmo. En sí misma la forma está en íntima relación con el contenido, en “Piedra de sol” se percibe un relato de contrastes y “baile erótico”. El poeta -como ya se ha mencionado- tiene un conocimiento y dominio pleno del verso español del cual dice:

Es una combinación de acentos -pasos de danza- y medida silábica. Es una unidad en la que se abrazan los contrarios: uno que es danza y otro que es relato lineal, marcha en el sentido militar de la palabra. Nuestro verso a caballo, hecho para trotar y pelear, pero también para bailar. La misma dualidad se observa en los metros mayores, endecasílabos y alejandrinos.⁴¹

La mayoría de los versos presentes en los poemas de Paz son de este tipo como los que se han mostrado: octosílabos y endecasílabos, versos viriles de lucha y de danza, de narración de amores como en “Monólogo” y “Sonetos” además de reflexión vital como en el fragmento de “Piedra de sol”, envueltos siempre -además de los acentos- en resonancias con vocales fuertes y consonantes sonoras como m, n y r, por el efecto auditivo que produce el verso español. Paz afirma:

Los acentos tónicos expresan nuestro amor por el garbo, el donaire, y, mas profundamente, por el furor danzante. Los acentos españoles nos llevan a concebir al hombre como un ser extremoso y, al mismo tiempo como el sitio de encuentro de los mundos inferiores y superiores (...) La poesía de la lengua española es jarana y danza fúnebre, baile erótico y vuelo místico. Casi todos nuestros poemas sin excluir a los místicos, se pueden cantar y bailar, como dicen que

⁴¹ Octavio paz, *El arco y la lira*, p. 88.

bailaban los suyos los filósofos presocráticos. Esta dualidad explica las antítesis y contrastes en que abunda nuestra poesía (...) En la lengua misma ya están en germen todos nuestros contrastes.⁴²

Paz recalca los contrastes que sostienen a la poesía éstos se enfatizan con el idioma mismo, el español como centro de contraste. De acuerdo con los poemas citados anteriormente se puede apreciar que Paz continúa la versificación de la tradición clásica de la poesía española; por ende sus creaciones también tienen características que el poeta describe en *El arco y la lira* como relato lineal que también cuenta como un relato; esto sucede en “Piedra de sol” que por medio del endecasílabo da acentos marciales, pero también incita al baile, posee garbo y donaire. Lo mismo ocurre con los octosílabos de “Monólogo” o con los endecasílabos de “Soneto”. El ritmo de la lengua contribuye a la presencia de antítesis -como inmóvil / danzante, movimiento / quietud, blancura / oscura, por vivir y ya vivida-, según lo explicó el autor. Pero además existe en él un sistema de pensamiento en el cual las polaridades se unen, los contrarios que existen en el universo tienden hacia la unión y la armonía por medio de la poesía está hecha de ritmo e imagen.

El verso libre propio de la modernidad también es un recurso muy usado por Octavio Paz pues él mismo es un poeta moderno “los versos no sometidos a esquema métrico ni rimados se llaman versos libres”⁴³ Este tipo de creación poética es producto de la poesía moderna, pues como dice Paz, hay una rebelión en contra de las formas clásicas.

La revuelta se expresa como un regreso a las formas populares y espontánea de la poesía. Y en sus tentativas más extrema prescinde del metro y escoge como medio de expresión la prosa o el verso libre. Agotados los poderes de la convocación y la evocación de la

⁴² *Idem*, p. 89.

⁴³ Helena Beristáin, *Diccionario de retórica y poética*, p. 502.

rima y el metro tradicionales, el poeta remonta las corrientes en busca del lenguaje original, anterior a la gramática. Y encuentra el núcleo primitivo: el ritmo”.⁴⁴

De acuerdo con lo que expone Paz es claro que el eje principal del verso libre y de la prosa dentro de la poesía es el ritmo natural del lenguaje, además de la imagen pues “la unidad del verso libre le da la imagen y no la medida externa”.⁴⁵

El autor de *El arco y la lira* escribe poemas con versos libres en los que predomina el ritmo y la imagen, elementos a los cuales les da preeminencia en su poética con respecto a este tipo de escritura. Un ejemplo de lo comentado es “El cántaro roto”. Veamos:

LA MIRADA interior se despliega y un mundo de vértigo y llama nace bajo la frente del

que sueña:

soles azules, verdes, picos de luz que abren astros como granadas,

tornasol solitario, ojo de oro girando en el centro de una explanada calcinada,

bosques de cristal de sonido, bosques de ecos y respuestas hondas
diálogo de

transparencias,

¡viento galope de agua entre los muros interminables de una garganta de azabache,

caballo, cometa, cohete que se clava justo en el corazón de la noche, plumas,

surtidores, plumas, súbito florecer de las antorchas, velas, alas, invasión de lo blanco,

⁴⁴ Octavio Paz, *El arco y la lira*, pp. 73 y 74.

⁴⁵ *Idem*, p. 72.

pájaros de las islas cantando bajo la frente del que sueña!⁴⁶

La estructura de este poema coincide con lo que plantea Paz acerca de las características del verso libre, pues cada verso es una unidad rítmica y de sentido, cada verso es una imagen, debido a la tendencia actual de privilegiar lo visual. Para Paz este tipo de poemas explica en muchos casos la ausencia de puntuación, como ocurre en "Salamandra".

Mira correr el río de los astros
 se abrazan y separan vuelven a juntarse
 hablan entre ellos un lenguaje de incendios
 sus luchas sus amores
 son la creación y la destrucción de los mundos
 La noche se abre
 constelación de signos mano inmensa.⁴⁷

El pensamiento racional -a decir de Octavio Paz- se manifiesta en la prosa; es la forma en la cual el ritmo cede su lugar a la razón, al análisis y soslaya el fluir de imágenes que se conectarían entre sí analógicamente. Esta afirmación -como se ha sostenido tradicionalmente al delimitar el lenguaje poético del científico y del cotidiano- no puede ser categórica, pues una afirmación lleva a otra cuando se pretende explicar científica o cotidianamente un hecho; en el lenguaje y en el razonamiento hay una red de vasos comunicantes. Tal vez por ello no se puede desarraigar la esencia de los elementos poéticos en la prosa, por esta razón Paz dice: "Este desarraigo nunca

⁴⁶ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1980)*, p. 255.

⁴⁷ *Idem*, p. 351.

es total, porque entonces el lenguaje se extinguiría y con él el pensamiento mismo".⁴⁸

Con base en esta aseveración se pueden comparar textos analíticos en prosa cuyo autor es Octavio Paz con escritos en verso que tienen el mismo tema; verbigracia el poema anterior "Salamandra" con un fragmento de *Los hijos del limo*.

Si el universo es una escritura cifrada, un idioma en clave, "¿qué es el poeta, en el sentido más amplio, sino un traductor, un descifrador?"

Cada poema es una lectura de la realidad; esa lectura es una traducción; esa traducción es una escritura: un volver a cifrar la realidad que se descifra. El poema es el doble del universo: una escritura secreta, un espacio cubierto de jeroglíficos. Escribir un poema es descifrar al universo sólo para cifrarlo de nuevo. El juego de la analogía es infinito: el lector repite el gesto del poeta: la lectura es una traducción que convierte al poema de poeta en el poema del lector.⁴⁹

Analogía es precisamente el recurso para explicar racionalmente algo, siempre recurre a objetos, detalles o fenómenos conocidos para hacer referencia a otros desconocidos, como lo hace Paz con la escritura y el universo, el poema y la realidad, el poeta como descifrador y cifrador, el receptor de la experiencia estética como participante y renovador del código universal. Además recordemos que la imagen y el ritmo esenciales para el poema y a los cuales se resiste el prosista, son inseparables del lenguaje.

Octavio Paz con su perfecto dominio del lenguaje ha dotado de poesía a la prosa y de prosa a la poesía. Así afirma que "a la poesía le hace falta siempre una buena dosis de prosa; la eficacia de un poema puede medirse por la cantidad

⁴⁸ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 68.

⁴⁹ Octavio Paz, *Los hijos del limo*, pp. 108 y 109.

de prosa que puede asimilar sin desnaturalizarse. Y a la inversa: la buena prosa tiene que tener una dosis de poesía”.⁵⁰

Paz escribe en verso o en prosa con dosis de poesía y prosa, como se puede apreciar cuando habla precisamente de poesía. Así dice en prosa al iniciar *El arco y la lira*: “La poesía es conocimiento, salvación, poder, abandono. Operación capaz de cambiar al mundo, la actividad poética es revolucionaria por naturaleza; ejercicio espiritual, es un método de liberación interior. La poesía revela este mundo; crea otro”.⁵¹

Asimismo veamos otra forma en la cual hay un amalgamiento del verso con la prosa, como aparece en “Proema”:

A veces la poesía es el vértigo de los cuerpos y el vértigo de la dicha y el vértigo de la

muerte;

el paseo con los ojos cerrados al borde del despeñadero y la verbena en los jardines

submarinos,

la risa que incendia los preceptos y los santos mandamientos”.⁵²

Esta es una forma en la cual también predomina el verso libre, el poeta dice:

La poesía:

encarnación

del sol - sobre - las - piedras en un nombre,

disolución

⁵⁰ Braulio Peralta, *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*, p. 31.

⁵¹ Octavio Paz, *El arco y la lira*, p. 13.

⁵² Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1980)*, p. 663.

del hombre en un más allá de las piedras.⁵³

La poesía como creación de un mundo nuevo, convierte al poeta en demiurgo creador, así como lo es Octavio Paz, quien en su perfecto dominio del idioma y de las formas poéticas crea mundos nuevos de palabras, estructuras vanguardistas acompañadas de ideas también de vanguardia, aspectos que dotan de dignidad a la poesía, como el poeta le llama “poesía erguida”.

6.4 Acercamiento a la imagen

Como ya se comentó en el capítulo “Elementos del poema”, para Paz la imagen poética es un amplio concepto dentro del cual se ubican símiles, metáforas, juegos de palabras, paranomasias, etc. pero el poeta autor de *El arco y la lira* concibe la imagen más allá de la figura literaria; para él es una representación del mundo, es el lugar de encuentro donde los contrarios se unen, donde una cosa puede ser la otra. En consonancia con estas ideas que el poeta tiene sobre la poesía el autor escribe en “La poesía”

Nublan mis ojos imágenes opuestas,
y a las mismas imágenes
otras, más profundas, las niegan,
ardiendo balbuceo,
aguas que anegan un agua mas oculta y densa.
En su húmeda tiniebla vida y muerte,
quietud y movimiento, son lo mismo (...)

⁵³ *Idem*, p. 637.

Despiértame del todo,
 hazme soñar tu sueño,
 unta mis ojos con tu aceite
 para que al conocerte me conozca.⁵⁴

Lo opuesto se une mediante las imágenes: vida y muerte, quietud y movimiento; todo lo diferente puede relacionarse mediante la representación mental, una cosa evoca a otra, por ello el poema es el lugar de encuentro de los contrarios, hace posible su unión debido a las redes de comunicación que el poeta capta en el universo. Veamos un ejemplo en “Semillas para un himno”:

Dos o tres nubes de cristal de roca
 Horas altas como la marea
 Estrépito de plumas blancas en el cielo nocturno
 Islas en llamas a mitad del Pacífico
 Mundos de Imágenes suspendidos de un hilo de araña
 Y entre todos la muchacha que avanza partiendo en dos las
 altas aguas
 Como el sol la muchacha que se abre paso como la llama que
 avanza
 Como el viento partiendo en dos la cortina de nubes
 Bello velero femenino
 Bello relámpago partiendo en dos al tiempo.⁵⁵

⁵⁴ Octavio Paz, *Obra poética I*, pp. 98 y 99.

⁵⁵ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1980)*, pp. 150 y 151.

El poema citado tiene muchas imágenes vinculadas analógicamente por el sujeto lírico. “La analogía dice que cada cosa es la metáfora de otra cosa”⁵⁶ Como sucede por ejemplo con “nubes de cristal de roca”; las nubes, aunque son diferentes del cristal y de la roca, unas son ligeras, los otros elementos son pesados; la nube se conecta analógicamente con la transparencia del cristal del cual hay un desplazamiento hacia su peso, equiparado al de la roca. En esta analogía se pueden apreciar tres elementos que se van engarzando gradualmente de acuerdo con sus características físicas percibidas, recreadas y transformadas por la imaginación; son elementos disímiles que gracias a la imagen que “acerca o acopla realidades opuestas, indiferentes o alejadas entre sí” esta identidad de los contrarios sigue siendo lo que es y además es el resultado de las dos realidades. Según Paz éstas son “las más altas” imágenes “esto es esto y aquello es aquello; y al mismo tiempo, esto es aquello: las piedras son plumas, sin dejar de ser piedras. Lo pesado es lo ligero”.⁵⁷

En este poema lleno de imágenes, Paz emplea la comparación que aparece en “horas altas como la marea”, “como el sol la muchacha se abre paso como la llama que avanza”, “como el viento partiendo en dos la cortina de nubes”, así, como dice Todorov: “Aproxima diversos objetos para evocar mejor uno de ellos o bien, aproxima dos fenómenos distintos”⁵⁸ Como el sol con la muchacha y la llama que se abren paso -sin obstáculos- igual que el viento, son diversos elementos equiparados con el nexa comparativo como, a través de un proceso de imágenes analógicas. Este mismo fenómeno ocurre en la creación de metáforas,

⁵⁶ Octavio Paz, *Los hijos del limo*, p. 110.

⁵⁷ Octavio Paz, *El arco y la lira*. p. 100.

⁵⁸ Citado por Helena Beristáin, *Guía para la lectura comentada de textos literarios*, parte I, p. 30.

pues como apunta Helena Beristáin: “La metáfora resulta de una comparación implícita que, al establecer para el lector los términos de una analogía, crea un tercer significado que resulta de la interacción de esos mismos términos, merced a los temas que ponen en común”⁵⁹ La metáfora sin tener un nexo comparativo une elementos diferentes y hasta contrapuestos como lo hace Octavio Paz en sus poemas. Retomando “Semillas para un himno” se puede apreciar lo anterior en los versos: “Estrépito de plumas blancas en el cielo nocturno” “Islas en llamas a mitad del Pacífico” “Mundos de imágenes suspendidos de un hilo de araña”. De acuerdo con el contexto se infiere que los tres versos se refieren a las nubes; en el primero las plumas blancas son metáfora de nubes blancas concepto que forma un oxímoron al contrastar con lo negro del cielo nocturno. En el siguiente verso las nubes son islas en llamas, el cielo es el océano Pacífico; aparece una metáfora *in absentia*, -como la anterior porque sólo se comprende mediante el contexto- insólita, que además implica una antítesis; pues existe una oposición con su referente: tierra y nube, cielo y mar; unión de contrarios. Las nubes también son mundos de imágenes en sí mismas -por las figuras caprichosas a las que la imaginación les da forma- pero además están colgadas sorprendentemente de un invisible hilo de araña. Aquí se refleja la unión de los contrarios, de realidades opuestas que según Paz debe de unir la metáfora poética; es este un ejemplo que cristaliza la unión de elementos universales que presentan polaridad.

Esta es una característica de la imagen poética paciana: la analogía tejiendo redes para imprimir en el poema una metáfora bien lograda; metáfora *in absentia* pues sólo se llega a ella mediante el contexto. Para Dubois este tipo de

⁵⁹ *Idem*, p.31.

metáfora es “estrictamente, según los antiguos, la verdadera metáfora (...) Solamente el contexto permite su comprensión.”⁶⁰

Este es el tipo de metáforas que proliferan en la obra poética de Paz. otro ejemplo es un fragmento de “El cántaro roto”.

Abri los ojos, los alcé hasta el cielo y vi cómo la noche se cubría de estrellas.

¡Islas vivas, brazaletes de islas llameantes, piedras ardiendo, respirando, racimos de piedras

vivas, cuánta fuente, qué claridades, qué cabelleras sobre una espalda oscura,

cuánto río allá arriba, y ese sonar remoto de agua junto al fuego, de luz contra la sombra!⁶¹

El autor de *El arco y la lira* exalta la naturaleza, el universo, para lo cual utiliza metáforas sensibilizadoras⁶² es decir, que dotan de vida a lo inanimado, como las estrellas a las que llama islas vivas que respiran. Se puede apreciar en este fragmento que predominan las metáforas *in absentia*, el lector sabe que “racimos de piedras” “vivas” “fuente” “claridades” “cabelleras sobre una espalda oscura” se refieren, por el contexto a las estrellas. Son metáforas continuadas, alegorías que unen elementos diferentes, ideas contrarias: antítesis “sonar remoto de agua junto al fuego de luz contra la sombra”. Hasta lo irreconciliable sirve para describir las estrellas en una paradoja: “Cuánto río allá arriba”, pues en el cielo no puede haber ríos, el poeta los hace posibles mediante las imágenes de reconciliación.

La poesía de Octavio Paz es unión de contrarios -oxímoron, antítesis, paradojas-, es también explosión de imágenes: comparaciones, metáforas,

⁶⁰ Citado por Helena Beristáin, J. Dubois, *Rehetorique*, p. 112.

⁶¹ Octavio Paz, *Obra poética (1935 - 1988)*, p. 255.

⁶² Cfr. Heinrich Lausberg, *Manual de retórica literaria*, p. 63.

alegorías, prosopopeyas, etc. cuyo detonante es el ritmo universal, por lo que se puede apreciar una plena coincidencia con su poética y su poesía.

CONCLUSIONES.

La poética de Octavio Paz, que se encuentra en *El arco y la lira*, no es un estudio literario más, es una respuesta y propuesta vital. Esta aseveración se puede sustentar por la constante referencia a aspectos esenciales de la vida del hombre en relación con la poesía.

Como se ha podido ver a lo largo de la investigación, el humanismo de Paz ha sido moldeado por notables influjos, principalmente por la tradición clásica, por el pensamiento revolucionario del romanticismo que ve en la poesía un nuevo sagrado pues propone una reivindicación del origen sagrado de la poesía, un retorno a la anterior desgarradura del hombre provocada por la conciencia y la ambición de poder, se pretende un regreso a la armonía humana incorporando la conciencia. Paz ha sido influido también por el surrealismo cuyo objeto es la encarnación de la poesía en la vida; por el existencialismo Heideggeriano que ve en la poesía una respuesta a la angustia causada por la conciencia de destierro, por el pensamiento oriental de otredad cultural y el salto a la otra orilla retomado por Teller.

Esos influjos hacen de la poética de Paz no un conjunto de teorías, técnicas y leyes para lograr un discurso poético, sino un planteamiento personal de lo que el autor considera que es poesía en íntima relación con la vida cotidiana: poema como obra concreta, poesía como esencia del hombre y del universo; pero además es una vía, como el amor y la religión, para llegar una reordenación de un mundo más justo en lo social y el reencuentro de sí mismo en lo individual, al lograr la unión con el otro y lo otro. El poeta tiene la facultad de captar la luz y la sombra, los instintos de vida y muerte, el aprehender el

momento álgido pendular de separación y regreso, del que Paz dice es la vuelta a la inocencia, a la reconciliación con el Todo. La propuesta es una vida plena en la que encarne la poesía, en la cual no falte la sensibilidad para dirigir la vida pública, que la religión no sea una de tantas instituciones, sino que se una a la verdadera raíz del hombre sostenida por la poesía y el amor que guíen a la conciliación, a la unión, a la igualdad y a la libertad.

Octavio Paz no da una metodología, pasos concretos para cambiar al mundo, aunque en eso desemboca el planteamiento de su poética pues, según el poeta, la revolución debe darse en la palabra y en la imagen, por ende, necesariamente tendría que darse un cambio de percepción individual y social que conlleve a un cambio de conciencia para lograr la palabra justa y la imagen unificadora del hombre en sí mismo, con los demás y con el universo. Este es el fundamento de la transformación del hombre y su sociedad: la hermandad, misión del poeta. Y al lograr un cambio, un regreso al origen, la palabra y la imagen serían un medio de liberación.

Paz se explica el mundo y sus fenómenos por medio de la poesía, todo tiene vasos comunicantes. Esto explica la presencia de la analogía y el ritmo con sus redes universales, que a través de sus hilos conductores relacionan lo existente en ese “Gran Todo” como lo llama el poeta. La analogía del poema y el cosmos, las células y las estrellas, los animales y las plantas, la política y el universo. Y dentro de esa hermandad el ritmo orquestando el compás de todo.

La reciprocidad y la correspondencia guían el universo y la fraternidad humana; esto permite a Paz tomar el cosmos como modelo y hacer un análisis del ser humano y sus creaciones, vistos a través de la analogía y de la poesía. Paz retoma las raíces de ésta propuesta de los grandes movimientos literarios y filosóficos que revolucionan el pensamiento moderno, cuyo objetivo es rescatar

la esencia humana. Para el poeta la poesía es una forma de vida, una salvación del hombre inmerso en la modernidad, que es la causante de la separación y la angustia. Paz es recurrente en la crítica de la modernidad, de la enajenación y materialización que ha gestado, en la degradación de las conciencias y el ambiente. También analiza y critica las políticas de deshumanización y despersonalización.

Ante este mundo y sus vicios propone una reconsideración por medio de la fraternidad, la otredad y el amor que es poesía. Los valores éticos y estéticos deben reconciliar al mundo. El hombre en la angustiante soledad debe de ir en busca de la otredad hacia la comunión. La poesía promueve una transformación individual y una revolución social, como lo proclaman los románticos y los surrealistas. La poesía, tradición y ruptura, es renacer y un evolucionar, es lo que permite la vida y la crítica. La poesía -dice Paz- es ritmo; se puede agregar que no sólo es ritmo en el interior del verso, también es un comportamiento social, es el latido del universo en la sensibilidad del poeta y en la concordia del cosmos.

La poética de Octavio Paz, como se puede apreciar a lo largo del trabajo, es totalmente coherente con los poemas que él crea. En sus primeros poemas hay una marcada influencia de la tradición española, existe un perfecto dominio de ritmos, versos, estrofas, poemas sonoros, viriles, como el donaire que según Paz caracteriza a la poesía española. La producción del autor de *El arco y la lira* también es musical, modernista y moderna. Se atreve a incursionar en el verso libre cuya característica es la unidad de sentido y de imagen; todavía más, escribe a la manera de Mallarmé y Apollinaire con caligramas o poemas ideográficos, haciendo gala del gran ingenio que posee. Los poemas carentes de

signos de puntuación también son abundantes; un ejemplo es “Blanco” el cual se ofrece con opciones que el lector con su libre albedrío elige.

Los elementos que no cambian en la producción de Paz son el ritmo y la imagen sustentados en la analogía; en cualquiera de sus empresas poéticas, sea tradicional o vanguardista, están allí apoyándose en metáforas, alegorías, paronomasias, aliteraciones, etc. También son inmutables los motivos recurrentes: como el amor hacia el sujeto erótico, la mujer de quien hace glorificación por el cuerpo, y el amor como salvación al igual que la poesía.

Son la poesía y el amor los temas más constantes en el ensayo y la poesía pacianos; el poeta sostiene que ambos anulan el tiempo, la carrera loca de la humanidad al precipicio de la modernidad. La poesía y el amor son las ventanas de los grandes momentos “nuestra ración de eternidad”. De esta manera el hombre vuelve al origen del tiempo y de la palabra que es la armonía con el yo y la otredad; la otredad natural y la otredad humana: el amor a la naturaleza y al humano concreto, a la pareja. Con esta última alianza, se debe de ser fiel, recíproca, libre y voluntariamente en el cuerpo y el alma; así se ilumina la alcoba y la plaza, el mundo, y se logra la unión. Pues no se es realmente si no se es también el otro. Esto es poesía, experiencia de otredad, amor, religión, fraternidad, analogía, “salto mortal” a “la otra orilla”. Los poemas de Octavio Paz son filosóficos y hasta utópicos al igual que sus ensayos, reflexionan sobre la vida del hombre y su esencia, para lograr la revolución en el género humano.

Respecto a la pregunta que origina *El arco y la lira*: “¿No sería mejor transformar la vida en poesía que hacer poesía con la vida?” Las reflexiones de Octavio Paz giran en este sentido práctico, por lo tanto habla de la recepción o experiencia poética como “salto a la otra orilla” o cambio de naturaleza humana. Si embargo esto sólo se da a través del poema, como un vértigo, una gran

impresión, catarsis o un chispazo que ilumina un momento de la vida ¿realmente ocurre el cambio individual y constante? Creo que para la mayoría de personas es un tanto difícil que ocurra un cambio absoluto. El contacto con poemas puede dar lugar a la reflexión, para que entre mayor sensibilidad, mayor profundidad reflexiva. Sólo espíritus especialmente sensibles y conscientes como Novalis, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Avila, por mencionar algunos, han podido llegar al estado poético de misticismo y vida plena que expresa lo inefable; si se entiende la poesía en el sentido paciano de armonía y unidad cuyo modelo es el universo y cuya fuente es lo sagrado, el Gran Todo ¿Dios?. Muchos humanistas han visualizado este estado poético de armonía e igualdad y por ello han escrito utopías y realidades.

Paz sugiere la incorporación de la poesía en la vida por medio del contacto constante y la asimilación del poema -la literatura y el arte en general- por la sociedad entera y por los políticos. Esta propuesta es lógica, pues el poema nos sensibiliza y devela la esencia, el verdadero ser del hombre; la constante difusión del poema sería el antídoto para esta sociedad desensibilizada, sin embargo, ¿quién lo hace? Al sistema no le conviene, pues ya no manipularía no mantendría su poder sobre seres libres conscientes y por ende con igualdad social.

Aunque la encarnación de la poesía en la vida se puede ver como una utopía, ésta, como todas las utopías, promueve una transformación humana mediante la exaltación de los valores y de la esencia. Promueve una revolución en el hombre individual y en las relaciones sociales. O “acaso la revolución consiste en lo que el hombre por siglos ha postergado: la necesidad del verdadero descanso, el que permite ver como crecen, día a día, las florecitas salvajes... El hombre necesita mirar las flores y mirar el cielo... por eso,

finalmente, un poeta es un hombre peligroso. Nos habla de las cosas que inquietan (...) el poeta suele ser la conciencia de la felicidad perdida".* Por ello la luz de estos ideales son los que hacen valiosa la poética de Octavio Paz, en este fin de milenio, hacen reflexionar y tomar conciencia sobre la necesidad de recuperar lo que el hombre ha perdido, porque se ha perdido a sí mismo.

Estos ideales conseguirán que la humanidad se dirija hacia el faro de armonía y unidad universal que Paz llamaría poético.

* Juan L. Ortiz, "Conversación con Juan L. Ortiz" en *El poeta y su trabajo*, p. 119.

BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. *La poética*, Trad. e introducción de Juan David García Bacca, México, Editores Mexicanos Unidos, 1985 (Teatro), 215 pp.

Barthes, Roland. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, 2a. ed., trad. César Fernández Medrano, Barcelona, 1994 (Comunicación, 28), 357 pp.

Beristáin, Helena. *Diccionario de retórica y poética*, 8a. ed., México, Porrúa, 1997, 520 pp.

_____. *Guía para la lectura comentada de textos literarios*, parte 1, México, Larios e hijos, 1997.

Bousoño, Carlos. *Teoría de la expresión poética* 7a. ed., Madrid, Gredos, 1984, 610 pp.

Breton, André. *El surrealismo: puntos de vista y manifestaciones*, trad. Jordi Marfá, Barcelona, Barral, 1972 (Ediciones de Bolsillo), 311 pp.

_____. *Manifiestos del surrealismo*, 4a. ed., trad. Andrés Bosch, Barcelona, Guadarrama, 174 (Colección Universitaria de Bolsillo, Punto Omega. Literatura, 28), 338 pp.

- Buxó, Pascual. "Paradojas de la poesía" en *La jornada*. México, abril 25, 1999, pp. 4 - 5.
- Castañeda, Edith. "El ensayo de Octavio Paz" en *La colmena*, Toluca, julio - septiembre, 1998, No. 19, pp. 19 - 27.
- Cohen, Jean. *El lenguaje de la poesía. Teoría de la poeticidad*, trad. Soledad García Mouton, Madrid, Gredos, 1982 (Estudios y Ensayos), 260 pp.
- Correa Pérez, Alicia. "Acercamiento a la obra de Octavio Paz" en *Cuadernos Americanos. Nueva Época*, México, núm. 70, julio-agosto, vol. 4, pp. 39-59.
- _____. "El nacimiento de Octavio Paz en Taller" en *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, Veracruz, núm. 4, año 2, 1991, pp. 26-32.
- Darío, Rubén. *Azul..., El salmo de la pluma, cantos de vida y esperanza*, 18a. ed., México, Porrúa, 1997 (Sepan Cuántos), 168 pp.
- Dubois, J. et. al. *Rhétorique générale*, Paris, Larousse, 1970, 330 pp.
- Ecco, Umberto. *La obra abierta. Forma e indeterminación en el arte contemporáneo*, trad. Francisca Perujo, Barcelona, Seix Barral, 1965 (Biblioteca Breve), 150 pp.
- _____. *Los límites de la interpretación*, trad. Carlos Manzano, México, Lumen, 1992 (Semiología y Lingüística), 415 pp.

- Eliot, T.S. *Función de la poesía y función de la crítica*, trad. Jaime Gil de Biedma, Barcelona, Seix Barral, 1955, 165 pp.
- Espinoza Aguilera, Raúl. *¿Cómo piensa Octavio Paz?* México, Minos, 1991, 115 pp.
- Fernández Moreno, César. *Introducción a la poesía*, México, FCE, 1992 (Colección Popular), 415 pp.
- Franco Jean. *Historia de la literatura hispanoamericana*, trad. Carlos Pujol, Barcelona, Ariel, 1975 (Letras e Ideas), 476 pp.
- Frye, Nothrop. *Anatomía de la crítica*, s/t, Caracas, Monte Ávila, 1991, 180 pp.
- Gadamer, Hans-Georg. *Estética y hermenéutica*, trad. Antonio Gómez Ramos, Madrid, Tecnos, 1996 (Colección Metrópolis), 318 pp.
- _____. *Verdad y método*, trad. Ana Agud Aparicio, Salamanca, Sígueme, 1988, 148 pp.
- González Javier. *El cuerpo y la letra*, México, FCE, 1990, 237 pp.
- González, Porto-Bompiani. *Diccionario literario VIII*, Barcelona, M y S, 1968, 782 pp.
- Gorostiza, José. *Muerte sin fin*, México, FCE, 1983 (Lecturas Mexicanas), 149 pp.

- Gullón, Ricardo. *Una poética para Antonio Machado*. Madrid, Gredos, 1970. 264 pp.
- Heidegger, Martín. *Arte y poesía*. 2a. ed., trad. y prólogo de Samuel Ramos, México, FCE. 1988 (Arte y poesía, 229), 148 pp.
- _____. *Hölderlin y la esencia de la poesía*, trad., comentarios y prólogo de Juan David García Bacca, Barcelona, Anthropos, 1989 (Pensamiento crítico/Pensamiento utópico, 46), 87 pp.
- Heráclito, Parménides, Et. al. *Los presocráticos*, trad. y notas de Juan David García Bacca. México, FCE, 1978 (Colección Popular, 177), 391 pp.
- Horacio. *Arte poética*, 2a. ed., trad. Tarsicio Herrera Zapie, Madrid, Taurus, 1987, 160 pp.
- Jauss, Hans Robert. *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, trad. Jaime Siles y Ela Ma. Fernández-Palacios, Madrid, Taurus, 1986 (Teoría y Crítica Literaria), 436 pp.
- Jung Kim, Kwon Tae. *El elemento oriental en la poesía de Octavio Paz*, México, Universidad de Guadalajara, 1989, 123 pp.
- Maceiras Fafian, Manuel y Julio, Trebolle Barrera. *La hermenéutica contemporánea*, Bogotá, Cincel-Kapeluz, 1990, 217 pp.

- Machado, Antonio. *Obras completas*, 5a ed., Madrid, Plenitud, 1967, 1280 pp.
- Murillo, Margarita. *Polaridad-unidad. Caminos hacia Octavio Paz*. México, UNAM., 1987, 294 pp.
- Nietzsche, Friedrich. *El nacimiento de la tragedia*, trad. Andrés Sánchez Pascal, Madrid, Alianza, 1988 (Libro de Bolssillo: Serie Clásicos), 280 pp.
- Novalis. *Granos de polen*, trad. Angela Selke, México, SEP, 1987 (Cien del Mundo) , 227 pp.
- Ortiz de Montellano, Bernardo, "Notas de un lector de poesía" en *Contemporáneos*, núms. 26-27, México, Julio-Agosto, 1930, pp. 91-95.
- Palazón, María Rosa. *Reflexiones sobre estética a partir de André Breton*, 2a ed. México, UNAM, 1991, 515 pp.
- Paz, Octavio. *Cloude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Esopo*, 2a. ed., México, J.M., 1969 (El volador), 120 pp.
- _____. *Conjunciones y disyunciones*, México, J.M., 1991 (Cuadernos de Joaquín Mortiz), 180 pp.
- _____. *Cuadrivio*, México, J.M. 1991 (El volador), 201 pp.
- _____. *El Arco y la lira*, 3a. ed., México, FCE, 1972 (Lengua y Estudios Literarios), 305 pp.

- _____. *El signo y el garabato*, México, J.M., 1973 (El volador), 135 pp.
- _____. *Itinerario*, México, FCE, 1993 (Tierra Firme), 274 pp.
- _____. *La llama doble. Amor y erotismo*, México, Seix Barral, 1994 (Biblioteca Breve), 223 pp.
- _____. *La otra voz*, México, Seix Barral 1990 (Biblioteca Breve), 141 pp.
- _____. *Las peras del olmo*, Barcelona, Seix Barral, 1971 (Biblioteca Breve), 227 pp.
- _____. *Los hijos del limo*, Barcelona, Seix Barral, 1974 (Biblioteca Breve), 229 pp.
- _____. "Mundo de perdición" en *Taller*, Núm. 1, diciembre, 1938, p. 63.
- _____. *Obra poética I (1935 – 1970) en O.C.*, 2ª. ed., México, 1997, 588 pp.
- _____. *Obra poética I (1935 – 1988)*, Barcelona, Seix Barral, 1990, 845 pp.
- _____. *Posdata*, México, Siglo XXI, 1970, 155 pp.
- _____. *Puertas al campo*, Barcelona., Seix Barral, 1972 (Biblioteca Breve), 223 pp.

- _____. *Tiempo nublado*. Barcelona, Seix Barral, 1983 (Biblioteca Breve), 212 pp.
- _____. "Tránsito y permanencia" en *Vuelta*, México, agosto, 1993, No. 201, pp.8-12.
- _____. "Vigilias", en *Taller*, núm. 1, México, diciembre, 1938 p. 40.
- _____. *Vislumbres de la India*. Barcelona, Seix Barral, 1983 (Biblioteca Breve), 190 pp.
- Peralta, Braulio. *El poeta en su tierra. Diálogos con Octavio Paz*. México, Grijalbo, 1996, 178 pp.
- Pfeifer, Johannes. *La poesía. Hacia una comprensión de lo Poético*, trad. Margit Frenk Alatorre, México, FCE, 1971 (Breviarios, 41), 137 pp.
- Rainer, María Rilke. Et. al. *El poeta y su trabajo*, trad. Hugo Gola, Puebla, UAP, 1993, 160 pp.
- Ramos, Samuel. *Filosofía de la vida artística 9a.*, ed., México, Espasa- Calpe, 1989 (Austral), 145 pp.
- Ricoeur, Paul. *La metáfora viva*, trad. Pilar Galvo, Madrid, Cátedra, 1980 (Teorema), 145 pp.

- _____. *Teoría de la interpretación: Discurso y excedente de sentido*. trad. Graciela Monges Nicolau, México, S. XXI, 1995, 112 pp.
- Revueltas, José. "Carta a un amigo difunto" en *Taller*, núm. 4, junio, 1939, p. 51.
- Reyes, Alfonso. *La crítica en la edad Ateniense. La antigua retórica*, en *O.C.*, t. XIII, México, FCE, 1961 (Letras Mexicanas), 587 pp.
- _____. *La experiencia literaria*, México, FCE, 1980 (Colección Popular), 120 pp.
- _____. *El deslinde*. México, FCE, 1980 (Colección Popular), 110 pp.
- Ruy Sánchez, Alberto. *Una introducción a Octavio Paz*. México, J.M, 1990 (Cuadernos de José Mortiz), 226 pp.
- Santí, Enrico Mario. "Paz: primeros escritos" en *La jornada*, México, abril 25, 1999, pp. 8 - 9.
- Sapir, Eduard. *El lenguaje*, trad. Margit y Antonio Alatorre, FCE, 1980 (Breviarios), 180 pp.
- U.P.N. *Historia de las ideas II*, vol. 3, México, 1981, 310 pp.
- Varély, Paul. *Teoría poética y estética*, trad. Valeriano Bozal, Paris, Gallimard, 1957 (La balsa de la Medusa, 39), 207 pp.

Verdugo, Iber H. *Hacia el conocimiento del poema*. Buenos Aires, Hachete, 1982, 206 pp.

Wellek, René y Warren Austin. *Teoría literaria*, 4a. ed., trad. José Ma. Gimeno, Madrid. Gredos, 1985 (Tratados y Monografías), 430 pp.

Xirau, Ramón. *De mística*. México, Joaquín Mortiz, 1992, 101 pp.

_____. *Octavio Paz: el sentido de la palabra*, México, J.M., 1970, 119 pp.

Yurén, Teresa. *Historia de las ideas II*, vol. 3 UPN, México, 1984.

Zaid, Gabriel. *La poesía en la práctica*, México, FCE, 1980, 112 pp.

_____. *Leer poesía*. México, Océano, 1999, 343 pp.